El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



Sta. MERCEDES ANCHORENA COBO

Fot. en colores por Witcomb.



Apresúrese...

a tomar parte en el

GRAN CONCURSO

Jabón

CAMPANA

(El amigo de las señoras)

La prueba es sencillísima y Vd. puede obtener un objeto de valor con sólo distraerse unos minutos.

Ofrecemos

$ 50.000 GRATIS

en premios elegantes y prácticos.

En todos los almacenes hay un ejemplar de las BASES para Vd.

Los cupones correspondientes exíjaselos a su almacenero; si éste no tuviese, solicítelos en nuestro local de la Galería Güemes.

El **GRAN CONCURSO Jabón CAMPANA** se clausurará el 30 de abril próximo.

No pierda tiempo. Si puede enviar la solución hoy, no lo deje para mañana.

Exposiciones de premios
Galería Güemes y
Sarmiento 541

LAS PALMAS PRODUCE Co.
Reconquista 314 - Buenos Aires

Jabón TINKAL



El que reune mejores condiciones para suavizar y embellecer el cutis femenino.

¿Por qué no lo prueba Vd.?

Dentífrico PROFILOL

Blanquea y fortifica los dientes.

Precio con estampilla fiscal $ **1.-**



EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año, ...	$ 9.— m|n.	Año	$ 13.60 m|n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . .	„ 7.— „	Semestre . .	„ „ 6.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre. .	„ 4.— „	Trimestre. .	„ „ 4.—
Núm. suelto. .	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.30 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 24 de Marzo de 1922 — Número 649

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Los ganaderos y el Congreso

Los ganaderos del Sud amenazan con tomar represalias contra el Congreso. Estamos pagando los diputados y senadores a razón de $ 1.500 mensuales cada uno, y ellos, perfectamente indiferentes a las cuestiones que apasionan al electorado, por ejemplo, la ley de arrendamientos. Los ganaderos del Sud dicen que si los parlamentarios no se enmiendan, ellos declararán la huelga electoral. Es lo que se llama una actitud decidida. Si los inquilinos hubiesen lanzado la misma amenaza cuando se discutía la ley de alquileres, quizá esa ley se hubiese sancionado más pronto. Pero no se animaron. Es que en este mundo las cosas parecen organizadas en favor de los grandes propietarios; lo cual no es extraño —se nos dirá—puesto que ellos son los dueños de la casa. Los inquilinos, que eran bastantes, no se animaron. Los ganaderos se animan, pero son pocos. ¡Ojalá que, no obstante, logren intimidar al Congreso, ya que corregirlo fuera pedir demasiado!

Es absurdo suponer que una mujer...

En Londres, un matrimonio se vió envuelto en un proceso por estafa. Al marido se le condenó a sufrir doce meses de prisión, y a la señora se le absolvió, debido a que, en el año 668, un rey sajón declaró que una ofensa cometida por una mujer en presencia de su esposo estaba justificada, porque se suponía que el marido ejercía coerción sobre su esposa.

Pero el juez Mr. Darling — excelente filósofo moderno — al conceder la absolución dijo muy seriamente: "Es sensible que la ley no sea buena, pero forzoso es respetarla. Sin embargo, esta ley es ya inaplicable, porque es un absurdo suponer que en nuestros días una mujer no se atreva a contradecir a su marido..."

Por hoy, no queremos darle nuestro comentario al lector.

Ojo por ojo

De acuerdo con un fallo del Dr. Jantus, los socialistas, y por lo tanto también los demás partidos, podrán dar conferencias a las 6 de la tarde en la intersección de Florida y Diagonal Norte. ¿Por qué? Porque no hay ley que lo prohiba. Ignoramos si el Dr. Jantus vive en la capital federal. Suponemos que sí. Por lo menos, bien lo merece un juez que quiere ponernos media docena de oradores políticos en Diagonal Norte y Florida, a las 6 p. m. Si es así, si vive en la capital, ¡plegue al cielo que todas las noches vayan los radicales a darle conferencia delante de los balcones! Radicales, decimos, y no socialistas, porque los radicales tienen la sana costumbre de anunciar sus conferencias con repetidos disparos de bombas.

Modestia

La empresa de una compañía teatral argentina ha instalado, en el vestíbulo de su coliseo, grandes y llamativos cartelones, donde se anuncia a los transeuntes la próxima apertura del acreditado negocio. En uno de los cartelones de marras se afirma que los actores de la casa no tienen otra aspiración "que la de llegar a la perfección interpretativa". Tanta modestia nos ha conmovido profundamente. Los cómicos son gente de enormes, de ilimitadas aspiraciones. Sin embargo, éstos de ahora sólo quieren llegar a la perfección interpretativa, una cosa tan accesible y tan fácil. La conquistarán ciertamente, como un premio a la humildad y a la pequeñez de sus deseos.

La representación proporcional.

Los demócratas progresistas, al tratar de su plataforma, tuvieron que habérselas con un proyecto propiciando la representación proporcional. Pasado él a comisión, la mayoría de la que lo tuvo a estudio, y en cuyo nombre informó el doctor Octavio R. Amadeo, se pronunció desfavorablemente, manifestando que dicha reforma no podía propiciarse sin que se propiciase también el régimen parlamentario; pues bajo el régimen presidencial, la práctica de la representación proporcional es contraproducente. El doctor de la Torre se declaró del mismo parecer. Por último, el despacho de la mayoría fué aprobado por 15 votos contra 9.

Los buenos y pobres maestros provinciales

¿Supone el lector, que después de tanto como se ha dicho y escrito, la situación de los maestros de escuelas provinciales ha mejorado, por lo menos en su faz económica? Eso sería ser optimista. En provincias, los maestros continúan cobrando con mucho atraso sus pequeños sueldos. En Salta, por ejemplo, donde no prosperó el proyecto del último gobernador y de la última legislatura, que permitía a los maestros descontar sus sueldos del Banco Provincial sin pagar comisión, pues es de toda lógica que la comisión o el interés del descuento debe abonarlo el gobierno, único culpable del atraso, en Salta, decimos, se adeuda a los maestros 13 (trece) meses de sueldo... Conviene hacer notar, sin embargo, y para descargo de conciencia, que el interventor y sus ministros se han duplicado el sueldo...

"MUNDO ARGENTINO"

respondiendo al creciente favor del público, que ha hecho de esa revista la de mayor circulación de las de habla castellana, iniciará, a partir del número correspondiente al miércoles 5 de abril, una serie de mejoras que, sin señalar el límite de los propósitos que animan a su dirección, harán al popular semanario único en su género.

Desde la fecha indicada aparecerá "Mundo Argentino" con cuatro páginas más, adoptando el nuevo sistema de **"ROTOGRAVURE"** o **HUECOGRABADO,** a semejanza de los principales hebdomadarios y cotidianos de Europa y Estados Unidos, lo que permite mejorar y ampliar la información de actualidad gráfica, como ser: deportes, teatros, cines, sociedades, etc.

Sin embargo de estas mejoras, el precio de "Mundo Argentino" permanece inalterable y, como hasta ahora, será de **diez centavos** para toda la República y de **seis centésimos** para el Uruguay.

Un gran programa de gobierno

El corresponsal en París de un diario argentino visitó días pasados al doctor Marcelo de Alvear en su palacio del Bois de Boulogne. Según los telegramas en que se daba cuenta de dicho suceso, el corresponsal encontróse con que el flamante candidato de los radicales jugaba tranquilamente al billar, mientras sus secretarios, en una mesa próxima, dedicábanse a contestar las felicitaciones enviadas al personaje por sus amigos y correligionarios.

He ahí una escena interesante; he ahí todo un programa de gobierno. Porque si se examinan las cosas, si se estudia con la mayor seriedad posible el desenvolvimiento de las instituciones republicanas, se llegará forzosamente a este resultado: que nada conviene más a un país moderno y progresista como el tener en su primera magistratura a un hombre parisino, amable, distinguido y gran jugador de billar.

Nosotros pensamos que el candidato de los radicales, cuando abrió las puertas de su palacio al periodista de referencia, quiso anticiparle una visión exacta de su futura conducta de gobernante. Y lo alabamos por eso. Con que juege al billar, con que no haga ninguna otra cosa, el doctor Alvear merecerá la eterna gratitud de los argentinos.

¿Por qué no le abren paso a la ambulancia?

"La Razón" compara al tráfico porteño con un enjambre humano, mugidor y vibrante, que avanza vertiginosamente entre campanazos y alaridos, envuelto en el vaho de la nafta de los automóviles. Ninguna consideración lo perturba en su avance rectilíneo. Antes había una excepción: las ambulancias de la Asistencia. Al ruido de sus campanas, la multitud de los vehículos se abría instantáneamente en dos mitades. ¡Pero hoy!... De algún tiempo a esta parte, las ambulancias no parecen gozar de sus antiguos privilegios. ¿A qué se debe? Asunto de barniz y de estética, cree "La Razón". Las ambulancias, con su actual aspecto decadente, han perdido el ascendiente que antes tenían sobre la imaginación popular. Pero esto que dice "La Razón" es demasiado psicológico para nuestro gusto. Antes todo el mundo le abría paso a la ambulancia, porque todo el mundo sabía que iba apurada. Pero hoy, que todo el mundo sabe que nada le corre prisa... ¡Por eso!...

La tiroxina y el desarrollo.—*La tiroxina, que es la activa secreción de la glándula tiroides, tiene un marcadísimo efecto en acelerar el proceso vital.*

Los médicos tienen buen cuidado de no estimular jamás en las personas la actividad de esta glándula más allá de lo normal, porque los experimentos llevados a cabo con ciertos animales indican que demasiada tiroxina produce la rápida madurez y acorta la extensión normal de la vida.

Los renacuajos tratados con esta secreción cesan de crecer y se convierten en ranas completas casi repentinamente.

Algunas de estas ranas artificialmente envejecidas son del tamaño de moscas. En cambio los renacuajos a los que se les quita la glándula tiroides crecen hasta alcanzar dos y tres veces el tamaño normal, pero jamás llegan a convertirse en ranas.

* * *

Colonizador famoso.—*No hace mucho que ha fallecido en Londres un señor que había batido el "record" de la colonización en Australia. Jorge Chesterton, después de pasar muchos años de su vida buscando la fortuna en las colonias inglesas, marchó a Australia en la época en que los torrentes de oro salían de los flancos de las montañas. Tomó activa parte en la construcción de Cavanstovn, en Eemerald Hgil.* ***La ciudad fué literalmente fabricada en un día.***

CÓMO ESCRIBÍA SARDOU SUS OBRAS



El famoso dramaturgo francés Victoriano Sardou.

Sardou era original hasta en la manera de idear y de escribir sus dramas y sus comedias. He aquí cómo él mismo explica la manera de concebir sus obras:

"Para mí, el procedimiento es invariable: una suerte de ecuación filosófica en la que hay que obtener la solución de una incógnita. Una vez propuesto este problema, me obsesiona y no me deja descansar hasta que doy con la fórmula. Así, para *Patrie*, el problema estaba planteado en la forma siguiente: "¿Cuál es el mayor sacrificio que un hombre puede hacer por amor a la patria?" Y hallada la fórmula, la obra fué saliendo sola. Para la *Haine*, en virtud de lo que acabo de decir, el problema era éste: "¿En qué circunstancias se presentará la caridad natural de la mujer con mayor fuerza?" La fórmula que encontré, no sin trabajo, fué ésta: Será cuando, víctima de un ultraje peor que la muerte, la mujer sienta hacia su enemigo la piedad necesaria para hacerle volar en su socorro".

Estas fórmulas, como Sardou las llamaba, no son más que el embrión de la idea, el alma de la obra; falta darle a ésta un cuerpo, y para ello, como para que el embrión de una planta produzca hojas y frutos, hay que buscar terreno favorable. Sardou vaciló entre colocar la escena de *Patrie* en Venecia o en Londres, y por fin la llevó a Flandes; para la *Haine* estuvo dudoso entre la Fronda, la Liga, la Guerra de los Cien Años, y por último se decidió por Siena, en la seguridad de que la acción de su obra no podía haber ocurrido en otra parte.

En seguida el autor empieza a recoger notas, documentos y detalles relacionados con su idea,



Sardou haciendo una observación en un ensayo.

y va reuniéndolos. Una vez que ha dado forma dramática a aquel pensamiento, la desarrolla en esqueleto en unas pocas cuartillas, y luego la deja a un lado. Del mismo modo trata todas sus obras.

A veces tenía en los cajones de su mesa setenta u ochenta cartapacios, de los cuales saldrían ocho o diez obras. Cuando tenía que escribir una, no tenía más que escoger entre las que tenía en cartera. *Theodora*, por ejemplo, fué



El aplaudido autor dramático enseñando a la Réjane a hacer una reverencia para la obra "Madame Sans-Gêne".

escrita quince años después de haberla ideado su autor.

Tan pronto como ha hecho la elección, Sardou repasa todas las notas y documentos pertenecientes a aquella obra, y en seguida se pone a escribir acto por acto, escena por escena, en borrador. Después copia todo aquello, pero reduciéndolo y corrigiéndolo, en grandes cuartillas, y este segundo manuscrito es el que entrega al copista.



Sardou tomando el papel de un actor en un ensayo con Sarah Bernhardt.

A la hora de los ensayos, Sardou se presentaba bajo un nuevo aspecto. Con razón se le ha llamado el rey de la dirección de escena. No se le escapaba ni un solo detalle; sentado en las butacas rodeado el cuello de un pañuelo blanco casi tan célebre como su propietario, hacía a los artistas acertadas observaciones. Aunque aquéllos son más de una vez reprendidos por el maestro, jamás se quejan, antes bien, consideran como una suerte trabajar bajo tal dirección.

El principal mérito de Sardou, en este sentido, es la escrupulosidad con que atendía a la propiedad escénica. A diferencia de otros autores, como Alejandro Dumas, hijo, que creen terminado su papel una vez que han escrito la obra, Sardou vigila la dirección de escena, y hasta se fija en los detalles del vestuario y de las decoraciones. Los trajes y las armas de la comparsería no salen jamás a las tablas sin que el insigne dramaturgo se convenza antes de su exactitud histórica. Muchas veces él mismo ocupa el sitio de un actor, y aun de una actriz, para enseñar a aquél o a ésta qué gestos y actitudes convienen mejor a tal o cual trozo de la obra. De él en persona aprendió la Réjane cómo tenía que dejar caer el abanico ante el emperador Napoleón III en "La Savelli", y la misma Sara Bernhardt desdeñaba de recibir sus lecciones.

La escrupulosidad escénica del célebre autor era proverbial. A su intransigencia por el detalle débese en mucho esa escuela de realismo que cultivan celosamente los grandes autores del día.

HOTEL CARRASCO

Casino Municipal

Montevideo. Uruguay.

Los meses de Marzo y Abril son los más indicados para pasar una temporada de descanso en el más suntuoso Hotel de Sud América y frente a la mejor playa del Atlántico. Precios económicos y bonificaciones para las familias.

Por el lujo de los departamentos, el servicio incomparable del comedor y por el extraordinario brillo de las grandes fiestas sociales que allí se realizan, se ha constituído en el centro más aristocrático de ambas orillas del Plata.

Por precios, informes, reservas de alojamiento, etc., dirigirse a:

En MONTEVIDEO: Comisión de Hoteles y Casinos Municipales (Parque Rodó) o Gerencia del Hotel Carrasco.

En BUENOS AIRES: Salvatierra y Gollan, Florida, 524 — Unión Telef. 3574, Avenida.

JACINTO BENAVENTE

por Ramón MARTÍNEZ DE LA RIVA

El vestíbulo del teatro español está solitario. A él llega de vez en cuando la música divina de los versos de Lope. Nos acercamos en puntillas a la puerta que da acceso a la sala, y allí, atisbando por entre las cortinas, descubrimos a Jacinto Benavente. Hay un saludo mudo y un apretón de manos. Después, en voz muy queda, interrogamos:

—¿En qué están, don Jacinto?

—Cerca de la mutación del primer acto... Ya está...

Magnífico es el aspecto de la escena en esta jornada de "El castigo sin venganza". El decorado y los muebles de puro estilo bizantino, los trajes a la moda italiana de la Corte de Ferrara, un fausto verdaderamente regio y de escrupulosa propiedad dan a la escena del Español aspecto de cuadro del Tiziano. Estamos en pleno siglo XV, el siglo de las elegancias renacentistas italianas.

—Está usted de enhorabuena—decimos al ilustre dramaturgo, ya en el vestíbulo y camino del histórico "saloncillo".—Ha sido un comienzo de temporada de una brillantez sorprendente. El éxito es digno de quienes acometen esta empresa. Porque se trata, más que de un negocio teatral, de una empresa de arte, de dignificación del teatro español. ¿No?

Don Jacinto anda a pasos menuditos, se desliza por los pasillos alfombrados, como una sombra, sin producir el menor ruido. Se ha sentado en un sillón del saloncillo, bajo los retratos de Fernández Valero y Teodora Lamadrid. Sus manos pulidas, extremadamente alargadas, acarician su barba en punta o juguetean con el habano. Dos *bichas* de oro se enroscan a uno de sus dedos. Sonríe, y con un dejo amable y muy tenue, apagado y en ocasiones irónico nos dice:

—Sí. No hay poco que hacer. Haremos una labor muy cuidada. Calderón, Lope, Alarcón, Zorrilla, Echegaray... irán desfilando. Más adelante, Víctor Hugo. Shakespeare... Yo soy empresario, pero a costa del teatro no me pasearé en automóvil—aparte de que el automóvil no me gusta.—Todo irá a parar a la escena. Cuanto entre, en el escenario lo verán.

—Según eso, y a juzgar por la "postura" de "El castigo sin venganza", la presentación de las obras es una de las cosas que a usted más le preocupan.

—Naturalmente. Es el complemento imprescindible. La gente se fija mucho en la hechura externa de las cosas. Hay que irla acostumbrando a que esto le ayude a ver lo que hay en el fondo de ellas, la grandeza del concepto y otros aspectos por el estilo.

—¿Trabajará usted mucho en esta doble personalidad de autor y empresario?

—Sí, claro. Me paso la vida en el teatro.

—¿Qué diferencias ha encontrado usted entre la vida del autor y la del empresario?

—Ninguna. El trabajo es análogo; las gentes son las mismas. Estoy en mi centro.

—Tiene usted razón al decir que está en su centro. Este "saloncillo", sin ir más lejos, tendrá para usted muchos recuerdos.

—Figúrese; aquí se ha desarrollado la parte quizá más considerable de mi teatro. Recuerdo perfectamente las obras que he estrenado. "La noche del sábado" fué la primera, y después "El dragón de fuego", "Más fuerte que el amor", "La princesa Bebé", "Rosas de otoño", "Manon Lescaut", "Los sobresalientes" y "Por qué se ama".

—De toda su enorme labor, ¿qué obra le ha dejado a usted más satisfecho?

—¡Qué difícil es decir eso! Me gustan partes de unas y partes de otras. Si quiere usted que le diga la verdad, yo no estoy muy satisfecho de algunas obras mías, y cuando las leo o las veo representar, las modificaría de muy buena gana.

—¿Y por qué no es posible que el autor haga esas modificaciones?

—¡Caramba! Porque no debemos hurtar nuestras equivocaciones. La humanidad tiene derecho a conocerle a uno tal como ha sido.

—Pero alguna obra habrá que considere más completa, que haya merecido mayor favor del público, que le haya producido mayor rendimiento.

—¡Hombre, sí! "Los intereses creados" y "La malquerida".

—Tiene usted fama de escribir con gran rapidez. Hasta se ha dicho que escribía las obras en el café.

—Esto último no es verdad; escribo, sí, con gran facilidad, pero es porque medito mucho los asuntos, planeo con gran detenimiento su desarrollo, y cuando pongo manos a la obra puede decirse que está ya hecha.

—Los estrenos no le preocupan a usted mucho, ¿verdad?

—Eso era antes. Ahora, cada vez más, porque cada vez tiene uno mayor responsabilidad.

—Fuera del teatro, ¿no se dedica usted a ninguna labor?

—En absoluto. Los trabajos periodísticos he tenido que abandonarlos por falta material de tiempo y porque, en realidad, me entorpecían la labor teatral, me "sacaban de situación" En cambio, el cinematógrafo me ocupa muy agradablemente. ¡Como al fin y al cabo es teatro! Yo creo, en contra de mucha gente, que no hay la menor incompatibilidad entre el teatro y el cinematógrafo, y no creo que haya el menor motivo para que éste perjudique al otro. En cambio, a nuestros actores les conviene mucho hacer películas, porque se aploman y cuidan más la expresión.

Ha terminado el acto, y comienzan a irrumpir en el "saloncillo" actores y algún que otro autor. Federico Reparaz charla animadamente con Ricardo Calvo. Pepe Dhoy, el maravilloso dibujante, autor de los figurines que visten la obra, acompaña al ilustre don Tomás Luceño, maestro del sainete. Los trajes de época, vistosos y de gran lujo, se confunden con la monotonía de las ropas actuales. Paco Fuentes le muestra a don Jacinto sus chapines, quejándose de faltas cometidas por el zapatero.

En este rumor de conversaciones mézclanse los temas alrededor siempre del teatro. Es el principal la sindicación de los actores. Don Jacinto, que huyendo del bullicio ha ocupado un diván del cuarto de Ricardo Calvo, nos dice:

—Yo no he estudiado ese asunto; pero creo sencillamente que en cosas de arte no hay posibilidad de igualdad. El terreno del arte no es ni será nunca terreno de iguales.

—¿Cree usted, pues, que no es conveniente para el teatro este avance social de los tiempos que corremos?

—Creo que dará lugar a no pocas complicaciones y contrariedades, que no serán los actores quienes menos lamenten.

—Pues será una lástima, porque, en definitiva, quien paga todo esto es el público y el arte. Y a propósito, ¿cree usted que el teatro en España atraviesa momentos de crisis, o está en franco florecimiento?

—Hay más escritores que nunca; variedad de géneros...

—Pues por eso. La astracanada.

—¡Oh! No tiene nada de particular... —nos interrumpe con su irónica sonrisa.—Siempre ha habido *bufos*... Por lo demás, se estrena más que nunca, y de este exceso de producción tiene que salir algo que valga la pena.

—Nuestro teatro en América parece estar algo desatendido, ¿no cree usted?

—Lo ha estado siempre. No se han preocupado de ello ni los autores ni los gobiernos. Unicamente María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza han trabajado con constancia y acierto indudable para colocarlo en el lugar que le corresponde. Una usted a lo anterior que en América van teniendo autores, y se irán sacudiendo poco a poco de nuestro teatro. Hasta ahora, nos imitaban a nosotros; pero de un tiempo a esta parte parecen seguir los cauces del teatro francés. ¡Todo sea por Dios!

Y no hablamos más, porque han llegado al salón Carmen Ruiz Moragas y Carmen Seco, y ya no tenemos más que ojos para admirar.



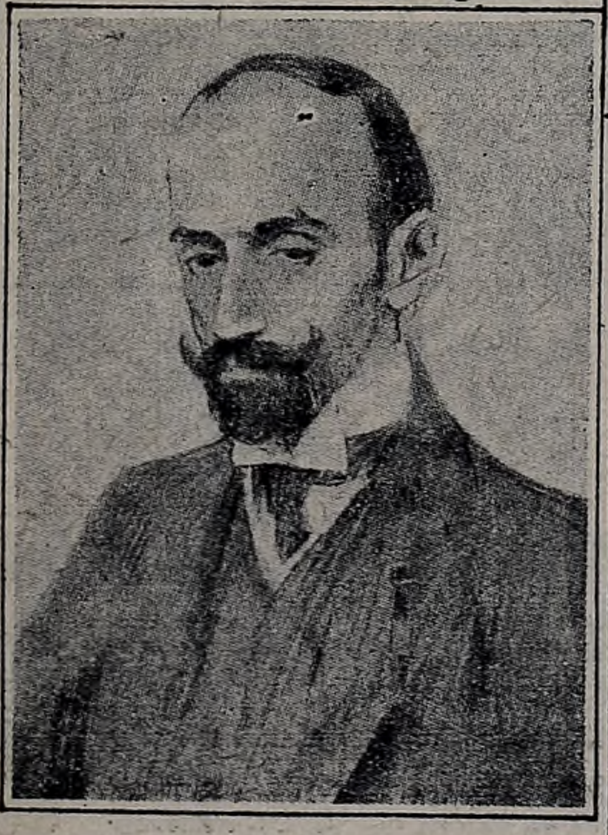
Ultimo retrato de Jacinto Benavente.



Caricatura de Benavente, por Fresno



Caricatura de Benavente, por Robledano



Retrato por Ramón Casas

Jacinto Benavente

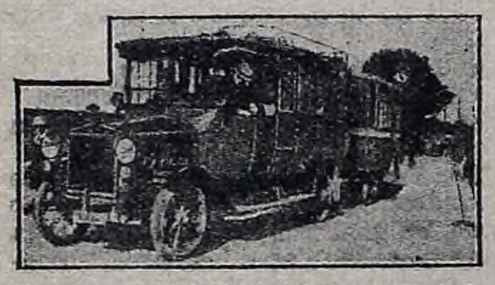
La coquetería del elefante.—*Los príncipes indios escogen con grandes precauciones los elefantes que han de figurar en las solemnes ceremonias, y pagan grandes cantidades por un animal que reuna todas las condiciones precisas. Los elefantes escogidos son vestidos de sedas maravillosas, terciopelo y bordados de oro.*

Ultimamente el elefante que figuraba a la cabeza de la procesión de un rajah indio como el más hermoso, cayó enfermo, y sus magníficos ornamentos se los pusieron al que hasta entonces figuraba en segundo lugar en el cortejo.

El animal se puso muy contento, pero a los pocos días sanó el primero y le restituyeron sus galas, con lo que se puso el segundo tan furioso, que por poco mata al "kornac" que le conducía.

CURIOSIDADES. RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

EL AUTOBUS CON REMOLQUE. — La industria automóvil, que siempre tuvo en Alemania gran importancia, está dando allí verdaderos pasos de gigante. En los alrededo-



El nuevo servicio de autobuses, adoptado por el municipio de Berlín.

res de Berlín y de otras capitales alemanas se ven ahora, prestando servicio de diligencias, grandes "autobus" (pase el barbarismo) con remolque, que permiten el transporte de un considerable número de viajeros, así como de sus baúles y demás equipaje.

A 370 KILÓMETROS POR HORA.—Cada día llega a nuestros oídos la noticia de un nuevo invento; y como estamos en una época en que la ciencia nos presenta cosas asombrosas, estamos tan acostumbrados a ello que a nadie se le ocurre dibujar en su semblante una sonrisa de incredulidad al oir decir que se ha descubierto la manera de fabricar oro, noticia dada recientemente, y cuyo invento se atribuye al sabio norteamericano Tomás Alva Edison.



El aerohidrator que recorre 370 kilómetros por hora.

Pues ahora se habla de otro invento: del aerohidrator, que es la curiosa máquina que aquí reproducimos, vehículo estudiado en los Estados Unidos y destinado para hacer la travesía del Atlántico entre la América del Norte y Europa.

El aerohidrator, del cual nos han llegado pocos detalles, es una rueda gigantesca que tiene 28,50 metros de diámetro, mantenida en equilibrio por medio de un aparato giroscópico y un globo inflado con helio. Del eje de la inmensa rueda pende el camarote, en donde van los pasajeros. La fuerza propulsiva la procuran motores de esencia. Su velocidad es de 370 kilómetros por hora.

* * *

UN MODO RARO DE REZAR. — Esta grotesca figura es un fetiche de los indígenas del Congo, y cada uno de los clavos y hojas de viejos cuchillos que en él aparecen hincados, representa una petición de uno de sus devotos. La religión de aquellos negros consiste principalmente en la propiciación de los malos espíritus con actos que apaciguen su cólera; pero además tienen muchos de estos fetiches, que suponen muy poderosos y a los que acuden cuando desean algo difícil de obtener. Para que el dios no se olvide de la petición, le clavan un clavo para que su punzada haga el efecto del nudo en el pañuelo de los desmemoriados.



Fetiche de los indígenas del Congo.

El fetiche en cuestión fué obtenido en una aldea de las orillas del río Chiloango, y se conserva en el Museo Británico, en Londres.

LA CÁMARA DE LOS LORES.—En la cámara de los lores, o de los pares, de Inglaterra, tienen asiento 546 miembros, distribuídos en esta forma: cuatro príncipes de sangre, dos arzobispos, 24 obispos, 22 duques, 20 marqueses, 114 condes, 28 vizcondes y 288 barones.

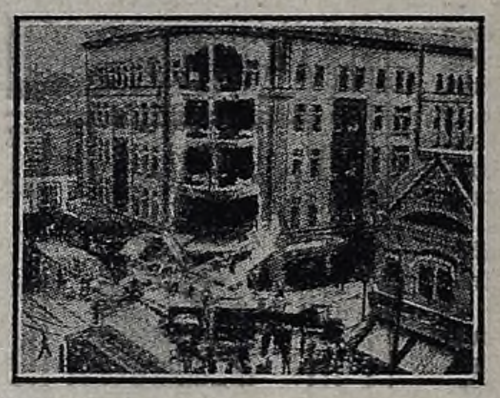
En cuanto a los pares de Escocia, eligen 16 miembros en cada renovación parlamentaria y la nobleza irlandesa nombra 28 vitalicios.

Existen además de cuatro a seis pares juristas nombrados por la corona.

* * *

CAMIONES ARIETE.—Tres camiones eléctricos descarrilaron hace poco en Springfield, estado de Massachussetts, América del Norte. Al salirse de la vía, los tres camiones fueron a dar contra el chaflán de un hotel, derribando la doble pared de los cinco pisos del edificio.

Las tres unidades partieron de lo alto de una cuesta y el freno no obedeció. Al llegar a las agujas que tiene la vía en la esquina del hotel, no pudieron tomarla y los tres camiones de un bote fueron a dar contra la fachada del edificio, de-



Estado en que quedó un edificio de Springfield, después de la embestida de unos camiones eléctricos.

jándolo en el estado que pueden ver nuestros lectores en el adjunto grabado.

De la sacudida se ha resentido todo el edificio, hasta el punto de que las autoridades municipales han ordenado que sea demolido.

Lo raro de este accidente es que no ha habido desgracias personales de consideración. El conductor fué despedido de su puesto y arrojado a larga distancia, sin más daño que algún rasguño y varios coscorrones. El encargado de la carga quedó sepultado bajo seis metros de astillas y escombros, de donde fué sacado con sólo algunas magulladuras.

El accidente ocurrió temprano por la mañana, y tal fué el choque, que unos catorce individuos de los que se hospedaban en el hotel y aún no habían dejado el tibio lecho, despertaron a varios metros de las camas. Todos salieron con sus correspondientes cosques pero ninguno de gravedad.

Afortunadamente a aquella hora había pocos transeuntes por la calle.

TRACTOR SUBMARINO PARA LA ARTILLERÍA. — Al mismo tiempo se han hecho en Francia e Inglaterra pruebas con un tractor sumergible que puede viajar a profundidades de tres a cuatro metros.



Tractor submarino, para el transporte de artillería.

Con el sencillo procedimiento de equipar el carburador con un periscopio, se asegura la provisión de aire para la mezcla de gasolina. Estos camiones sumergibles se prestan admirablemente para transportar artillería ligera.

A derecha e izquierda del cañón van dos asientos colocados a bastante altura del nivel del agua en los que se colocan el conductor en un lado y el artillero en el otro.



¡Qué molestia es un catarro!

¡El catarro es peligroso! ¡Ud. puede evitarlo! ¿Padece Ud. obstrucción de la nariz? ¿Siente Ud. como si se le cerrase la garganta? ¿Tiene Ud. resfriados? Déjese de tomar medicinas y pruebe.

UNA CREMA SANATIVA

Mentholatum

Indispensable en el Hogar

Descarga la cabeza y ataca el catarro donde se encuentre. Ud. bendecirá el día en que comience a usarlo. Para dolores, inflamaciones, enfermedades de la piel, golpes contusos, cortadas, eczema, picaduras de insectos, urticaria, sarpullido, panadizo, etc.

De venta en las Farmacias y Droguerías.

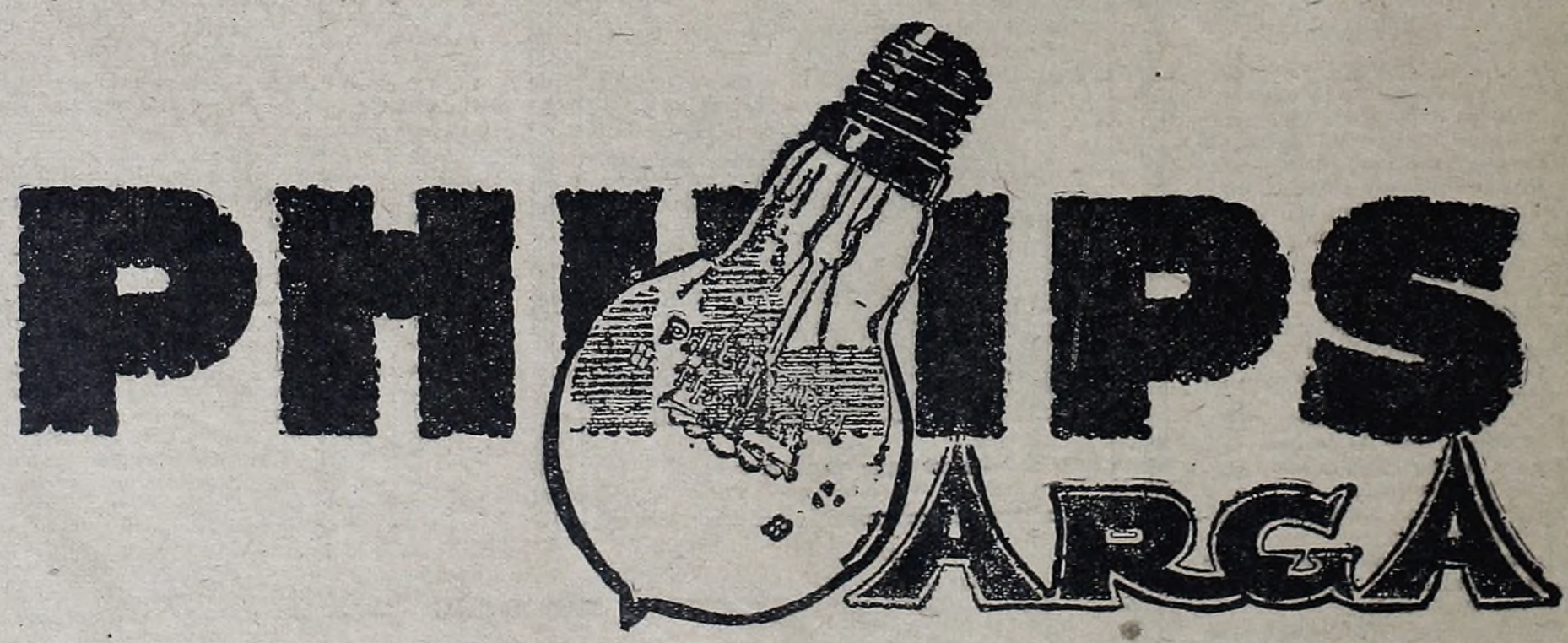
Unicos Fabricantes:
The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y., E. U. A.

Un paso adelante

En a lucha contra los peligros que rodean nuestra salud, es indudable que los bactericidas juegan el más importante papel.

Hace tiempo que la opinión científica reconoció en la antisepsia el punto básico de la higiene y juzgó el desinfectante como elemento primordial para actuar con éxito; pero al par que se notaron los beneficios de la desinfección, se advirtieron también los inconvenientes y peligros que significaba el empleo de ciertos desinfectantes. Este era, pues, un escollo que había que salvar, y el laboratorio dióse con tal empeño a la tarea, que al fin pudo hallar el bactericida anhelado creando el Lysoform, notabilísimo antiséptico que reune en sí todas las buenas cualidades de sus similares, sin que adolezca de ninguno de sus inconvenientes.

El Lysoform es un producto químico que no mancha ni exhala mal olor, que es incoloro, que no es cáustico ni tóxico, y que encierra un poder bactericida realmente notable. Imprescindible en los usos domésticos, no tiene rival alguno para la higiene personal, y especialmente para la toilette íntima de las señoras, quienes, habituándose a la práctica de irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, podrán conservar una excelente salud general y evitar la causa de muchas y graves enfermedades, propias del sexo femenino.



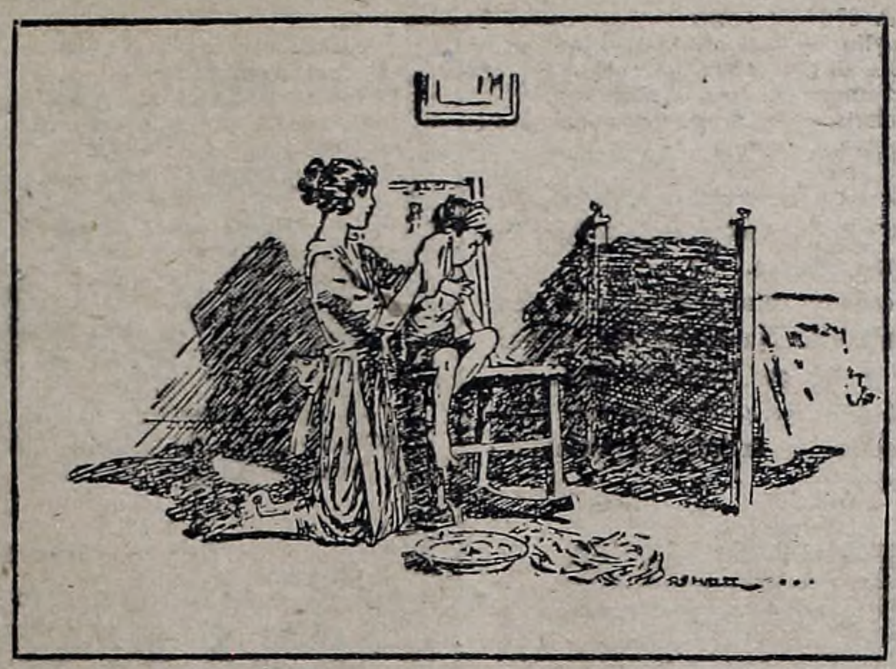
DESDE LA PLATEA

"Un gran señor", en el Argentino

por Alonso LÓPEZ

Es más fácil escribir para el "teatro nacional" que criticarlo. En este caso, al revés de la sentencia famosa, la crítica ofrece mayores dificultades que el arte. Si un escritor cualquiera, el señor Hicken, por ejemplo, se propone confeccionar una comedia en tres actos para la compañía Casaux, se sienta a su escritorio, requiere la pluma y a poco van surgiendo de su espíritu, sencillamente, los elementos fundamentales de su obra. Surge así de aquel cerebro privilegiado el italiano indefectible — ese mismo que "enseñorea" desde hace varios lustros en los dominios del "teatro nacional" — le pone un jaquet gris, lo hace dueño de una fábrica de licores, más o menos legítimos, le agrega una mujer, una hija y un yerno, y libra lo demás a los caprichos de su limitada fantasía y a la inteligencia de los cómicos y su tarea ha terminado, y comienzan a caer en su platillo de cobre — tal como cuando el carro de la farsa vagaba por pueblos y ciudades — los deliciosos maravedíes, la suspirada "abbondanza d'ogni bene".

En cambio, henos ahora ante un periodista profesional. Su director le ha exigido un juicio crítico acerca de la producción del señor Hicken. El desdichado no sabe materialmente qué decir. Como tal engendro carece en absoluto de individualidad, como no hay en él una sola cosa



La madre. — ¡Cómo odio la porquería!
El hijo. — Yo también, mamá.
La madre. — ¿Por qué, hijo mío?
El hijo. — Porque luego me lavas.

interesante, ocurre que el plumífero en cuestión se pasa diez horas sobre las cuartillas inmaculadas — vírgenes y mártires — y al cabo de ellas sólo extrae de su pensamiento algo parecido a una hoja seca, a una pizca de polvo:—unas cuantas palabras tristes, baldías, tocadas de muerte, que serán leídas con indiferencia y olvidadas con justiciera rapidez.

Pero añádase a tanto infortunio este detalle conmovedor: al día siguiente de la aparición de su artículo, el cronista oirá repetir en el café, en la calle, allí donde la gente se dedique a enhebrar el clásico hilo:

—Aquí la crítica teatral es abominable. Mejor aún, no tenemos crítica teatral.

—¡Villanos!—les contestaría el inflexible Monsieur de Pierremont — ¡Cómo vamos a tener crítica teatral si no tenemos literatura teatral!

Y Monsieur de Pierremont estaría, según es su costumbre, en el corazón mismo de la sensatez.

La crítica es una disciplina subsidiaria del arte. Luego, entre nosotros, no puede haber crítica todavía.

Supongamos que el señor Hicken, con "Un gran señor", nos hubiese deparado alguna observación atinada, algún personaje novedoso, algún hallazgo feliz, lo que ustedes quieran; en ese caso nosotros habríamos podido ocuparnos en serio del señor Hicken y de su obra. Pero el señor Hicken es tan avaro como su don Rómulo Pegarotti. Se reserva en su casa, bajo siete llaves, aquel tesoro literario, y nos da únicamente unos chistes desabridos, unas situaciones sin originalidad y sin gracia, unos personajes ya explotados por todo el mundo. Entonces nosotros nos vemos obligados a no ocuparnos en serio del señor Hicken ni de su obra. Nos limitamos a poner unas palabras lánguidas al lado de otras palabras lánguidas, todas ellas tocadas de muerte, como se dice más arriba. Y estas palabras se arrastran y estas palabras van canturreando un estribillo perezoso y dormilón: — "el señor Casaux estrenó una pieza del señor Hicken; el señor Casaux estrenó una pieza del señor Hicken; el señor Casaux, el señor Hicken, y nada más y nada más y nada más"...

EL MUSEO DE BUFFALO BILL

La figura de Buffalo Bill, el cazador y coronel de escucha que terminó sus días paseando por el mundo aquella famosa compañía de caballistas, cowboys y pieles rojas, goza de celebridad universal, pero en su país natal es considerada con un respeto rayano en veneración, representando para el norteamericano algo así como lo que el Cid representa para los españoles. Ahora, en las montañas de Denver, y a menos de sesenta metros de la tumba del gran tirador de rifle, se ha inaugurado un museo que contiene sus reliquias, y que ha de ser una especie de santuario para toda la gente joven de los Estados Unidos, para la cual Buffalo Bill es un verdadero ídolo.

El edificio del museo está emplazado en un sitio delicioso, desde el cual se divisan tres estados: Wyoming, Kansas y Nebraska; pero lo más pintoresco es su construcción, enteramente de troncos sin pulimentar y de tablas cortadas y talladas a mano. Hasta las lámparas y los asientos están hechos con ramas retorcidas y gruesos nudos de formas fantásticas.

El museo contiene toda clase de recuerdos de Buffalo Bill: sus armas, sus trajes, las monturas de sus caballos, retratos suyos, de sus amigos y de los numerosos jefes indios con quienes estuvo en buenas o en malas relaciones; la túnica de cabelleras de Sitting Bull, su pipa y su fusil; la túnica que llevaba el jefe Mano Amarilla, muerto por Buffalo Bill en duelo personal, la cabellera del mismo jefe, y el cuchillo con que se la arrancó el famoso coronel de escuchas; regalos hechos a éste por soberanos europeos y por jefes pieles rojas, y una infinidad de carteles, prospectos y circulares de la compañía de espectáculos que dirigió en la última parte de su vida. Una de las reliquias más interesantes es el rifle "Lucrecia Borgia", con el que el coronel Cody mató en un solo año cuatro mil bisontes para proveer de carne a los obreros del ferrocarril del Pacífico, hazaña cinegética que le valió el apodo con que conquistó su celebridad.

El museo ha sido construído por el Ayuntamiento de Denver, y todo lo que en él se contiene es propiedad de la viuda del coronel. El cargo de conservador lo desempeña Johny Baker, hijo adoptivo de Buffalo Bill.

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

Ha conseguido "EL HOGAR" en el espacio de pocos años, alentar la producción literaria nacional en todo sentido, ya brindando sus páginas a los autores noveles, ya depurando por medio de sus críticas el gusto público, y, por fin, orientando con su ejemplo al periodismo argentino en una senda cultural que ya rinde a la nación óptimos frutos.

Perseverando en tales propósitos, "EL HOGAR" inaugura desde hoy, y con carácter permanente, en sus páginas, un concurso de novelitas cortas de carácter puramente nacional.

En este certamen, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de LA MÁS ESTRICTA MORALIDAD. Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente — y por tiempo indefinido — continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

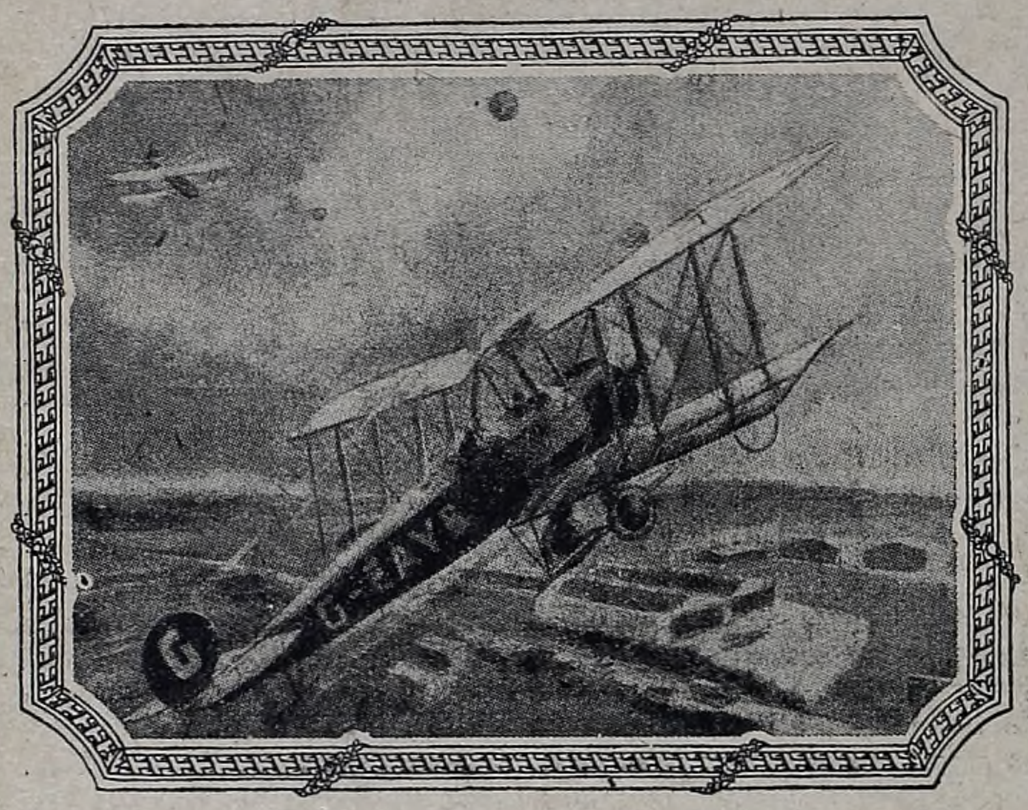
Las novelitas — escritas a máquina o manuscritas en forma clara — deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"
MAIPU, 393 — Buenos Aires

NUEVO DEPORTE AÉREO

La aviación después de las fases de prueba, de guerra, de correo, de transporte de viajeros y mercancías, se presenta ahora en la de variados deportes entre los cuales no podía faltar la fase cinegética.

Varios miembros del Real Aero Club de Londres, van a establecer el juego de la caza aérea, o caza de globos para acostumbrarse o entrenarse, como ahora se dice, a la caza de aves, y hacer aviadores que en el vuelo no vean nada de



extraordinario, que se encuentren en el aire como en su casa, y en el fondo para que en caso de necesidad la aviación militar pueda contar un día con pilotos, observadores y artilleros avezados que puedan constituir un grupo de auxiliares no despreciables.

Ya hay en programa varios concursos de este nuevo deporte cuyas pruebas se han de ir verificando en el Aeródromo de Croydon.

Hace poco se celebró el primer "match", que es el que aquí reproducimos en nuestro grabado, entre el coronel Riske y el coronel Spenser Grez, en el que apostaron veinticinco libras esterlinas.

El partido lo describe la revista de aerostación "Flight" en los siguientes términos:

"Uno de los Avros, piloteado por el capitán Muir con el coronel Riske armado con un fusil ametralladora y cargas de arena remontó el vuelo y desde el aeródromo soltaron, a intervalos de dos minutos, tres pequeños globos inflados con hidrógeno, que se elevaron con la velocidad de 90 metros por minuto.

El coronel Riske, gracias a una magnífica maniobra del piloto Muir y de su finísima puntería abatió los tres globos de tres disparos en ocho minutos y veintiún segundos.

El segundo Avro se elevó a continuación piloteado por el comandante Draper, con el coronel Spenser Gray como tirador. El coronel logró después de algunas evoluciones abatir el primer globo del primer disparo, pero los otros dos no los pudo alcanzar, pues se elevaron durante el tiempo perdido y desaparecieron entre las nubes".

El biplano que aquí reproducimos es el Avro tipo 504 K que piloteó el capitán Muir con el coronel Riske como artillero. De acuerdo con el plan convenido, el aeroplano partió cuando los globos ya estaban en el aire.

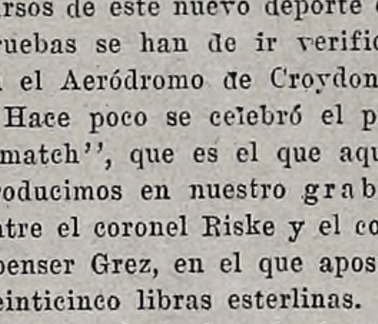
El nuevo deporte es indudablemente muy entretenido y con seguridad que ha de llevar a los concursos sucesivos buen número de espectadores y aficionados a la aviación.

Por dos razones los sifones de soda a veces hacen explosión.

Es la primera, la súbita expansión del gas diluído al ser llevado el sifón de un sótano a una pieza caliente; y la segunda es la contracción irregular del vidrio que a veces resulta de la inmersión del sifón en una vasija de agua fría.

* * *

Una tonelada de hulla da de ocho a once mil pies cúbicos de gas.



"Crema Bella Aurora"

PRODUCTO único higiénico y científico. INFALIBRE en EXTIRPAR PECAS, MANCHAS y blanquear el Cutis.

Es UNA ENVIADA DE DIOS e INDISPENSABLE en el Tocador de toda dama. La Crema "BELLA AURORA" es GARANTIDA INOFENSIVA. NO irrita y deja el Cutis HERMOSAMENTE SUAVE, BLANCO y CLARO.

PRECIO: $ 3.— la caja.

EN VENTA, en las siguientes Casas:

Perfumerías: "LES PARFUMS", Callao 488; "FERRETTI", Lavalle 965; "A LA CAPITAL", C. Pellegrini 435; "DEL POLITEAMA", Paraná 313; "DEUX MONDES", San Martín 397.

Farmacias: "INGLESA", Reconquista 416; "DEL VECCHIO", Corrientes 1501.

Listas para el baile



REVISACIÓN MATERNA PRELIMINAR

CON LOS COLORANTES

SUNSET

se obtienen los colores más firmes y hermosos.

DE VENTA EN TODA BUENA CASA

Unico Concesionario:

R. F. GOBBI-RIVADAVIA 926-Bs. As.





Delicioso y aromático...

es el te preparado con las seleccionadas hojas del

TE BAGLEY

Nº 1.- Etiqueta roja
EXTRA SUPERIOR

Nº 2.- Etiqueta azul
ESPECIAL

Al tomar TE BAGLEY acompáñelo con las finas galletitas

MAITRE D'HOTEL

de la misma marca.



Francamente, ¿a qué me meto a escribir sobre este asunto si de antemano sé que no van a llevarme el apunte los que seria necesario me lo llevasen?

Lo de las "jubilaciones" lo resuelve el congreso y ¿cómo el Congreso, por muchos semianalfabetos que cuente en su seno, va a escuchar el parecer de ningún maestro sobre cuestiones escolares?

Hace algunos años, el profesor Alfredo Rossi, en nombre de "El Magisterio" se apersonó al presidente de la comisión de presupuesto de la cámara llevándole los cálculos bien hechos y fácilmente comprobables que demostraban hasta más allá de la evidencia, cómo descontándonos a los maestros el siete por ciento en lugar del cinco era factible jubilar a los de grado con veinte años de servicios en lugar de los veinticinco que la ley actual exige, y no sólo factible, sino con ganancias apreciables para la caja.

Eran cálculos sacados por maestros que entienden mucho de hacerlos: notables matemáticos algunos de ellos. Y como además de matemáticos eran maestros, explicaban tan bien el resultado de sus estudios al respecto que un chico de cuarto grado podía comprender aquello.

Agreguemos a esos cálculos hechos exclusivamente con números las consideraciones de orden humanitario: en el trabajo del aula no se alcanza a los veinte años sin detrimento de la salud. Muchos maestros que gozamos de buena salud gracias a haber podido salir del aula pronto, estaríamos enterrados hace rato si hubiéramos tenido que quedar en ella. Y agregaré otra consideración de orden social: el maestro que está en contacto inmediato con los niños es necesario que conserve frescas las energías físicas y psíquicas, no por él, sino por los niños. No siendo posible por carencia de fondos dejarlo retirar a los veinte años, se explica que se le retenga con peligro de su salud y de su vida y con mayor peligro para el aprovechamiento de los alumnos; pero si había cómo reunir esos fondos—y todavía algunos más—haciéndonos a todos un descuento poco mayor en provecho de los que no habrían tenido la suerte de ascender, es inexplicable el empeño de cerrar oídos a la voz de la razón, sólo porque esa voz sale de los labios más autorizados para ser emitida.

Creo que el amigo Rossi hubo de retirarse sin conseguir siquiera se admitiese por el padre conscripto la posibilidad de que los maestros pudiesen entender de un asunto escolar un chiquitito más que el más negado de los compañeros de la paternidad de marras. A los maestros, en general, no se nos quiere reconocer más habilidad, cuando se nos reconoce alguna, que la de enseñar a leer y contar con los dedos.

Un aviador me escribió una vez para decirme que "siempre leía mis artículos porque yo, *para ser maestra, no escribía mal*".

El lector convendrá conmigo en que si hay varias maestras que escriben mejor que yo (tal como María Velasco y Arias, para no citar sino uno de los nombres propios mejor conceptuados entre el público inteligente) en cambio, los aviadores que escriben mejor que yo, como hasta ahora permanecen inéditos, no podemos decir cuántos sean.

¡Válgale a la señorita Storni haber publicado tanto sin que el público tuviera ocasión de enterarse que ejercía el magisterio! Si tal llega a ocurrir, todavía habría muchos incrédulos sobre las ya no discutidas condiciones literarias de la sobresaliente poetisa. ¡Cualquier día le iban a decir poetisa, ni sobresaliente, si hubiesen sabido que la prosa de la vida la obligaba a estar cuatro horas diarias frente a una clase de chicos! Sería una maestra que hacía versos, *bastante buenos para ser maestra la autora.*

Recuerdo de paso el resultado de un pedido de la señorita Storni a un amigo de ella para que, favorable o adverso, diese un juicio periodístico sobre mi "Amor y meteorología".

Huelga decir que el juicio pedido suponía la lectura previa del libro. Desgraciadamente, el crítico sabía de mí que era maestra y, en lugar de negarse rotundamente a ocuparse del libro, salió del paso sin leerlo, anunciándolo como un ensayo de la autora que, por primera vez, tentaba una aventura fuera del orden rigurosamente didáctico, lo que se ajustaba tanto a la verdad coom lo harían los azahares y el velo de desposada en el atavío de una novia que va a casarse en cuartas o quintas nupcias. Y como tal vez al caérsele el libro al suelo, viese casualmente unas páginas dispuestas como si contuvieran un diálogo, no quiso desperdiciar la casual observación y agregó que al final había un capítulo dialogado al que la autora llamaba comedia irrepresentable". Pura fantasía todo el pseudo-juicio que no era tal sino un simple anuncio de aparición.

JUBILACIONES

por Victorina MALHARRO

Por lo tanto, si a los maestros que escribimos nada menos que al gusto de aviadores, nos tratan con tan olímpica indiferencia otras personas que escriben y que sabe Dios si tienen lectores en la quinta arma, no es de extrañarse cómo nos traten los padres de la patria cuando de cuestiones escolares hablamos.

Por lo cual de nuevo me pregunto ¿a qué me meto yo a hablar de este asunto de las jubilaciones? Y como no hallo qué responderme, sigo ocupándome de él.

Es una amenaza constante para todos los que tenemos el propósito de vivir hasta tener derecho a acogernos a los beneficios de la jubilación el que la "Caja de Jubilaciones y Pensiones" haya hecho bancarrota para cuando llegue el turno de beneficiarnos y nos quedemos con nuestras contribuciones perdidas y sin poder gozar de la envidiable situación del jubilado.

La ley reciente de que el jubilado haya de gozar del promedio de los últimos cinco años va a producir en la situación de la caja un alivio parecido al que trae un pediluvio bien caliente cuando se sufre terrible dolor en una muela cariada en la corona y atacada por una formidable postemilla en la raíz.

Lo que hay que atacar es la jubilación crecida, sea por sueldo alto, sea por acumulación de sueldos. Los sueldos de diplomáticos y de altos funcionarios corresponden a cargos que por el mismo decoro de éstos exigen gastos particulares al que los desempeña; pero desde el momento en que se cesa en ellos desaparece la necesidad de de emolumentos crecidos para vivir.

Es corriente que esos puestos se consigan al final de la carrera del funcionario, el cual ha contribuído al fin de ella con el descuento de aquellos sueldos altos y, por lo tanto, hay desproporción notable entre lo que ha dado y lo que va a recibir.

Cuando se jubiló el Sr. Leopoldo Herrera, la Caja de Jubilaciones, defendiendo su existencia, demostró que, en pocos meses, el favorecido se llevaría todo el aporte con que había contribuído al fondo de aquella. Y después de la discutida jubilación del señor Herrera ¡cuántas otras de ese calibre se han acordado! Ya no vemos con repugnancia ni la impudicia de acumularse para la jubilación las dietas parlmentarias.

A menudo se lee y se oye clamores contra las jubilaciones de los funcionarios de sueldos crecidos. Pero como los que legislan sobre la cuestión cuentan con ser ellos también jubilados dentro de más o menos tiempo, prestan oídos de mercader.

Sobre lo que todavía se oye poco clamor es sobre las jubilaciones de los que acumulan sueldos. Como los únicos empleos acumulables son los de la enseñanza y se ha hecho un lugar común aquello de que la enseñanza está mal retribuída en nuestro país, nadie ha caído en la cuenta de que también entre "los pobres maestros" los hay que, una vez jubilados, quedan en las condiciones privilegiadas de los altos magistrados y diplomáticos. Podría yo citar de memoria medio centenar, por lo menos, de maestros que sólo aquí, en la Capital, redondean los mil pesos mensuales.

Hay, además, centenares de empleados de reparticiones nacionales—ajenos a menudo al magisterio—que tienen de una a cuatro cátedras.

Los rectores de Colegio Nacional, los directores y vices de escuelas normales, todos tienen varias cátedras independientes de su puesto. Lo mismo ocurre con los secretarios de consejo escolar.

Los inspectores de escuela primaria que trabajamos en solo un puesto no sé si alcanzamos a media docena. La casi totalidad tiene un *plus* de una a tres cátedras.

Es decir, que a los seiscientos sesenta y cinco pesos que perciben de la inspección,—deducido el descuento—suman otros seiscientos cinco (y tal vez alguno ochocientos veinte) de las cátedras. El año en que diez de estos inspectores se jubilen juntos ¡qué sacudida feroz va a sufrir la Caja!

Directores de escuela primaria hay con cuatro cátedras y puesto en escuelas nocturnas. Ellos también completan las seis parejas de canarios y les queda un canarito suelto para caramelos y cigarrillos.

¡Tanto hablar de lo mal rentado que está el magisterio y de la carencia de puestos!

¿Cómo no va a haber carencia de éstos si se deja a uno solo acaparar más de los que necesita para sostener con decencia su familia?

Es graciosa la disposición de no permitirle a cada profesor sino cuatro cátedras. El que ya las tiene no puede aspirar a otra que le aumentaría sus estipendios en doscientos cinco pesos; pero si a una secretaría de consejo escolar, que le dará cuatrocientos o una dirección de escuela superior, rentada de la misma manera, o una nspección, etc.

Si se considera que con cuatro cátedras puede vivir decentemente un maestro, se debió completar esa disposición prohibiendo las acumulaciones cuyo conjunto importe más que las cuatro cátedras, pues de otro modo el remedio es peor que la enfermedad.

Otra amenaza para la caja. Se habla ahora de aumentar los sueldos en proporción decreciente de los menores a los mayores. Excelente idea, si no tuviese cada empleado más que un sueldo.

Un maestro de música o dibujo percibe ahora, por cátedra en la escuela primaria, ciento cuarenta pesos. Se comprenderá el aumento (si la ley se vota) a los sueldos inferiores a doscientos pesos.

Pero el que tiene dos cátedras gana doscientos ochenta; debiera corresponderle el aumento de los sueldos comprendidos entre doscientos y trescientos; pero como el proyecto de ley hasta ahora no prevé el caso de las acumulaciones, va a percibir *dos veces* el aumento correspondiente a los sueldos inferiores a doscientos.

Los catedráticos van a recibir el aumento correspondiente a los sueldos inferiores a trescientos tantas veces como cátedras tengan. Los que sean inspectores agregarán a eso el aumento correspondiente a este sueldo.

Los directores con cátedras tendrán: aumento grande en cada una de éstas, algo menor en la escuela diurna, y mayor que ambos en la escuela nocturna. Y al jubilarles, habrá que seguirles la ganga, si Dios no lo remedia del modo antedicho. Porque el remedio de los legisladores es ingenuo esperarlo.

Vean si no es para echarse a temblar los que tienen motivos para temer por la estabilidad de la caja porque durante su carrera si han tenido méritos no han tenido suerte y han percibido durante ella sueldos con los que es imposible ahorrar, pues si esos maestros favorecidos bien pueden haber ahorrado lo bastante para reirse de una posible bancarrota, el que cumple su tiempo de servicio con un sueldo de trescientos pesos, apenas si habrá podido vivir, a menos que contara con ayuda de costas ajenas a la profesión.

Repito que no confío en que ningún legislador se entere de estos renglones (a no ser que la Providencia dispusiese saliese electo diputado en las próximas elecciones el aviador que me dispensa la honra de leerme) y por eso no termino pidiéndole a la comisión de presupuesto arregle ese proyecto (si hay prooabilidades de que triunfe) de manera que los beneficios en esa proporción equitativa con que se han proyectado, se conceden de acuerdo con el total que los empleados reciben del Estado y no a cada sueldo por sí; y por eso también no espero que ninguno de ellos llame al señor A. Rossi y le pida explicaciones sobre la posibilidad de jubilar a los maestros de aula a los veinte años, haciéndonos a todos un descuento superior al actual en nuestros sueldos.

Y más justa nos parecerá esta medida si consideramos que, a menudo, el motivo de no haber ascendido él, ha sido el egoísmo del que no se retira a tiempo cuando está en un puesto superior, no por amor al trabajo—pues al que no amó la carrera cuando ganaba poco no se le va a despertar el amor cuando disfruta de alguna ventaja—sino simplemente, por no perder ésta; y también que los que hemos ascendido lo mismo que los que acumulaban sueldos, estaríamos donde están aquéllos—aún a quienes no nos queda grande el traje—si, a despecho de todos los méritos que tengamos o pudiéramos tener, no hubiéramos encontrado, en un momento feliz de nuestra carrera alguna aldaba de la cual asirnos.

Entre esposos



El.—¿Iremos a alguna parte esta noche?
Ella.—Mientras quieras quedarte en casa, no.



NO MÁS
ZURCIDOS
CON LAS MEDIAS

PUNTA Y TALÓN
Interwoven
(ENTRETEJIDOS)

"Una media delgada, reforzada en todos los puntos donde el desgaste es mayor"

Compre un par hoy



Representante:
Will L. Smith, Inc.
Cangallo 1175 - Buenos Aires

LA MAGNESIA BISURADA

quita los dolores del estómago en cinco minutos

o de lo contrario se le devuelve su importe con sólo pedirlo. Si sufre Vd. de gastritis, indigestión, dispepsia, o si los alimentos que toma le pesan de un modo enorme en su estómago y no puede dormir por las noches debido al malestar, vaya en seguida a un buen farmacéutico y compre Magnesia Bisurada, que se suministra en polvo o en pastillas. Tome dos o tres pastillas o una cucharadita de polvo en un poco de agua caliente después de las comidas, o cuando sienta dolor, y verá como muy pronto contará a sus amigos cómo se alivió de su mal de estómago. Cuide siempre de pedir Magnesia Bisurada, pues cada paquete encierra una garantía de que dará satisfacción, o de lo contrario se devuelve su importe.

RISAS NERVIOSAS

por María Luisa RIVERA

La derivación enfermiza que aflige a la juventud romántica que se abandona en las redes de un sentimentalismo indefinido, inspira el breve poemita de esta página.

¡Por qué me sentiré hoy tan cansada! ¡Cansada completamente! Si es posible estarlo a los 17 años, porque yo pienso a pesar de no estar buena mi cabeza, como para hacerlo razonadamente, que solamente sienten o deben sentir cansancio los viejos y los achacosos — que nosotros los que formamos la juventud debemos sentirnos más apegados a esta vida por más prosaica que ella sea. Sin embargo no es así, al menos eso sucede conmigo. ¡No sé por qué me sentiré hoy tan mal! ¡cómo me duele la cabeza!, la siento tan pesada, como si su contenido fuera bronce. Y esta puntada que aquí en el costado izquierdo me mortifica, ¿qué será?

Mi buen amigo, sentado aquí, trata en vano de distraerme, se ríe por el solo hecho de contagiarme, ¡y que yo no pueda reirme! y esto de que mi boca en vez de sonreír se tuerza hacia a un costado con amarga ironía ¿por qué?—Pero este amigo, este amigo tan bueno, a quien abrumo tanto con mis quejas, ¡qué inagotable paciencia tiene! ¡qué indulgente que es para conmigo! Mis remedios, mis alimentos, todo, todo me lo ha de alcanzar él. ¡Tan querido que me es este solícito amigo! A veces lloro, no puedo remediarlo. No sé por qué lo hago; siento anudárseme la garganta y apresurarse los latidos en mi pecho; entonces mis lágrimas son el desahogo. Y él sabe enjugarlas, poniendo para ello la inacabable paciencia conque regulariza todos sus actos.

Anoche he reído, sin motivo alguno, y mi risa era nerviosa, y en mi boca castañeteaban mis dientes. La risa me sofocaba y sin embargo no podía contenerme, y asomaban lágrimas a mis ojos y yo seguía riendo, riendo...

Hoy me encuentro mejor, sólo que las cosas me parecen vagas, inconcisas, deformes. Quiero recordar y no puedo. Mi amigo a mi lado me sostiene queriendo ayudarme sin duda; pero los objetos se me hacen imprecisos hasta la vaguedad. ¿Qué será esto que yo siento, Dios mío? Tal vez cansancio; sí, eso debe ser seguramente. Pronto pasará y me encontraré mejor. Cuando me restablezca completamente, recompensaré a éste amigo tan bueno y tan querido, los sacrificios que por mí está haciendo.

.....

Estas líneas anteriores las recogí yo ayer del "secrétaire" de mi amiguita.

Fueron las últimas impresiones de su cerebro enfermo.

La llevaron a la casa de salud; pero yo sé muy bien que para no salir más de allí, si bien para consuelo de los suyos, se dió alguna esperanza.

¡Tan jovencita! No era bella, pero interesaba, interesaba por sus ojos negros y grandes y su expresivo rostro; morena y con una mata de obscuros cabellos, así era ella.

El amigo bueno ha ido muchas veces a visitarla, pero le impresiona mucho, y una lágrima rebelde a sus deseos de disfrazar sus sentimientos brota de sus ojos sin poderse contener.

Pregúntale ella:—¿Por qué lloras, tonto, no ves que estoy contenta?

Y ríe, ríe, con su risa nerviosa de desmoralizada.



...Estas líneas anteriores las recogí yo ayer del "secrétaire"...

La catarata más grande. — *Dice el "Journal del forces hydrauliques" que hay una catarata que "deja chiquitas" a las del Niágara, las del Iguazú, del Brasil, y las Victoria, del Zambeze.*

Esa cascada formidable, que es el salto de agua más potente del mundo, es la de Kaieteur, en la Guayana inglesa, descubierta en 1870 por el explorador Brown.

Las aguas del río Portaro, afluente del Esequibo, se precipitan por una enorme escarpa rocosa de 120 metros de ancho por 250 de alto, sin ser detenidas ni cortadas por ningún islote ni barra alguna.

Su altura es cinco veces mayor que la del Niágara y doble que la de las cascadas Victoria, del Zambeze.

La energía disponible está valuada en 2.250.000 caballos; la del Niágara es de 1.250.000.

Método sencillo para engordar

Un nuevo descubrimiento

Hombres y mujeres delgados: ¿Adónde ha ido a parar aquella comida suculenta de que participaron ustedes anoche? ¿Qué se ha hecho de todos los elementos nutritivos que aquella comida contenía? Parece que pasaron por su cuerpo como pasan los líquidos por un colador, sin haber dejado beneficio alguno ni haber aumentado su peso en lo más mínimo. No se atreverán ustedes a negar la existencia de dichos ingredientes nutritivos en todos los alimentos que ustedes ingieren, como los había en la comida de anoche, y por fuerza tendrán que admitir que la causa de su delgadez es debida a que sus órganos digestivos y asimilativos no funcionan con propiedad. Esta es la simple verdad de los hechos y es aplicable a todas las personas delgadas en todas partes del mundo. Se hace necesario reconstruir y ayudar a tales órganos en sus funciones, de lo contrario no habrá esperanza de que puedan ustedes engrosar. La ayuda es simple y al alcance de todas las inteligencias y todas las fortunas, a saber: ¡coma en abundancia de todo lo que usted apetezca y tómese una pastilla de Sargol con cada comida!

En dos otres semanas notará usted la diferencia; de cinco a ocho libras de carnes sólidas y permanentes habrá usted ganado. El Sargol se mezcla en su estómago con los alimentos y los prepara para ser asimilados y debidamente absorbidos por la sangre. No entrarán y saldrán de su cuerpo como agua por un colador. Personas delgadas cuando toman Sargol, ganan de 10 a 15 libras de carne por mes; y no es carne floja y pasajera sino dura y permanente. Las pastillas Sargol se componen de seis de los mejores ingredientes de que dispone la química moderna para producir carnes y garantizamos que son absolutamente inofensivas y agradables de tomar. Son recomendadas por médicos y farmacéuticos. De venta en las principales droguerías y farmacias. Con seguridad, en las siguientes: Franco-Inglesa, Gibson, Constitución, Suizo-Argentina (Rivadavia 2284), Chialvo (Sarmiento 1302), y Nava (Santa Fe 1699). Depositarios:
MILANTA & Co., Rivadavia 1255
Buenos Aires

¡Sin cuidado!



Un rostro alegre denota salud y equilibrio físico.

¿Cómo poseer una fisonomía agradable si se padece de una jaqueca violenta?

¿Cómo tener buen humor si se sufre neurastenia, cansancio físico o moral?

Un remedio simple y eficaz para dolor de cabeza es la

CEFALINA

sin salicilatos ni derivados.

Pregunte a su médico qué es NUCLEINA o FÓSFORO ORGÁNICO.
Como reconstituyente y tónico racional la

Dynamase Rémys

es un remedio indicado para adultos y niños que la toman con agrado.
EN TODAS LAS FARMACIAS
Concesionario:
E. VAUCHERET - Corrientes 715-Bs. As
En Montevideo:
SURRACO, REY y Cía. - Rincón, 740

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

"Ya les puede salir un novio a las chicas..."

por B. GONZALEZ ARRILI

HACE unos veinte años, don Herminio, con lo que vino ahorrando de su sueldo en el "Banco Pignoraticio de San Cristóbal Sud", adquirió un lote de terreno — 10 × 50 varas — cerca de la Chacarita. Era don Herminio, — y más aún que él su mujer doña Candelaria, — de los que no viven conformes en este mundo, ni se disponen a abandonarlo, sin antes haberse dado el gusto capital de poseer unas varas de tierra, y sobre ellas unos cuantos miles de ladrillos superpuestos. La existencia no tendría, para ellos, atractivos ni finalidad, si no se conociera la utilísima oficina de Propiedad Raíz, donde es gloria siempre fresca, difícilmente marchitada, — caso de bancarrota, lo que es una fatalidad igual a cualquier otra, por ejemplo, el casar una hija con un idiota a la moda, — donde es gloria, decíamos, el conseguir anotar nombres y apellidos... La gloria ésta había acariciado, pues, las arrugadas frentes de don Herminio y doña Candelaria hacía ya veinte años, y, como casi todas las glorias, fué ella como un ajobo de esos que parecen más livianos si el cargador se solivianta el espíritu complacido, o como dicen algunos semicultos del vulgo: "sarna con gusto..."

Aquellas 10 varas de frente por 50 de fondo se tragaron, — materialmente, se "tragaron" — cuanto peso pudo guardar el matrimonio, para ir poco a poco poblándose. Primero una pieza de material y una cocina de madera y cinc. Dos años después, otra pieza. Después otra. Así se fué construyendo la casita y aumentando en comodidades sus propietarios, y sus tres hijas mujeres, feas las tres como la calle a la que daba frente el terreno con sus bien medidas 10 varitas...

Andando el tiempo, la Municipalidad — que sólo sirve para hacer gastar dinero a los señores propietarios, — tuvo la buena y mala ocurrencia de ordenar la pavimentación de la calle por cuenta de los vecinos.

—¡Esto nos revienta! — pensó don Herminio...

Su mujer lo consoló, como lo consolaba siempre que podía:

—Mira, Herminito... lo haremos, ya que no hay más remedio, pero fíjate que las propiedades valen más cuando las calles están adoquinadas...

—Sí, pero ¿cómo pagamos eso?...

—Habrá que hipotecar la casa...

Con profundo dolor de aquella ideal pareja de viejos esposos que resumían, compendiaban, sintetizaban su felicidad en aquellas doce paredes de las tres habitaciones que constituían "la casa", se efectuó la operación hipotecaria, y anduvieron años enteros llevando, mes a mes, setenta y tantos pesos a un banco rival del que tenía empleado a don Herminio.

No es difícil imaginar la enorme serie de privaciones a que se vieron obligados para poder "cumplir" con "los servicios". Tampoco es imposible pensar que todo se hacía gustosamente y que, cuando don Herminio tenía antojo de gastarse treinta centavos en un ciento de "duraznos del monte" y doña Candelaria lo disuadía de "aquella locura", los dos sonreían plácidamente, — aunque las tres hijas soltaran el moco pidiendo duraznos, — pensando que terminaban de agregar 0.30 centavitos a la hucha que los iba convirtiendo lenta pero seguramente en "propietarios".

Hace un año don Herminio y doña Candelaria, pensaron de común acuerdo en que era forzoso concluir de edificar la casita.

Las antiguas ansias de ver la "sala" hecha, las reforzó la buena mujer con un argumento formidable que hubiera destruido, en caso de que existieran, todas las razones en su contra. El argumento era más o menos éste:

—Tú sabes, Herminito, que nuestras hijas son ya unas mozas, y que no está lejano el día en que les salga novio...

Don Herminio achicó los ojos detrás de los vidrios de sus anteojos de oro... En verdad, las chicas eran ya unas mozas, especialmente la primera con sus veintiocho añitos encima y su característica fealdad agravada por los hoyuelos dejados con prodigalidad por unos empedernidos granos... y era verdad también lo que decía la madre solemnemente, con las manos cruzadas sobre el movedizo vientre más grande que el célebre mapamundi que veía todos los días don Herminio sobre el escritorio del gerente del "Banco Pignoraticio de San Cristóbal Sud", era verdad; el día menos pensado "les saldría un novio a las chicas" y era justo que la casa tuviera sala, lo único que faltaba a la casita, además del cuarto de baño, pero indiscutiblemente de más urgente necesidad que el cuarto de baño...

Y se comenzó a "pedir presupuestos" y a dar los primeros pasos para volver a hipotecar la querida casita...

—¡Ay, maridito! — decía la adiposa y movediza señora, — qué feliz seré cuando vea la sala hecha... Y verás, verás qué mona va a quedar nuestra casita cuando esté concluida!... Va a ser un chiche; el mejor de la cuadra...

Hace una semana que se retiraron los últimos albañiles y los últimos pintores de la casa de don Herminio.

La sala está hecha. Tiene un frente precioso, lleno de guirnaldas de rosas y de hojas de higuera. Dos balcones de hierro negro, con coronitas perfectamente ovaladas. Sobre cada uno hay unos angelitos redondos, con alas, parecidos a los que soplan en un clarín de tierra romana en los panteones de los cementerios. La puerta de calle es también preciosa. Es de una madera coloradita y muy brillante, combinada con hierros negros, con vidrios blancos y con un enorme picaporte



—Mira, Herminito,... lo haremos, ya que no hay más remedio...

que parece de plata y en el que figura la cara achatada de un león enseñando los dientes... El zaguán es magnífico. El piso es de un mosaico color amarillo oscuro que contrasta muy bien con el mármol blanco veteado de azul y con el mármol negro veteado de blanco de que están hechas las dibujadas paredes. El techo del zaguán, naturalmente, es de yeso blanco, pero hay que observar lo bien hechas que están las canastas de flores que han pegado en el centro los yeseros, con un gusto imponderable. La puerta cancela es de madera y vidrios, con la particularidad de que el picaporte "hace juego" con el picaporte de la puerta de calle. También hay allí un león achatado que muestra los dientes, como si los leones fueran unos tontos que sonríen...

Pero no son estos dos "artísticos" picaportes los que sonrieron solamente. En aquella casa sonrieron nerviosamente — con esa sonrisa saltarina, impareja e incontenible que igual se manifiesta en un naufragio, en un casamiento o en un pic-nic, — don Herminio, doña Candelaria y las tres hijas feúchas, desgarbadas y dentudas.

No es para menos la situación en que se encuentran. Se han endeudado "hasta los ojos" cierto es, pero han logrado poseer una "sala" que es la más "vistosa" del barrio, y concluir, después de tantos años, de edificar la casa... Ideal realizado a fuerza de sudar sangre y de hacer vibrar los nervios a su máxima tensión, ideal realizado que no es sensato dejar morir, como hacen todos los ilusos que consiguen lo que quieren, sino que es necesario mantener vivo para gozarlo la mayor cantidad de tiempo posible...

¿Cómo lo consiguen? Nada más sencillo que averiguarlo, pues basta con observar la sala nueva desde cualquier ventana de la vecindad.

Don Herminio sale de su casa por el nuevo y reluciente zaguán, todas las mañanas poco después de las ocho, camino de su pupitre-escritorio en la "Sección Cheques" del "Banco Pignoraticio de San Cristóbal Sud", y regresa de allí, matemáticamente, a las 5 de la tarde. Don Herminio al irse y al volver dedica cinco minutos largos a la contemplación del frente de "su sala", y queda lleno de un dulce gozo, imposible de describir.

Doña Candelaria se acuesta y se levanta, pasa el día y la noche, pensando en la sala nueva. Su conversación gira exclusivamente alrededor de la sala o de alguna cosa de su pertenencia.

Bien de mañana abandona el lecho conyugal, cuando todavía puede Herminio roncar episcopalmente una hora más. Despierta a sus tres hijas, y mientras la mayor prepara en la cocina el desayuno, las otras dos le ayudan al difícil y cuidadoso aseo de la sala que nadie ensucia porque a ella no entran, como no sea un ratito a contemplarla previo abandono de los botines en el umbral, porque así, únicamente en medias, no se raya el piso nuevo, recién encerado.

Terminado el aseo de la sala y el vestíbulo, — el vestíbulo es el que "siempre está como un chiquero", según la acostumbrada hipérbole de doña Candelaria, — las tres mujeres toman por su cuenta el zaguán, la puerta cancela y la puerta de calle...

Esto es lo que mejor se sabe, porque lo contemplan a diario los vecinos que quieren perder tiempo en ello...

Mas de una horita se lleva el cuidado del zaguán. Nunca obra de arte alguna se vió tan religiosamente limpiada, cepillada, acariciada por trapos y gamuzas, como este zaguán... Mientras una toma por su cuenta la cancela, toma la otra la puerta de calle, y la madre, que es "más ligera", las paredes y el piso. Primero un trapo, después otro. Aquí jabón, allí pomada. En seguida la escoba, el plumero, y al rato una franelita... Aquellas maderas y aquellos mármoles se acarician como los flancos de un caballo de carreras la víspera de un "gran premio"; como los cachetes de un recién nacido; como las manecitas de una novia... Las tres mujeres, — y a veces la mayor si llega a tiempo después de preparar el desayuno, — experimentan un raro placer pasando sus manos por las molduras de las puertas, por los leones de los picaportes, por las aristas de los chanfleados mármoles, y se quedan siempre con las ganas de prorrumpir en altas exclamaciones de alegría cuando ven que todo reluce y se puede asegurar sin temor a equivocaciones que allí no queda ni la más pequeña partícula del odiado polvo...

Hecho todo eso, y contemplado un buen rato, vánse las mujeres adentro y se cierra la puerta de calle para que no se ensucie el zaguán. Los primeros días, doña Candelaria, sintió con pena tener que dejar la puerta de calle afuera, a la intemperie, expuesta a las irreverencias de los perros, de los transeuntes y de los muchachos del barrio, pero la costumbre de lo irremediable ya la conformó...

De tarde, la dueña de casa, sale a su puerta para atender al carnicero o al muchacho del almacén. La acompañan sus hijas, pues esos son los únicos momentos en que se asoman a la calle por el zaguán, con un como miedo a que las vean, pues siempre les parece que están poco "arregladas". Atendido el proveedor, doña Candelaria, al regresar con sus hijas por delante hacia el interior de la casa, no puede resistir nunca la tentación de sacudir los brillantes mármoles de las paredes con su azul delantal de la cocina, sin lograr la pobre víctima de su sala, quedar tranquila. ¡Siempre le parece que algo se queda sucio!... Y en verdad sería lamentable que ahora que se ha conseguido terminar la casa, tener sala, tener vestíbulo y tener zaguán de "tanto lujo", resultara que "cuando les saliera un novio a las chicas" lo encontraran "todo" sucio como si fuera "todo" viejo y ellas unas desaseadas...

¡Sería eso más que lamentable; sería una verdadera catástrofe!

Pero gracias sean dadas al buen Dios que protege a los propietarios de ladrillos, allí está ella, trapo, escoba y plumero en mano, para que todo reluzca y brille sin temor a las críticas... Ya les puede "salir" un novio a las "chicas", que no harán mal papel... La entrada a la casa es soberbia, el vestíbulo irreprochable, la sala magnífica... ¡Un encanto! ¡Ah, si ella pudiera arreglar, estucar y hacer rebrillar la cara de sus hijas — de la mayor especialmente, — como lo hace con la parte nueva de su casa! Si pudiera, tendrían los "pretendientes" a docenas! Pero...

Si quiere Ud. ser dichosa, cásese con un calvo

La señorita que ha llegado a la edad en que piensa elegir el mortal del cual llevará el nombre y a condición de que la haga dichosa, no se desespere.

Que sea joven o viejo, lindo o feo, delgado o grueso, rico o pobre, no importa. Lo único que puede interesar es el estado del cráneo.

Este, por ejemplo: ¿lleva una abundante cabellera? Desconfíe de él. Al contrario, ese es tan calvo como un huevo, pues no titubee, señorita, ese le dará a usted la felicidad.

Un diario italiano presentaba no hace mucho a sus lectoras esta cuestión:

"¿Entre un hombre calvo y el de abundantes cabellos cuál de los dos



les parece más indicado para hacer una esposa dichosa?"

Las contestaciones llegaron a centenares y cuando se hizo la clasificación, se vió con sorpresa que al gentil sexo más le gustaba la calvicie. He aquí varias contestaciones que nos explican la preferencia:

"Me he casado muy joven—escribe una lectora.—Mi primer marido tenía espléndidos y abundantes cabellos y lo sabía. Así le dedicaba todos sus cuidados y el cariño que le profesaba superaba, parece increíble, a aquel al cual yo tenía derecho. Quedé viuda y dos años después me volvía a casar con un hombre de buen corazón y casi completamente calvo. No era egoísta y el cariño que me profesaba formaba la envidia de todas mis amigas. Así que insisto en declarar que "los calvos son los maridos mejores".

Otra de esta manera se expresa:

"Mi padre, mi marido y mi suegro son calvos. Los tres son modelos de padres, de maridos y de suegros. Mi hijo quedó calvo a los 24 años. Se casó con una mujer de la cual forma su felicidad. Mi opinión es que la mujer debe desear un marido calvo."

Y seguimos con las contestaciones:

"Me he casado con un hombre que aunque no había cumplido los treinta años era muy calvo; por una imprevista enfermedad lo perdí. Hace de esto como ocho años y me pregunto todavía si podré encontrar un individuo tan bueno, tan cariñoso, tan ideal..."

Otra:

"Tengo una pensión de familia y me he dado cuenta que los hombres de abundante cabellera, raramente son genios. Mi marido que tiene 39 años es calvo desde la edad de 24 y ha sido antes un óptimo hijo para con su madre viuda.

Hasta hoy se ha demostrado un excelente marido. Su hermano mayor tiene abundantes cabellos, pero afortunadamente es solamente mi cuñado".

He aquí ahora la nota alegre:

"Hay varias razones que hacen del hombre calvo un buen marido. Una vez casado, lleva una vida más tranquila, porque su mujer no tendría ni siquiera la satisfacción de asirlo por el cabello si regresa tarde por la noche."

Y mejor todavía:

"Los calvos son en verdad los mejores maridos. Tengo uno y no lo cambiaría sobre todo desde que el departamento de al lado del mío está ocupado por un individuo que posee una cabellera más larga y abundante qué la de Sansón antes que se la cortara Dalila. Cuando aquel individuo sale con su señora, monopoliza todo el espejo y la pobre mujer debe colocarse su sombrero como puede."

La popularidad de que gozaba el gato en el antiguo Egipto, ha sido atribuida por algunas personas, al hecho de ser tan útil para exterminar los ratones y las lauchas y para cazar las aves. Se encuentran en el museo británico varias pinturas debidas al pincel de los antiguos, que representan botes llenos de cazadores en el río Nilo, acompañados de gatos grandes, sentados en la popa sobre las patas traseras. Otros cuadros hay que representan los gatos nadando hacia los botes, llevando las aves en la boca, a manera de los perros recobradores.

Estos últimos cuadros han dejado un tanto perplejo a los naturalistas modernos, puesto que hoy día el gato es lo más enemigo del agua, y no pueden explicarse cómo pueden haber variado tan fundamentalmente las costumbres del felino, aunque hayan transcurrido millares de años.

Una Gran Oportunidad

Ya no queda ni uno solo de los trajes confeccionados, para verano, que la CASA M. ALVAREZ ofreció en su notable liquidación anterior, pero con el deseo de favorecer aún más a su estimada clientela y a fin de agotar totalmente la existencia de trajes confeccionados, efectúa ahora una

VENTA EXTRAORDINARIA DE

TRAJES

DE MEDIA ESTACIÓN E INVIERNO A

$ 75.- y $ 55.-

El precio corriente de los trajes confeccionados que ahora ofrecemos a $ 75.— es de pesos 100.— a $ 130.—, y los que ahora vendemos a $ 55.—, los vendíamos de $ 75.— a $ 100.—.

Todos estos trajes son confeccionados con la mayor prolijidad, en el estilo inconfundible de la **CASA M. ALVAREZ**, elegantísimos y perfectos.

Efectúe ahora su provisión de ropa para Otoño e Invierno y economizará mucho dinero.

Con motivo del ensanche de nuestro local, que en breve inauguraremos, hemos rebajado considerablemente los precios en la

SECCIÓN TRAJES DE MEDIDA

pudiendo actualmente obtenerse nuestros inimitables trajes de medida desde $ 95.—.

M. ALVAREZ

B. MITRE · ESQ. ESMERALDA · B. AIRES

Envíanse al interior catálogos y muestras de casimires.

NO TENEMOS SUCURSAL

LAS FAMOSAS "TANAGRAS"

En el siglo IV antes de nuestra Era, había en la Beocia una linda ciudad, situada en una escarpada altura, una ciudad blanca y alegre, rodeada de colinas, que cubrían de follaje los pinos y los lentiscos, formada por casitas elegantemente decoradas, y por templos lujosos que, sobresaliendo por encima de sus murallas, dominaban toda la llanura tebana. Esta ciudad era Tanagra. De ella no quedan hoy más que algunas pobres ruinas de los templos, del teatro y de la necrópolis, a una distancia de tres kilómetros próximamente, de la moderna aldea de Liatani. Tanagra fué famosa en el mundo antiguo por su vino y por su aceite. Fué célebre también por sus riñas de gallos, y lo fué, en fin, por la poética Corina, condiscípula, rival y consejera de Píndaro, a quien derrotó en cinco concursos en los juegos públicos de Grecia; Corina, que cantó en dialecto eólico el escudo de la belicosa Minerva, y a quien sus compatriotas elevaron, a su muerte, un suntuoso mausoleo. Pero lo que más fama dió a Tanagra, fueron sus mujeres, consideradas en aquellos tiempos como el prototipo de la elegancia y la distinción femeninas, cual en nuestros días lo son las parisienses.



Joven paseante.



Tocadora de mandolín.



Dos amigas.

"Las tanagrinas — escribía el poeta griego Heráclides,—pasan por ser, por su estatura, su modo de andar y el ritmo de sus movimientos, las mujeres más graciosas y más elegantes de Grecia. Su conversación nada tiene de beocia, y hasta su voz está llena de seducción. Tienen también su modo peculiar de llevar la parte del manto que forma velo por encima de la cabeza, de tal suerte que de la cara sólo se les ven los ojos; todo lo demás queda oculto por la vestidura. Llevan un calzado pequeño y bajo, de color rojo, y tan ceñido, que el pie parece casi desnudo. Su cabellera es rubia, y se la recogen en bucles en lo alto de la cabeza, peinado que se conoce con el nombre de "lamparita".

Tanagra estaba orgullosa de sus mujeres; lo estaba hasta tal extremo, que en los templos de sus dioses y en los altares domésticos de sus lares, la ofrenda más frecuente era una figurilla de mujer, de barro cocido, y en las fiestas consagradas a los muertos, con las mismas figurillas adornábanse las tumbas de los seres queridos.

Gracias a esta femenilización de la religiosidad tanagrina, desarrollóse en la linda ciudad beocia, un arte particular, el de las figuras de barro policromas, llamadas por antonomasia "de Tanagra", muchas de las cuales, encontradas en las diez mil tumbas de la vieja necrópolis, han llegado hasta nosotros y enriquecen hoy los museos de París, de Berlín y de Londres y las colecciones de muchos aficionados. Son estatuillas llenas de ligereza y de gracia, representación fidelísima del mundo femenino de la antigua Grecia, que en fin de cuentas es el de todos los países y el de todos los tiempos, sólo que vestido a la griega. Unas veces representan figuras aisladas, que pasean arrastrando la cola de su bien plegado "chiton", volviendo con coquetería la cabeza, gallardamente envueltas en el "himation"; otras son grupos animados, dos amigas que marchan medio abrazadas, que danzan o que se entregan a juegos de los que todavía quedan recuerdos entre nosotros, o bien una joven escuchando ruborosa los amorosos susurros de un pequeño Eros, que revolotea junto a su oído. Hay también tañedoras de cítara y de lira, muchachas recogiendo flores, y deliciosas figulinas de cortesanas, tocadas con un sombrerillo ligero, coqueteando con el abanico en forma de hoja de loto.



Jugadoras de taba.



Grupo de mujeres.



Mujer embozada.

Desgraciadamente, el tiempo ha borrado los colores de la mayor parte de las figuras de Tanagra que hoy se conservan, pero las pocas en que aun es posible discernirlos, nos enseñan cuáles eran las modas entre las lindas tanagrinas; el manto o "himation" blanco con una franja amarilla, negra o púrpura, y la túnica generalmente azul, encarnada o rosa, aunque a veces lila, verde manzana, amarilla y aun negra. Colores todos que bajo el sol de Grecia debían parecer un canto cromático a la alegría y a la vida.

Otra antigua ciudad griega, Mirrina, situada entre Pérgamo y Esmirna, produjo también estatuillas semejantes a las de Tanagra, y, al parecer, imitadas de éstas.

Pero entre la estatuaria en pequeño de una y otra ciudades, hay notables diferencias. Tanagra apenas hizo alguna que otra figura masculina, fuera de los pequeños Eros, en tanto que entre las figurillas de Mirrina son tan frecuentes las de hombres como las de mujeres; las tanagrinas son por lo general graciosas, en su estilo, recatadas en su actitud, y las otras se caracterizan por una sensualidad alarmante, a veces hasta grosera, que nada tiene que envidiar a la de los famosos frescos pompeyanos. Sea por esto, sea por su mayor originalidad, los inteligentes prefieren siempre las estatuillas de Tanagra.

Entre estos inteligentes descolló hace años muy principalmente el duque de Aumale, aquel militar francés que era a la vez un gran literato y un verdadero artista.

Por cierto que, ya en sus últimos días, sacaba el viejo soldado, de su vitrina, con toda la delicadeza que le permitían sus manos crispadas por la gota, una de estas frágiles muñequitas de barro, y admirando interiormente la gracia y el encanto de la figulina, exclamó inconscientemente: "¡Cuánto arte encierran las estatuas de Tanagra!"

Al oir lo cual, una joven allí presente, no menos linda que las famosas tanagrinas, preguntó, no sin vacilar u npoco: "¿Tanagra? ¿Ha expuesto ese artista en el último Salón?..."

La estatuilla estuvo a punto de hacerse pedazos entre los dedos del príncipe, y fué, toda confundida, a ocupar su puesto en la vitrina.

Por donde verán nuestros lectores que no está nunca de más saber lo que fué Tanagra y lo que son sus célebres figurillas de barro cocido, resto de un arte largo tiempo perdido.

LA CASA DE DANTE

por Antonio de GOLLURI



Entre las innumerables maravillas de arte y monumentos que Florencia, la noble capital toscana, atesora, la casa de Dante ejerce una sugestión insuperable.

Escondida entre un fárrago de callejuelas tortuosas, aparece de pronto al peregrino como una visión profundamente evocativa. ¡La casa de Dante Alighieri!

Los italianos—que son maestros de muchas cosas—unen a un gusto depurado un practicismo incuestionable. El edificio está perfectamente conservado. No presentaría mejor aspecto a fines del siglo XIII.

Es una fachada misteriosa y triste; como misteriosa y triste era la figura del altísimo poeta.



El alma de las cosas—que también hablan—emplea el mismo lenguaje ante el hombre culto que se detiene extático, como ante el ganapán que se para extrañado. El lenguaje es el mismo, aunque sea una muy distinta la comprensión.

Parece como que la vieja piedra dice al transeunte: mira; aquí se engendraron los más altos pensamientos, las más nobles concepciones, los ideales más puros, y cuando el caos de la idea era más sombrío, de aquí salió un rayo de luz que iluminó al mundo, y aun perdura. Pero en la vida todo ha de ser relativo. Sólo es Dios absoluto; también aquí anidaron las pequeñas pasiones, las intrigas obscuras...

...De aquí salía un hombre taciturno y austero envuelto en su amplio ropón; el continente era grave y el paso señorial. Rehuyendo el bullicio de la urbe, soslayaba la vía dei Banchi—toda animación y movimiento,—y atravesando el ancho y majestuoso Arno, por entre la Puerta Romana y la Barrera de S. Nicolás, subía pausadamente a la inmediata colina.

El camino estaba bordeado de rosales, de plátanos, de laureles. De vez en vez, el poeta hacía un alto en su marcha, y se extasiaba ante el espléndido panorama...

A un lado Fiárola, destacando de la sombra gris de su conjunto la elegancia de su forma; como un inmenso jardín salpicado de *vilas* el valle del Arno y la ciudad—eje principal de aquella perspectiva inolvidable,—la ciudad que el río divide con sus aguas lentas y claras, circundada a lo lejos por un anfiteatro de perenne verdor...

"¡Florencia! ¡Florencia!"—murmuraba el poeta,—y en la melancolía de sus palabras tal vez presentía y adivinaba el porvenir adverso, y quizás entreviera su errática figura vagando como una sombra alrededor de la ingrata querida...

El poeta, en su retiro, meditaba, estudiaba las cosas y los hombres, y soñaba; soñaba los más maravillosos sueños. De vuelta a la ciudad, para guarecerse tras sus muros protectores, se cruzaba con gentes extrañas que le miraban con odio o con respeto—pocos con amor;—la ciudad no estaba sólo dividida por las aguas: un hervidero de ambiciones, de rencores, de luchas fratricidas la dividía también...

De tarde en tarde, alguna vez, al pasar el puente *vecchio*, de improviso se hallaba ante una visión toda luz y blancura; era Beatriz. Mi señor se inmutaba; la sangre afluía a su rostro, de ordinario lívido; se apretaba el pecho como para contener el corazón que pugnaba por saltar y perdía su habitual compostura...

...Los sabios, los hombres que todo lo quieren saber; afirman que Beatriz no existió nunca. ¡Pobres diablos! ¡Qué saben ellos! Yo puedo asegurar que la cara de mi señor era radiante, y su mirada febril algunos días. Había hallado a su amada. ¡Qué importa que Beatriz fuera una persona o fuera una idea! Es más: me atrevería a asegurar que, de no haber existido Beatriz, mi dueño no hubiera remontado tanto el vuelo...



Un día salió de aquí para no volver; la ciudad descastada le arrojaba de su seno y le condenaba a la hoguera si osaba volver. ¡A él, que tanto la amaba!... Y pasaron los años, y él pugnaba por volver y no le dejaban; alguna vez vislumbré su noble continente sobre las crestas de las montañas vecinas; su brazo se extendía sobre Florencia en un movimiento tan imponente y tan extraño, que a punto fijo no se podía apreciar si expresaba una bendición o un anatema...

Murió lejos de mí, suspirando por mí al subir otras inhóspitas escaleras... Pero su espíritu volvió y aquí mora. Todos los pasajeros que se detienen ante mí, se descubren con profundo respeto. Saludan a Dante Alighieri.

PARFUMERIE L·T·PIVER
PARIS

ÚLTIMA



CREACIÓN

L.T.PIVER PARIS

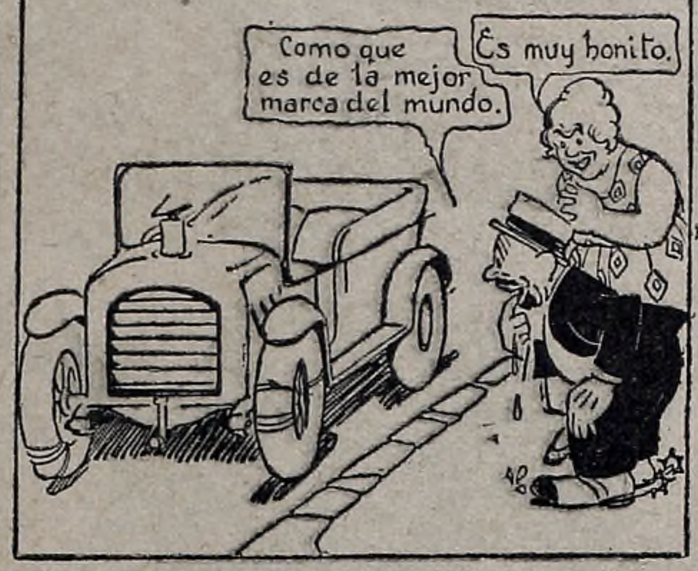
Sucursal: Alsina 1501 Buenos Aires

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

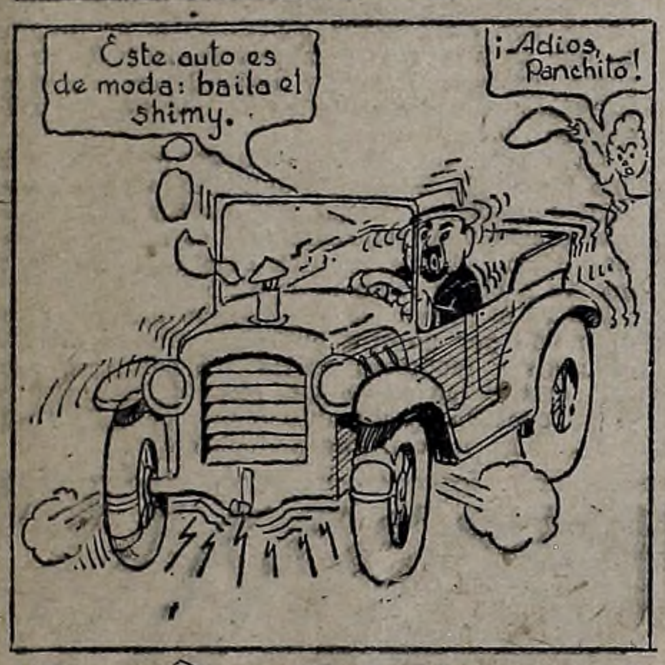
por LANTERI

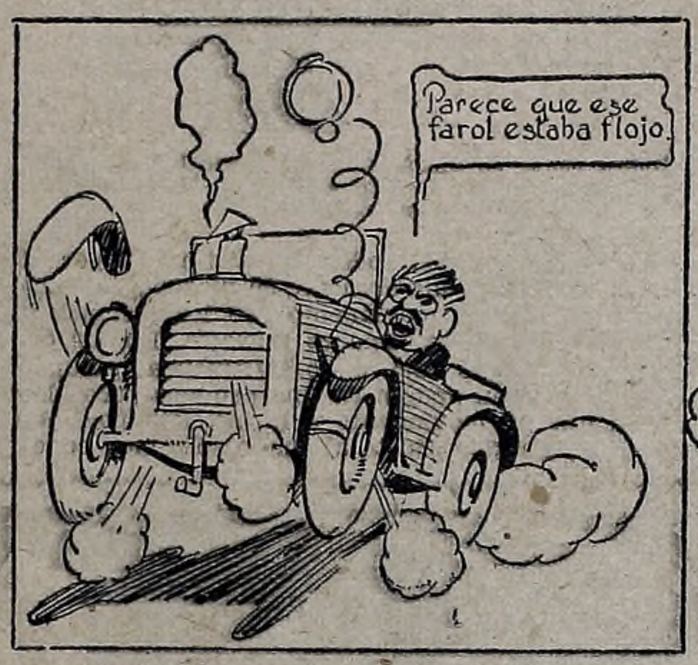


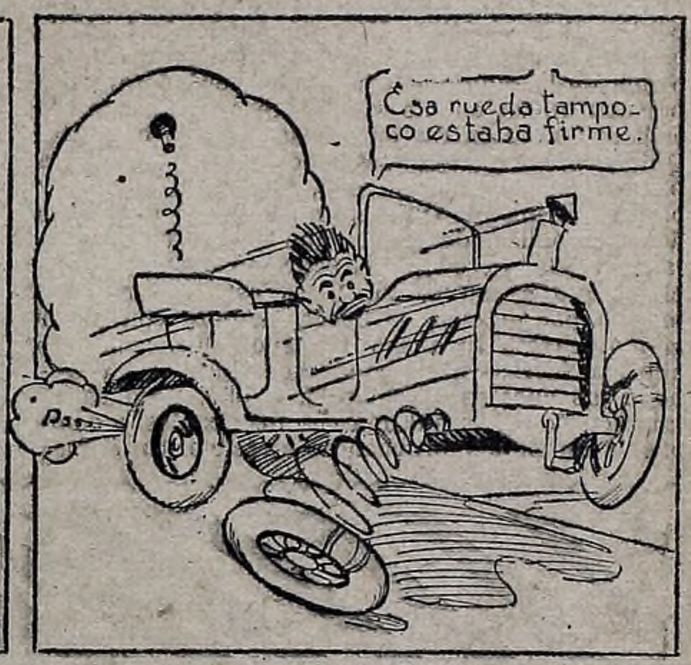




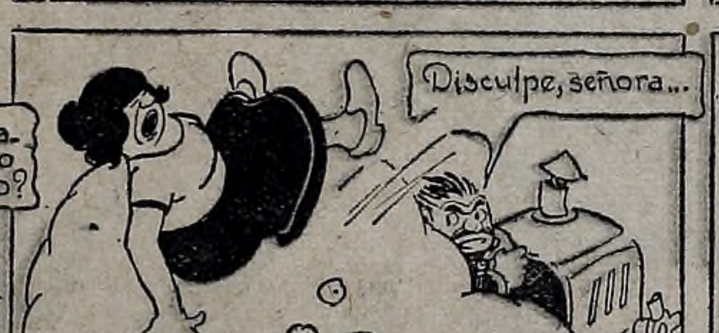




















La tranquilidad pública y la motocicleta

Una dichosa invención que impulsa a la bicicleta, sin transformarla en terrible moto

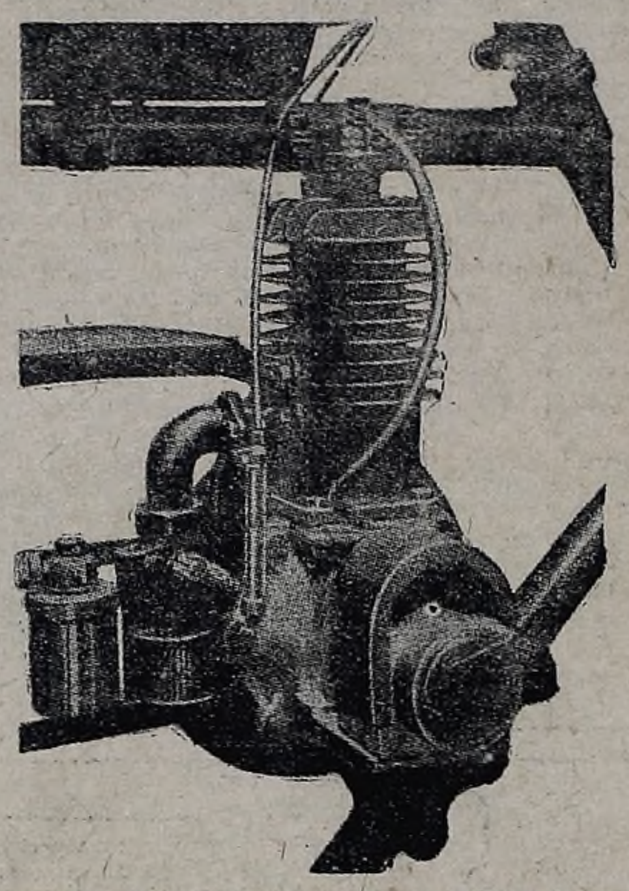
Aunque su nombre la recuerde mucho, una motocicleta no tiene ya nada de bicicleta, fuera de las ruedas. Las características de la bicicleta: ligereza, facilidad increíble de transporte, pedales, ha desaparecido. En vez de ella queda una máquina pesada y formidable, que un autor nuestro calificó con gran eficacia de *engendro de locomotora y bicicleta*. Si es engendro, y si es dañina como una locomotora, los infelices humanos que van a pie y atraviesan a veces la calle, pueden decirlo.

Claro está que la motocicleta no tiene ya pedales motores, ni los necesita para nada. ¿Qué necesidad tiene de pedales un infernal individuo que sólo goza cuando hace 80, 100 o 110 kilómetros por hora, y no tiene otra moral que la que contiene su depósito de nafta?

Pero tengamos confianza, nosotros, las honradas gentes que cruzan las calles a pie: de acuerdo con el apotegma inmortal que dice: "Para el peatón, existe la moto; para la moto, existe el auto; y para el auto, existe la columna"—de acuerdo, o mejor contrariamente a este fúnebre principio, está próximo el día en que la *bicicleta a motor* sea lo que debe ser, y no esa absurda máquina de fabricar ruido y velocidad que se llama moto-moto-moto...

Hace ya muchos años—más de veinte—conocimos la bicicleta Werner, y que fué el primer ensayo de moto. El inventor Werner había dispuesto el motor en lo alto de la horquilla delantera, y la transmisión del movimiento se efectuaba por intermedio de una especie de ruedecilla aplicada contra el neumático. Hoy no queda de la bicicleta Werner más que el recuerdo. Todo el problema de la *máquina* con motor verdaderamente portátil queda en pie y siempre apasionante. El ciclista quiere entrar en su casa con su bicicleta. Quiere subirla a su segundo, tercero o cuarto piso. Quiere viajar con ella, alzarla al furgón y bajarla él mismo. Quiere, en suma, no separarse de su caballito de acero, que le vuelve la vida tan cómoda. Pero quiere, sobre todo, hacer ejercicio, que es su salud. Y es éste el principal motivo por el cual se busca siempre con ardor la motocicleta liviana y transportable, capaz de ahorrar fuerzas a su conductor cuando el terreno o las cuestas lo obliguen a ello, pero capaz también de ser impulsada con los pedales, a compás de un sano y provechoso ejercicio. En suma: se busca una bicicleta común munida de un ligero motor de poco consumo, cuya misión es simplemente ayudar al esfuerzo humano.

Se han realizado algunos tipos, que todo el



Nuevo motor de bicicleta, de sólo seis kilos de peso, y con un consumo de litro y medio de nafta por cada cien kilómetros.

mundo conoce. En todos los distintos tipos el pedaleo inicial pone el motor en marcha, iniciando los primeros movimientos de los pistones y provocando las explosiones iniciales. En los diversos tipos de esta moto livianísima, algunos inventores han imaginado una pequeña rueda lateral que da movimiento a la bicicleta por medio de un rígido ajuste al cuadro. Es bien conocido un modelo de este tipo, magnífico dentro de sus inconvenientes de volumen y de peso. Otros dispositivos se realizan mediante el cambio de la rueda trasera de la bicicleta por una rueda motor, con sus cilindros y transmisiones. Otros, en fin, disponen el motor sobre la bicicleta misma, ya adelante, ya atrás, ya dentro del cuadro.

Pero en cualquiera de estos dispositivos, el motor mismo juega un papel importantísimo, visto que no deben perderse de vista dos factores de primer orden: el peso y el volumen del motor. El ingeniero Violet, un feliz especialista de los motores a dos tiempos, parece haber resuelto el problema de acuerdo con los dos factores citados. En efecto, acaba de idear y construir un motociclo, cuyo peso, incluso volante, carburador y magneto, alcanza apenas a *seis kilos*. Con su transmisión, sus accesorios de comando y su depósito de nafta—de capacidad de tres litros—el peso total que se añade a la bicicleta no es sino de *trece kilos*. Admitamos una *panne* que nos obligue a volver a casa pedaleando como en una honrada bicicleta: la tarea no sería muy pesada, por poco que seamos siempre ciclistas y no simples motociclistas.

Sencillo como todos los motores a dos tiempos, el que nos ocupa no tiene sino tres piezas en movimiento: el pistón, la biela y el silebrequín. Su régimen normal es de 2.400 vueltas por minuto, que corresponden a una velocidad de 25 a 30 kilómetros por hora. ¡Poca cosa!, diremos. Pero no debemos olvidar que el motor de esta bicicleta no pretende convertirnos en un pesado haragán ni en aceitado devorador de carreras, sino debe ayudarnos simplemente a vencer una cuesta muy dura o auxiliar nuestra fatiga.

El engrasamiento se efectúa automáticamente: el aceite, mezclado con la nafta, se separa de ésta en el interior del cilindro y llega canalizada por dispositivos especiales a los puntos en que su presencia es necesaria. El motor consume alrededor de litro y medio de nafta y ciento veinticinco gramos de aceite, por un recorrido de cien kilómetros.

La transmisión se verifica, ya por medio de una ruedecilla de fricción aplicada contra el neumático posterior, ya por una cadena común. La aceleración y el retardamiento se obtienen gracias a una simple palanca sujeta al manubrio, que va a obrar sobre la admisión de nafta.

Tal es el nuevo mecanismo que deseamos ver difundido por nuestra ciudad, a fin de que las antiguas y modestas gentes que caminan, puedan cruzar las calles sin otros inconvenientes que tropezar con un auto o un coche de tranvía... pero no con una motocicleta.



UN DRAMA VERÍDICO

por Abrahán BUBLICK

I

¡Cuánto dolor ignorado encierra en sí este agitado mar de la metrópoli gigantesca! ¡Cuántas luchas desesperadas y cuántas penas roedoras se pierden en el vaivén incontenible de hombres-individuos, pulverizándose en el incesante duelo implacable de pasiones, ambiciones e intereses encontrados! ¡Y cuántos dramas anónimos, dramas indecibles e insufribles, que consumen con las llamas de su fuego intenso las entrañas y el alma misma de sus héroes, ruedan al misterioso abismo en que desemboca absurdamente la vida metropolitana, mientras la rueda continúa su eterno girar y la caravana sigue su desfile interminable!...

¡Cuántas vidas se truncan prematuramente, cual frágil arbolillo que se quiebra al embiste avasallador del huracán! ¡Y cuántas heridas enormes y ardientes como la boca de un volcán, ábrense después en el corazón mismo de las almas humanas! Y los atormentados van cual fantasmas, cual almas en pena, por los senderos espinosos de la vida metropolitana, mientras que a su lado, en torno suyo, la muchedumbre, indiferente, inconsciente, cruel, se agita en un torbellino desenfrenado, sin ver, sin comprender, sin sentir...

¿Por qué somos tan insensibles los hombres—¡oh, misterio sangriento!—frente al infortunio de los demás? ¿Por qué los hombres se quedan tan solos con su dolor, tan trágicamente solos?...

"En vano hurgar, en vano,
el insondable arcano"...

II

He ahí uno de esos dramas anónimos que llegan catastróficamente, se desarrollan con una vertiginosidad enceguecedora y concluyen arrasando, fulminando vidas, esperanzas, ilusiones...

Un periódico de la mañana. Telegramas, información, editoriales, colaboración, avisos. En un rinconcito, perdido entre un mar de anuncios de toda índole, unas cuantas palabras, concisas, breves, encajonadas en un cuadrado negro. ¡Unas cuantas palabras, vulgarizadas por la rutina, que entrañan, sin embargo, todo el inmenso y doliente drama de una vida y toda la infinita tragedia de su desenlace! ¡Unas pocas palabras, pero cuánta rotundente elocuencia!

¡"...Ha muerto el joven M. G."! ¿Cuándo, cómo, por qué? Preguntas que no tienen respuesta. Queda en pie solamente el hecho. Ha muerto el joven M. G.

¿Quién fué M. G.? No fué heredero de un trono, ni un vástago de un rey de la industria, ni hijo de un gran terrateniente, ni célebre artista de la pantalla, ni pugilista famoso, ni siquiera "sportsman"... Fué —hagamos su elogio—nada más que hijo de un maestro de escuela; vale decir, uno de los muchos, uno de los tantos hijos del pueblo, cuya vida pasa tan desapercibida en esta feria carnavalesca que se llama "metrópoli", en que sólo a fuerza de luchas y sacrificios logran levantarse alguna vez los capaces y los virtuosos, y en la cual tan fácil y rápidamente suben los necios, los inescrupulosos y los audaces... Un maestro de escuela, es decir, un mártir anónimo, carente de todos los bienes terrenales de que gozan con tanta prodigalidad los mercaderes y los inútiles, que recogen a manos llenas los parásitos de la sociedad: los políticos... Un maestro de escuela, vale decir, un hombre cuya vida depende de la buena suerte. Un maestro de escuela... Pero, ¿fuera necesario, acaso, describir su vida gris, decir las angustias de sus días sin sol y de sus noches más obscuras que la muerte, contar sus grandes penas y sus hondos infortunios?

Y, sin embargo, también él tuvo su grande, su honda satisfacción; y la dicha que tan esquiva y hostil se le había mostrado, también hubo de sonreirle alguna vez en la vida. Fué el hogar; en cuyo seno refugiábase para dar descanso a su cuerpo y sosiego a su espíritu, cual navegante cuya frágil embarcación, azotada por los fuertes aquilones, arriba a la playa providencial y salvadora... Fué su hijo, flor de ese humilde jardín, cuyo crecimiento solazábalo y cuyas gratas fragancias y vistosos colores, cada vez más hondas y más bellos, hacíanle olvidar todas sus privaciones. Sí, también él conoció la dicha, la fuerte, la única, la insuperable e inadquisible: la de ser padre...

Y en efecto. No supo él de la fortuna, de la gloria, de las holguras de la vida; pero, en cambio, recompensóle el destino con las delicias de un hogar modelo, en el cual todo merecía ese calificativo, y más que todo el niño, el adolescente y el hombre M. G. En todas esas etapas ascendentes de su corta vida, M. G. se había distinguido por su conducta, carácter, inteligencia, estudios y trato con propios y extraños. Fué un niño pacífico, solitario, meditativo, estudioso, desafecto a las compañías y a los juegos. Leía, estudiaba, pensaba, pensaba mucho y sentía más. Porque más que cerebro luminoso, mostró tener, desde su más tierna edad, un gran corazón y un alma toda ternura, toda emoción, toda altruísmo. Sin ser un niño prodigio, era un niño raro, uno de esos niños sin infancia, cuyo pensamiento y cuyo cerebro llegan a la plenipotencia antes aún de que su organismo alcance todo su desarrollo. Falto de locuacidad, carente de la facultad expresiva y de un natural poco comunicativo, se había reconcentrado en su mundo interior. A costa de su silencio, su inteligencia se hizo cada vez más retrospectiva y cada vez más honda su emotividad. Sedentario y aplicado, devoraba los libros con verdadera avidez, encerrado en la casa solitaria de sus padres, y así terminó brillantemente sus estudios primarios. Pero lo que más intrigaba en ese niño era su grave tristeza, que evidenciaba su conciencia integral acerca de la dura existencia de sus padres. En el fondo obscuro y seminublado de sus pupilas, se ocultaba una sorda y creciente rebeldía y una firme y enérgica resolución. Y más de una vez el padre y la madre, en horas de reposo y meditación, al interceptar su mirada brillante como un relámpago, preguntábanse qué proyectos forjábanse en el fondo de aquella frágil y tierna almita, abierta prematuramente a la concepción de graves problemas y amargas circunstancias de la vida...



...Es otro muerto, a quien no se ha dado sepultura todavía...

III

Al ingresar en la segunda etapa de su vida, M. G. quiso orientar sus estudios y actividades al servicio de un apostolado, para satisfacer así su hambre insaciable de idealismo. Sintiendo vocación por el magisterio, ingresó en la escuela normal. La brillantez de sus estudios secundarios no fué más que digna continuación de los primarios. Desarrollada hasta el grado máximo su inteligencia, y en plena posesión de sus facultades mentales, fué un estudiante ejemplar, tanto por la rapidez de su comprensión como por su memoria prodigiosa y por la notable manera de asimilar los conocimientos. Profesores y alumnos lo estimaban y querían; por su extraordinaria aplicación, los primeros, por sus grandes virtudes, los últimos. El gobierno no pudo menos que becarlo, porque su condición de mejor estudiante era tan tangible y evidente, que no hacerlo fuera infringir abierta y notoriamente las leyes que lo reglamentan. Pero M. G. no fué tan sólo eso. Fué también artista y poeta, si bien en sentido retrospectivo, interior. Bajo la influencia de su ardiente temperamento y de su emotividad eléctrica, puso en el estudio, como en todo, toda su pasión ilimitada. Esta última cualidad primaba sobre todas las suyas. Y su existencia siguió el mismo rumbo anterior. Leía, estudiaba, pensaba, pensaba mucho y sentía aun más...

Y después, ya al frente de una escuela en la provincia, dada vida real a su vocación, dióse por la misma pasión, con un fervor casi religioso, a la enseñanza y a los niños. Alma toda ternura, nacida para el amor, quería a ambos ciegamente. La fuerza excesivamente potente de su sensibilidad, perjudicaba su organismo, minando su salud. Como antes fuera apasionado de la carrera, lo era ahora de su ejercicio. Maestro—idealista maestro,—apóstol, ídolo de los niños por saber llegar al fondo de sus tiernas almitas, por hacer vibrar sus corazones de emoción al contacto de la suya, por la comunicación consecutiva entre los amores de ambos... Adoraba a la vasta campiña, cubierta de verdes y fragantes pastizales y trigales rubios como el oro del sol; su escuelita aldeana, abrazada por la verde y tupida fronda de un bosquecillo; la huerta cultivada con ayuda de los niños en los recreos; su vida de paz, de trabajo y meditación en el corazón mismo de la soledad pampeana... Hijo modelo, estudiante ejemplar y maestro incomparable...

Pero sus padres, impermeabilizados por las duras condiciones de su existencia, a todo idealismo, no compartían su entusiasmo por su apostolado y querían que encauzara su talento y sus virtudes hacia cumbres más altas y, sobre todo, más positivas...

¿No era él, acaso, el único encanto de su existencia, no habían cifrado en él las más bellas y promisoras esperanzas? Bajo la presión de su influencia, abandonó su verde campiña, su humilde escuelita aldeana, sus niños y la novia—rubia, sencilla, inocente, de la tierna y humilde belleza campesina, la novia triste, dulce, nostálgicamente amada en las místicas horas crepusculares, bajo la cálida caricia del sol pampeano y el baño plateado de las lunas primaverales, para ingresar en la facultad de agronomía... Y fué una nueva sucesión de triunfos. Al calor de su pasión y de su entusiasmo, las más áridas materias adquirían encanto, poesía, belleza estética... Las musas cantaban en su interior con vibraciones íntimas. Era un poeta retrospectivo y su fuerza emotiva era intensísima, por lo mismo que no podía exteriorizarse. Y ya sonreíale otra vez la perspectiva de un nuevo apostolado... Porque él era así. No concebía carrera alguna que no lo fuese, que no tendiese hacia el bien, hacia el amor, hacia el altruísmo... Iría nuevamente al campo, se radicaría entre sus hermanos, los labradores, trabajaría como ellos la tierra, bondadosamente, humildemente, y sería su maestro, su consejero, su amigo... Propendría a su ilustración, al embellecimiento de su vida, a su mayor bienestar económico... Y su pasión inmensa, su sensibilidad infinita reflejaban un gran amor por la tierra, por la madre tierra. La amaba hondamente, cálidamente, con cuerpo y alma. La amaba como se ama a la madre, como se ama a la novia, con un amor que sólo se puede sentir... La amaba demasiado... ¿Sería el vago presentimiento de su fatal predestinación el engendrador de ese inconsciente sentimiento?...

IV

¡Qué poca cosa puede tronchar una existencia, lacerar para siempre el tierno corazón de una novia, derrumbar la última y única esperanza de un hogar! Un repentino resfrío que culmina en una rápida pulmonía y una vida preñada de virtudes, de talentos, nacida para el amor, el bien y el altruísmo, se esfuma como el humo en las lejanías etéreas del misterio... M. G. ya no está "más". La ciencia de los hombres fué impotente para salvarlo. Las largas y filosas garras del esqueleto invisible llevaron la preciosa carga hacia las regiones ignotas que nadie ha podido jamás descubrir... Se fué tan lamentablemente, casi tan absurdamente, dejándolo todo, todo... Y como último vestigio de su paso fugaz por la existencia, ha quedado el pergamino de su título de ingeniero agrónomo, en el cual aún no se ha secado la tinta cual burla sangrienta, cual trágico sarcasmo del diablo, del destino, quién sabe de quién...

Ahí está el pobre maestro de escuela, inclinado sobre la tumba temprana de su hijo, secos los cauces de sus ojos, inexpresivo el semblante, helado el cuerpo... Es otro muerto a quien no se ha dado sepultura todavía... Es su propia vida a quien se acaba de enterrar en la fosa fría. Sólo la materia vil ha quedado hasta que la pudrirá la fuerza colosal del más grande dolor de los dolores... En su petrificación hay un trágico simbolismo. Es el sangriento interrogante de los desesperados, la protesta dolorosa de los mártires frente al suplicio... Es el Job de las eras bíblicas, símbolo eterno y perfecto, símbolo único e incomparable del martirio al través de la historia, encarnado en un personaje del siglo xx...

V

Una vez más—y van tantas—se yergue en el fondo de nuestra conciencia la sombra amenazadora de nuestra rebeldía impotente contra el enemigo invisible cuya traición acecha constantemente a los hombres... Y en los labios mueve una vez más el terrible y fúnebre "por qué" que la humanidad viene preguntándose desde el comienzo de los siglos y se preguntará hasta el fin de ellos. Y mientras tanto, la rueda sigue girando y la caravana continúa su desfile que no ha de cesar jamás...

Lo que significa el automóvil

Hace ya relativamente mucho tiempo que los coches y camiones automóviles dejaron de representar un objeto de placer y de lujo, para convertirse en uno de los elementos indispensables a la civilización contemporánea. Como vehículo de pasajeros y como medio de transportar mercancías, el automóvil ha tomado puesto principalísimo entre los recursos más necesarios de todo país civilizado.

Durante 1920, más de 6.800.000 ciudadanos yanquis aumentaron en un 57 por 100 su capacidad productiva; más de 2.300.000 familias han podido establecerse en los suburbios o mejorar la situación de sus viviendas, y un ejército de trabajadores que no baja de 1.600.000 almas se ha ido a trabajar a los campos. Esa es la obra efectiva del automóvil de pasajeros, como lo atestiguan millares de contestaciones a una tarjeta circular sobre la materia.

El cuestionario fué hecho por la "National Automobile Chamber of Commerce in New York City", y se distribuyó entre los tenedores de licencias para manejar automóviles, en diez estados de la Unión, a saber: California, Iowa, Massachusetts, Minnesota, Nebraska, Nueva York, Ohío, Texas, Virginia y Wyoming. En la tarjeta circular se inquirían los siguientes puntos: ocupación del propietario del automóvil, total de millas que recorre cada año por necesidad y por placer, en qué medida han aumentado sus negocios debido al servicio que le presta el automóvil, y en qué forma el uso del automóvil ha intervenido en su vida doméstica.

Más de noventa por ciento contestaron que usaban el automóvil más o menos para negocios, y los demás dijeron que tenían automóvil exclusivamente para pasear. La capacidad productora de los poseedores de automóviles resultó aumentada en 56,7 por ciento. Algunos contestaron que el aumento de su capacidad productora había sido pequeño, pero esto quedó largamente compensado con el testimonio de los agricultores, quienes declararon haber ganado nada menos que setenta por ciento en la dicha capacidad. Por lo que respecta a los agentes viajeros, a los médicos y a otros profesionales, sus ganancias se han duplicado, triplicado y en algunos casos cuadruplicado, gracias al poderoso auxilio que les presta el automóvil.

La mayor ganancia en productibilidad se nota en la población rural. Hay en los Estados Unidos 2.367.000 labradores y agricultores que poseen automóviles. Las contestaciones de éstos acusan un aumento de 68 por 100, lo que equivale a la adición de 1.600.000 labriegos.

La situación difícil y peligrosa en que se están viendo las ciudades populosas de casi todo el mundo, se habría hecho ya totalmente insoportable a no ser por los auxilios que el automóvil viene prestando. Treinta y siete por ciento de los propietarios de automóviles en los Estados Unidos, o sean 2.300.000 familias, han podido establecerse en los suburbios de las ciudades o mejorar notablemente la situación de sus viviendas en las afueras, gracias al uso constante del automóvil.

Sesenta y dos por ciento de los propietarios de automóviles usan sus coches en sustitución de ferrocarriles y tranvías cuyas condiciones se han hecho malas como consecuencia de la guerra. El transporte por automóvil tiene ventajas que muy difícilmente podrá igualar vehículo alguno de los hasta hoy conocidos.

No cabe duda alguna de que el automóvil ha modificado la vida moderna en todas sus fases.



Malta Palermo

La hermosura de los niños argentinos resalta tanto a la vista, que llama la atención al forastero desde el momento que pisa nuestra generosa tierra. ¿Puede hacerse a las madres argentinas un cumplimiento que halague más? Seguramente que no; y ellas tienen motivo de estar justamente orgullosas.—Ahora bien; es sabido que la gran mayoría de nuestras madres, recurren en el período de la lactancia a la MALTA PALERMO. ¿No opina Vd. con nosotros que este hecho es altamente sugestivo?

— EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS —

CERVECERÍA PALERMO, S. A. - BUENOS AIRES

Actualidades gráficas

El homenaje al campeón mundial de natación Romeo Maciel



El gran recordman Romeo Maciel, acompañado por el ministro de Instrucción Pública, recorriendo las calles de Olivos, en donde fué objeto de grandes demostraciones populares.



El joven nadador, con el doctor José S. Salinas y el señor Chelia, escuchando el himno nacional cantado por los niños de las escuelas de Olivos.

El gran partido de football River Plate versus Peñarol



El equipo argentino de River Plate, que venció al team visitante por 2 goals a 1.



El equipo uruguayo Peñarol, que tuvo una lucida actuación en el match del domingo.

El "Dispensario Dr. Eduardo Wilde", de la "Liga Argentina contra la Turberculosis"





Dos instantáneas de la lucida ceremonia a que dió lugar la colocación de la piedra fundamental del edificio propio del "Dispensario Doctor Eduardo Wilde". Fueron padrinos del acto el señor Intendente Municipal y la señora Guillermina de Oliveira Cézar de Wilde. La piedra fué bendecida por monseñor Luis Duprat.

Fots. Louzán y Cabada.

DOS ACONTECIMIENTOS SOCIALES

El jubileo de una dama porteña



Doña Mercedes Ocampo de Argerich, ilustre matrona argentina, que el 15 del corriente cumplió 80 años de edad. La hija y nietos rodeando a la octogenaria con motivo de su cumpleaños.

Fiesta de beneficencia a bordo del Cap Polonio



Señoritas que atendieron a la colecta organizada por la Sociedad Alemana de Beneficencia.



Damas y caballeros que simularon muy artísticamente una sesión de ''cabaret''.



Parte de la numerosa concurrencia que asistió a la fiesta nocturna del 15, durante el lunch que se sirvió en el comedor de primera clase del gran transatlántico.

Fots. Cabada.

NUESTRO GRAN MUNDO



SEÑORITA SUSANA ORTIZ STORNI

SEÑORITA — SUSANA — BENGOLEA

Fot. Wiitcomb.

ECOS DEL CARNAVAL

Tucumán



Concurrentes al baile de disfraz y fantasía realizado en el Círculo Español.

General Pico



Grupo de señoritas disfrazadas que se destacaron en el último baile de las fiestas de carnaval.

Rosario



Parte de la numerosa concurrencia que asistió al gran baile de disfraz realizado el sábado 11 del corriente, en los salones del Club Alemán.

Córdoba



Algunos de los elegantes disfraces que lucieron en el baile celebrado en el domicilio de los esposos Endrech Figueroa Egarzal.



Carroza de holandesas, uno de los vehículos que más se destacó en los cosos del último carnaval.

Fots. Martín, Quiroga, Martín y Arena.

NOTAS MARPLATENSES

La complicada cuestión del traje de baño

por Josué QUESADA



Una "toilette" de baño bastante complicada.





El traje que defienden los ultramontanos.

Cada año se ha renovado el tema de la indumentaria femenina para presentarse en el mar y cada vez han surgido los pro y los contras a la tendencia de modificar la añeja moda de bañarse con más ropa que la que se usa en los paseos de la Rambla. Desde que Mar del Plata se inauguró como balneario, poco se ha variado en este aspecto y ahora, como antes, las damas se bañan en el mar de "rigurosa etiqueta", vale decir que llegan hasta el agua lujosamente ataviadas y cubiertos sus cuerpos con amplia capa que recién retiran después de haber soportado la primera sacudida de la "pérfida onda"...

De poco ha servido el ejemplo que llegaba de las playas norteamericanas y europeas, donde, a juzgar por las fotografías, las señoras y niñas lucían sin rubor la belleza de sus formas. Algunas, que intentaron adoptar la moda, fueron en Mar del Plata sometidas a la vergüenza de un arresto con la multa consiguiente. La prefectura local, con la ley en la mano, encarceló a cuantas osaron mostrar la pierna desnuda hasta más arriba de la rodilla. ¡Aquello era un atentado al pudor y debía pagarse cara la osadía!

Mar del Plata ha sido siempre, bajo este aspecto, un balneario conventual. Ya una vez, hace pocos años, algunas familias pidieron que fuera sacada de la Rambla una cantante francesa... Paso por alto la odisea que soportan los artistas para hallar alojamiento en los hoteles, porque esto puede ser tema de otro comentario.

Volvamos, pues, al baño y a la complicada cuestión de su indumentaria, ya que ella acaba de actualizarse con el "petit escandale" que se ha promovido en Córdoba, la beatífica ciudad de las muchas iglesias y donde las niñas apenas si se atrevían a mostrar el tobillo...

En Córdoba, también surgió no ha mucho un movimiento revolucionario en su docta Universidad; nada de términos medios ni de paños tibios: los estudiantes proclamaron la dictadura y de católicos fervientes pasaron a maximalistas.

Ahora, el episodio se ha reproducido con las niñas; alguien tuvo la feliz inspiración de construir una pileta y las mismas niñas que antes tenían reparo en mostrar su tobillo, llegaban hasta el baño con sus brazos al aire y sus piernas desnudas hasta más arriba de la rodilla. Pero la gravedad del hecho no estaba allí. A la solemne inauguración de la pileta había estado el gobernador del Barco, cuya concurrencia se explicaba, no sólo como un homenaje a su alto cargo, sino a su propio apellido, con el cual todo naufragio resulta imposible... El mandatario y su séquito, vieron cómo las niñas se tiraban del trampolín y zambullían con agilidades desconocidas en quienes no habían tenido hasta ese momento ocasión de mostrarse como náyades. Los fotógrafos registraron en sus cámaras obscuras los detalles más preciosos y aquellas niñas que, vestidas no hubieran osado cruzar la pierna al retratarse, lo hicieron con espontánea frescura en su traje de baño.



La malla que está de moda.



La malla integral.

Ni ellas, ni el gobernador, ni el fotógrafo, se inquietaron. Como la cosa más natural, desde el momento en que no había mala intención, la indumentaria de baño adoptada por las niñas fué recibida sin protestas. Era una prueba de refinamiento y de civilización, ya que está probado, desde los tiempos de Eva, que sólo lo prohibido tienta. ¿Acaso, cuando una niña muestra como al descuido su pierna en la calle o en el salón, los ojos de los hombres no van hacia ella como una flecha? ¡Se explica la curiosidad y a veces hasta el mal pensamiento! Esa pierna aparece cubierta con una fina media de seda y el vestido impide que se pueda admirar a su antojo.

Pero llega a la arena una bañista con su pierna desnuda y ya no es la misma la mirada del espectador. El encanto de la sugestión desaparece y no habría un hombre capaz de sentirse con ánimos para decir un piropo en tales circunstancias. Así lo han comprendido las propias mujeres, que hoy no sienten ningún escozor en adoptar actitudes de artistas de cine, frente a un fotógrafo en la playa, mostrando la casta desnudez de sus piernas y de sus brazos. Cuando los baños estaban divididos en secciones destinadas a los sexos, no faltaban zambullidores expertos, que efectuaran "raids" hasta el sitio reservado a las damas... ¡Ellos querían admirar de cerca las formas! Hoy, que todo el mundo se baña en "dulce montón" (bien que el agua sea salada) nadie se preocupa de la vecindad, ni se inquieta porque tal o cual bañista aparezca en el agua ligera de ropas.

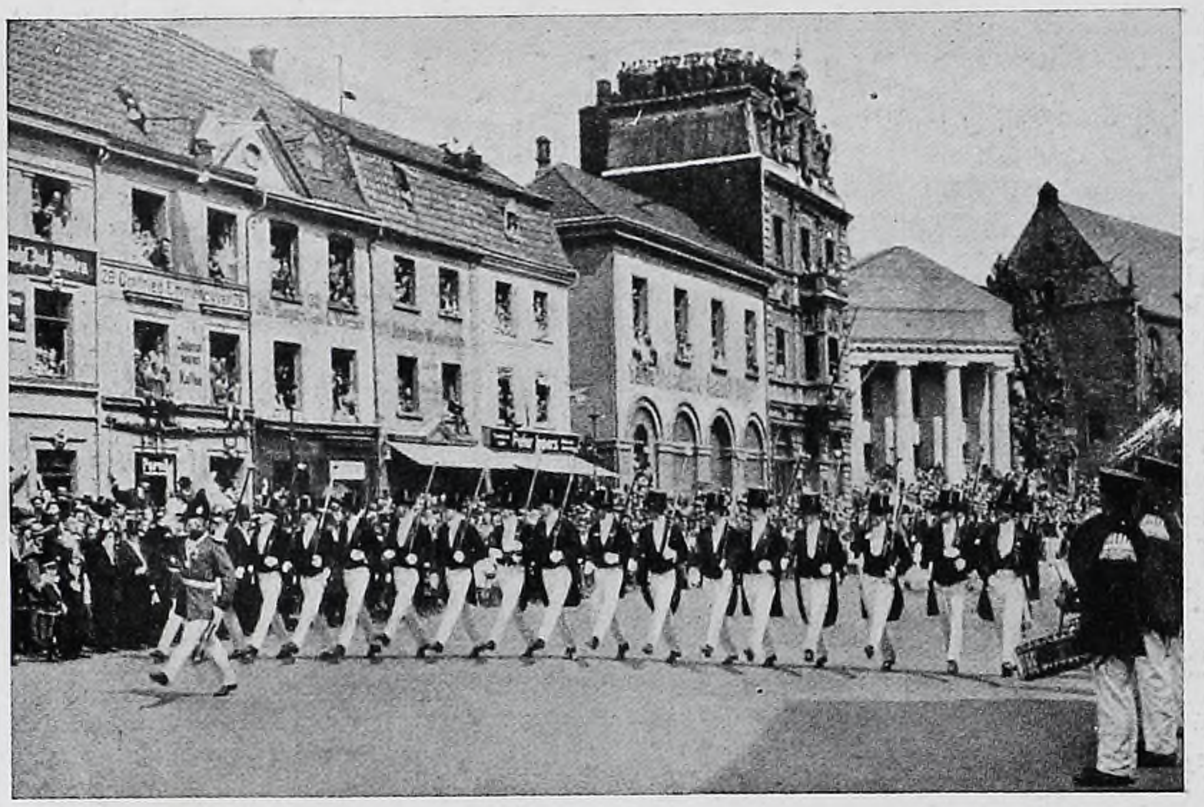
En Mar del Plata, la prefectura local está a cargo de un hombre joven, espíritu abierto a todas las ideas de renovación que agitan el mundo. Los que conocen la franqueza de su carácter, pensaron que no llegaría a ser un juez inexorable y tremendo en la aplicación de la ley que prohibe el uso del combatido "maillot" ceñido al cuerpo. Pero no ha sido así; en Mar del Plata, pagaron con la cárcel su temeridad quienes se presentaron a tomar su baño con aquella indumentaria.

¿Llegará de Córdoba la innovación...? No importa del escándalo fugaz que ella provocó en la docta ciudad. Todas las revoluciones levantaron siempre grandes resistencias. Y en este caso, cuando es la mujer quien levanta el pendón de guerra, fácil es predecir su victoria.



En el terreno de la fantasia.

ALGUNAS NOTAS CURIOSAS E INTERESANTES



Oficiales de reserva del ejército alemán, en traje civil y con fusiles de madera, desfilando por las calles de la ciudad de Neuss, a fin de ridiculizar el desarme obligatorio.

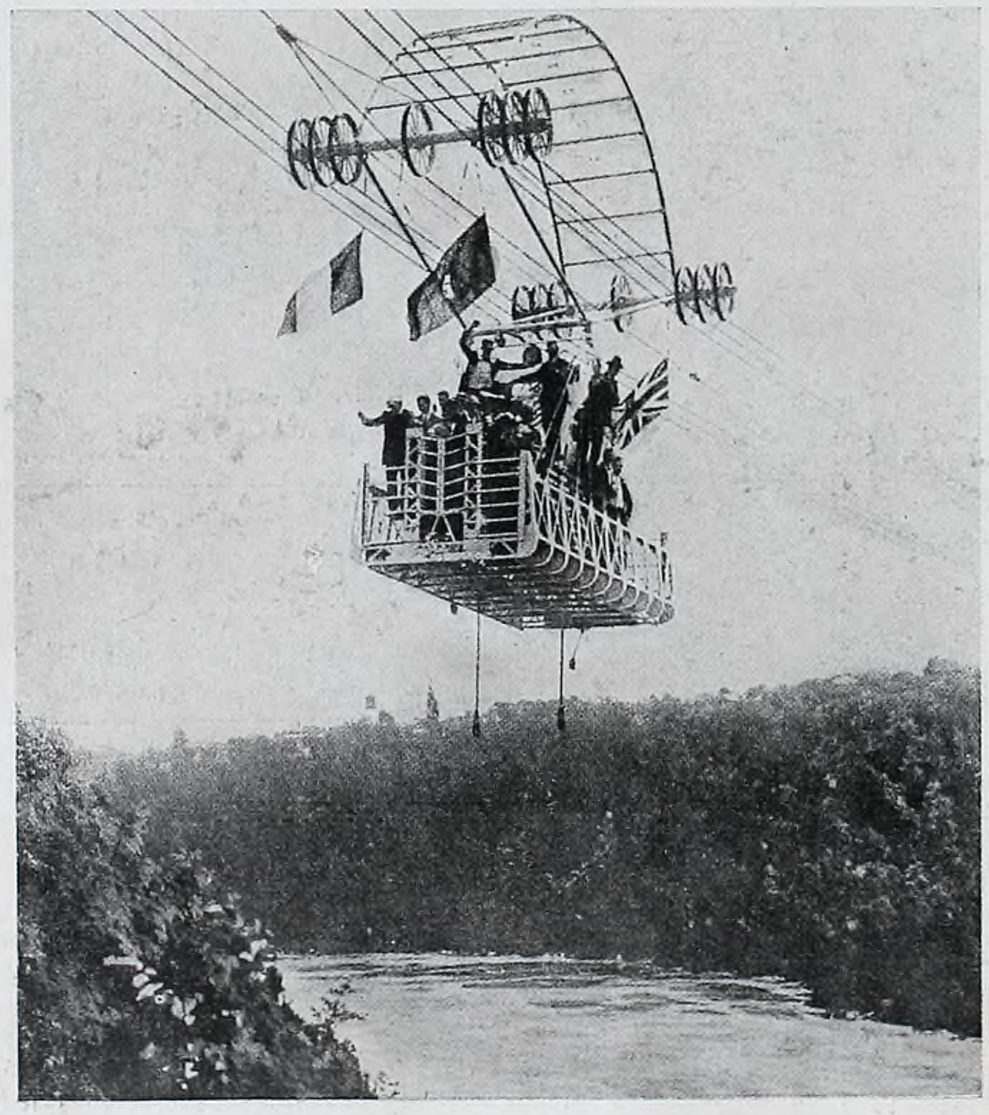


Cañones de madera que figuraron en el desfile de ex oficiales alemanes realizado en Neuss.





Damas egipcias recorriendo las calles del Cairo a fin de hacer propaganda a favor de la nacionalización de su país.



Vagoneta aérea que corre suspendida de alambres de acero a ochenta metros sobre los famosos "whirlpools" (remolinos) de la catarata del Niágara.



Puente en construcción sobre el río Jane, en la región de las Montañas Rocosas, que constituye una de las obras más audaces de la ingeniería norteamericana.

REGATAS EN MAR DEL PLATA

Disputando la copa Argentina



El yacht "Pierrot" que timoneado por el señor Andrés C. Lemoine, llegó el primero, en la regata del día 12.





Yacht "Inkosi", timonel don Alberto A. Dodero, que obtuvo el segundo puesto.



Yacht "Charitá", timoneado por el doctor Ricardo M. Aldao, tercero en el resultado de la regata.

Asamblea en la Bolsa de Comercio



Asamblea de socios celebrada en la Bolsa de Comercio de esta capital, el día 14 del corriente, con el objeto de renovar las autoridades directivas. En el ángulo: el presidente de la institución, Dr. Guillermo Padilla, haciendo uso de la palabra durante el acto.

Fots. Bay Baudoin y Cabada.

EN LAS PLAYAS DE VALPARAISO

Durante el paseo matinal en Miramar y en El Recreo



Señora Delia Izquierdo de Reyes y señorita Violeta Gándara.



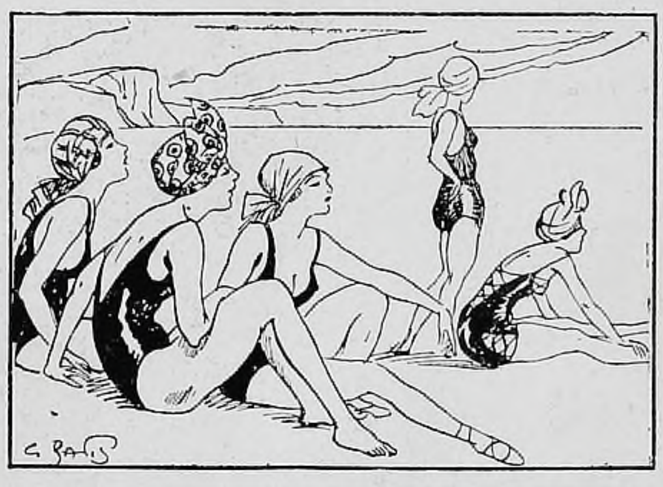
Señoras María Luisa Edwards de Lyon, Teresa Vial de Claro y señorita Adriana Lyon Vial.



Señoritas de Biggs Pérez Canto.



De lo más atrayente de ''El Recreo''.





Grupo de damas en amena expansión.



Señoritas María Briones y Rosa de Souza Ferreyra.



Grupo de familias en pose para ''El Hogar''.



Familias de Costa Palma y Reyes del Río, en Miramar.

Fots. Aráuz.

LAS ACTRICES



Agnes Ayres, actriz yanqui de cine, cuyas interpretaciones son muy celebradas.







Lila Lee, cuya elegancia es proverbial entre los artistas de la cinematografía yanqui.

F E M E N I N O



La pollera larga y las mangas anchas vuelven a estar de moda, según se ve en este modelo.

Bonito vestido para la tarde, exquisitamente dibujado y de corte elegante dentro de su sencillez.



Trajecito para varones.



Abrigo de otoño para niñas de diez o doce años.



Vestido para jovencitas, creado por una famosa casa parisiense.

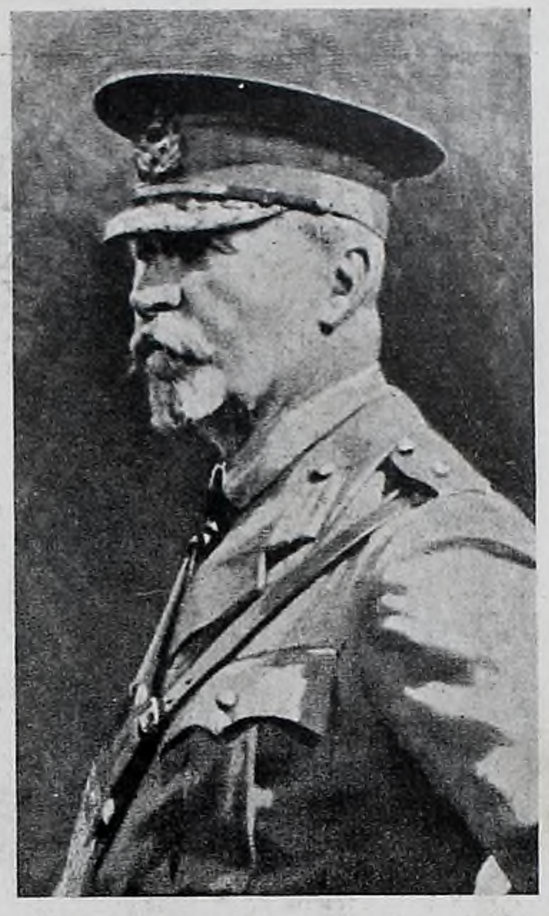
FIGURAS DEL MOMENTO



El brigadier general Cornelio Vanderbilt, famoso multimillonario norteamericano, de brillante actuación en la pasada guerra, y que en estos días es huésped de la ciudad de Buenos Aires, a la que no visitaba desde el año 1912.



Fuad I, nuevo rey de Egipto, que ha sido proclamado con motivo de la independencia de la vieja patria de los Faraones. Desde hace unos veinte siglos ningún mandatario egipcio usaba el título de rey, que se extinguió con el último de los Ptolomeos. Fuad I era, hasta hace poco, sultán de Egipto, bajo el protectorado de la Gran Bretaña.



El general Jan Christian Smuts, primer ministro de la Confederación Sudafricana. Con notable tacto y energía ha puesto fin a la huelga general y al consiguiente movimiento revolucionario que tuvo por centro principal a Johannesburgo.



El hombre que va a cazar el plesiosaurio. Es, naturalmente, don Clemente Onelli. Nuestra fotografía lo muestra en Santa Cruz, a los 24 años en rigurosa ''toilette'' de tehuelche.



El célebre jefe alemán mariscal Ludendorff, que gracias a las gestiones del doctor Horacio B. Oyhanarte vendrá este invierno a Buenos Aires a dar un ciclo de conferencias sobre su intervención en la gran guerra.



El poeta peruano José Santos Chocano, que ha anunciado su visita a la República Argentina para comienzos de junio en ''jira artística''. Las últimas aventuras políticas del autor de ''Alma América'' lo pusieron hace poco en evidencia.



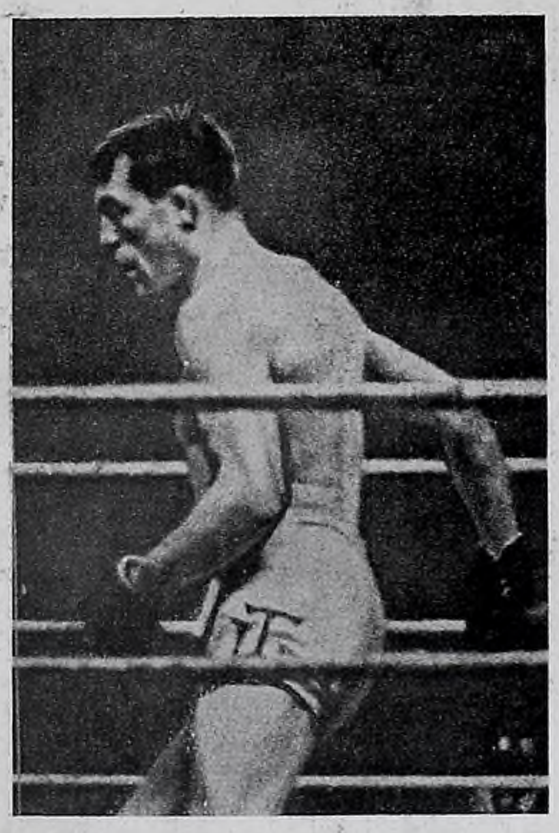
El señor Guillermo Padilla ha sido elegido presidente de la Bolsa de Comercio para el período correspondiente al año 1922, en la asamblea realizada en el salón de la Cámara de la Bolsa.



Fotografía del popular agitador nacionalista de la India, Gandhi, que acaba de ser encerrado en la cárcel por orden del gobierno, sostenido por las autoridades de la Gran Bretaña. Gandhi fué el autor de las últimas insurrecciones que provocaron la renuncia de M. Montagu.



Jack Dempsey



Ted Lewis

Famosos campeones de box y lucha, que han concertado para dentro de poco un ''match'', a realizarse en los Estados Unidos, de lucha libre y boxeo a la vez, estando permitidos todos los golpes. Jack Dempsey se presentará esta vez en el ''ring'' con los puños desnudos.



Philippe Berthelot, funcionario francés del ministerio de relaciones exteriores, que por su equívoca intervención en la falencia de la Banque Industrielle de Chine, ha sido suspendido en sus funciones por el término de diez años.

INFORMACIONES DE LA SEMANA

Enlace von Winckler=Harmon Wright



La baronesa Carlota von Winckler rodeada por sus amigas el sábado último, día en que contrajo enlace en la Legación de los Países Bajos con el señor Edmundo Harmon Wright, asistiendo a la ceremonia lo más caracterizado de las colectividades holandesa e inglesa. La unión fué bendecida por el pastor Kiehl y actuaron en calidad de "best-men" el segundo introductor de embajadores señor Caballero y el señor F. Gordon Smillie.

Rosario. — Torneo interno de natación organizado por el Club Remeros Alberdi



Señora Damiana Giacagli, que en la prueba de estilo libre para señoras y señoritas empató con la Sra. de Taylor.



Señorita Nora Henning, ganadora de la prueba de saltos ornamentales para señoras y señoritas.



Señora Hilda de Taylor, que empató con la señora Giacagli en la prueba de estilo libre para señoras y señoritas.



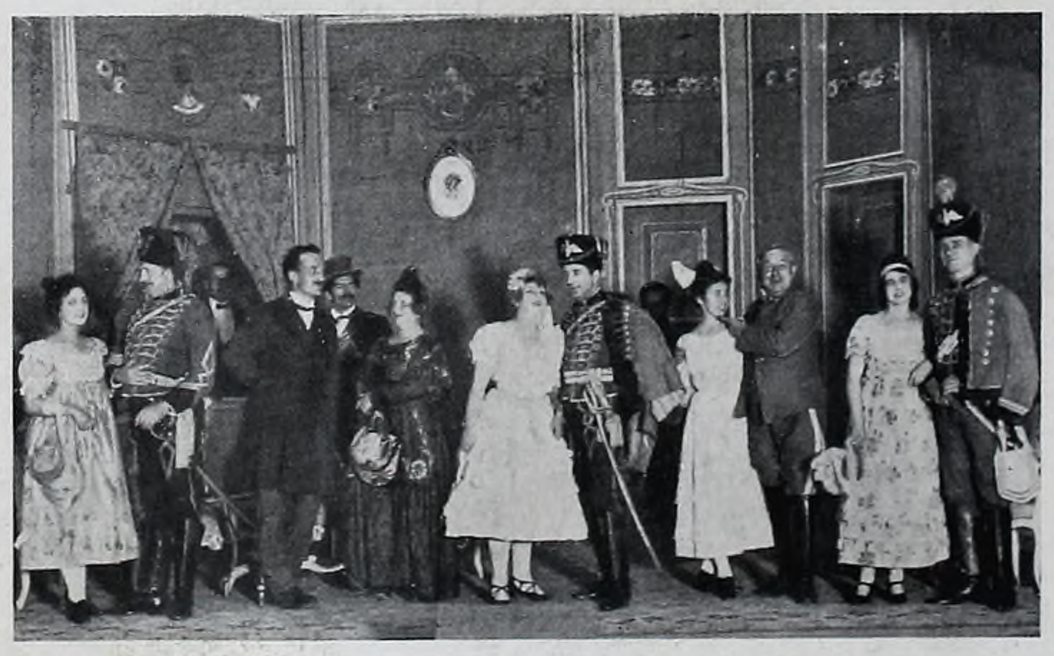
Señorita Anita Fornasso, ganadora de la carrera de 30 metros en estilo libre para novicias.

Teatro Argentino



Final del primer acto de la obra "Un gran señor", de Ricardo Hicken, estrenada la semana anterior por la compañía nacional de Roberto Casaux.

Salón Germania



Una escena de la comedia de Gustavo Davis "El pueblo casamentero", representada el sábado último por la "Asociación de Artistas Dramáticos Alemanes".

Fots. Suñé, Louzán, Martín y Kohlrausch.

EL HOMBRE DE BROKEN HILL

Previsiones de Darwin y de Ameghino que se confirman

Se han publicado noticias sumamente interesantes y curiosas acerca de un cráneo humano hallado en una caverna de Broken Hill, Rhodesia, en el Africa del Sur.

El cráneo ha sido llevado al Museo de Londres, y el director de la sección geológica, doctor Smith Woodward, lo describe de la siguiente manera: cráneo parecido al de un hombre por su bóveda, con la cavidad cerebral bastante grande; los huesos de la cara son muy largos, la frente sumamente inclinada hacia atrás. Aunque no se halló la mandíbula inferior se supone que debía ser grande, dado el espacio notable destinado a los músculos parietales.



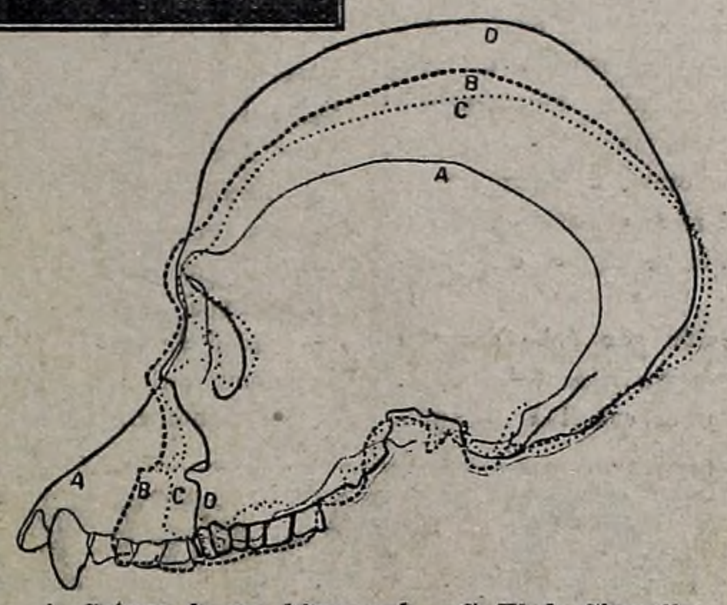
El cráneo de Rodhesia comparado con uno moderno.

Algunos dientes están extraordinariamente gastados; son bastante grandes y, cosa curiosa, tienen caries, lo que por primera vez se observa en un cráneo prehistórico. La cabeza se presenta de tal manera conformada, que parece evidente que debía estar colocada sobre un eje vertical.

El cráneo de Broken Hill recuerda especialmente al de Neanderthal, pareciendo, sin embargo, que el fósil de Rhodesia era de un andar perfectamente erguido y no inclinado como el de Neanderthal. Es lo que se deduce de una tibia y algunos trozos de un fémur encontrado en la caverna rhodesiana.

El hombre de Broken Hill se diferencia de los otros hombres fósiles por dos rasgos: el aplastamiento de la nariz y el abultamiento de la cara. La parte superior del cráneo lo acerca al pithecantropus de Java, al que aventaja en anchura.

Es imposible decir si ese fósil pertenece al plioceno; lo que parece cierto es que apareció poco antes de los hombres actuales y que perteneciendo a una era geológica anterior al hombre de Neanderthal es más desarrollado que éste, lo cual no deja de ser sorprendente. Justamente, por ello se explica el alto interés científico del fósil de Broken Hill. Vendría a probar dos cosas de la mayor importancia: primero, que el hombre en lugar de descender directamente de los grandes monos actuales es primo hermano de éstos, vale decir, que tienen uno y otro un antecesor común. Y segundo, que a partir de nuestros comunes ascendientes simiescos se han producido líneas de evolución divergente: unas condujeron por el camino de la "bestialización"—para emplear una expresión de Ameghino—a los grandes monos actuales; son líneas regresivas: los monos actuales serían tipos degradados en comparación a esos antepasados comunes. Otras líneas divergentes, siguiendo la vía de la "humanización"—este término también es de Ameghino—dieron lugar a la formación del hombre actual.



A. Cráneo de un chimpancé. — C. El de Chapelle aux Saints. — D. El del hombre actual, y B. El de Broken Hill.

¡Lástima grande que las cosas se quieran complicar inútilmente! Pues, en efecto, los descubridores del hombre de Broken Hill hablan de una línea divergente que hubo de conducir a la formación del hombre negro. Y esto ya no se explica científicamente. Es un prejuicio que se quiere injertar en la ciencia. El hombre negro deriva exactamente del mismo tronco que el hombre blanco, con el cual, por otra parte, se cruza, y la diferencia en la pigmentación de la piel no es, que digamos, una diferencia fundamental. La pretensión de encontrar a las diferencias étnicas antecedentes antropológicos y antropogénicos, es completamente infundada. La ciencia no puede ponerse al servicio del orgullo olímpico de las razas conquistadoras que anhelan hallar una razón "natural" a su pretendida superioridad específica.

Pero retornemos al hombre de Broken Hill. Su descubrimiento ratifica el aserto de Darwin y Ameghino con respecto al parentesco del hombre con los monos y a las líneas de evolución divergentes, trazadas por el gran sabio argentino con precisión, en sus rasgos generales. Lo que resta saber es si el fósil de Broken Hill realmente aparece en el plioceno: la comunicación que nos sirve de base para este artículo es al respecto muy sumaria. De ser cierto, revelaría que el hombre, como sostuvo Ameghino, es terciario; pero, en cambio, habría que modificar en algo su teoría, pues se encontrarían fósiles humanos terciarios fuera de América, que fué, según el autor de "La antigüedad del hombre en el Plata", la cuna del hombre primitivo. Más bien podría suceder que esos terrenos no fueran terciarios; y, en todo caso, que el hombre de Broken Hill haya emigrado de América—suposición que entra dentro del campo de las concepciones ameghinianas—apareciendo en el terciario, aunque en capas más recientes, en otras partes del planeta. De cualquier manera, quedaría ratificada, en estos casos, la hipótesis de Ameghino según la cual el hombre es mucho más viejo de lo que comunmente creen la casi totalidad de los sabios europeos.

De todo lo que antecede lo que importa destacar es cómo lo fundamental de las doctrinas y previsiones del insigne hombre de ciencia argentino van siendo confirmadas con paso lento pero seguro.



Donde quiera que se han introducido los
VINOS
TRAPICHE
ha sido confirmada su superioridad porque se siguen consumiendo con la satisfacción de haber encontrado los mejores.

BENEGAS Hnos. & Cía. Lda.
Soc. Anón. Industrial y Comercial
771, FLORIDA, 771 Buenos Aires
U. Telef. 1752 y 7365, Avenida
Coop. Telef. 3708, Central



Contra los olvidos de la suerte en el reparto de dones físicos, cabe la defensa que ofrece el ingenio humano. Así, pues, un cutis defectuoso, vulgar y sin mérito alguno, puede transformarse fundamentalmente, gracias a los recursos que ciertos elementos de tocador ponen al alcance de las señoras.

El uso cotidiano del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

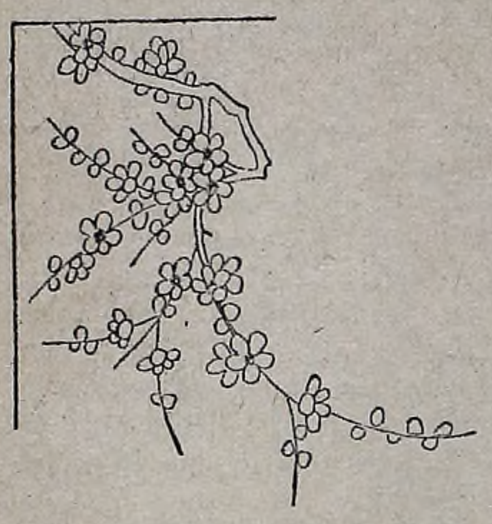
corrige y perfecciona los defectos de la piel del rostro, la suaviza y la embellece en alto grado, le comunica frescura, delicadeza y fragancia, y la depura de toda mácula o imperfección que signifique un serio obstáculo para el triunfo de la estética facial en la mujer.

MENDEL & Cía.
BUENOS AIRES — GUARDIA VIEJA, 4439
Montevideo — Paysandú, 1178

Labores del hogar

EL BORDADO JAPONÉS

por Tomás G. LARRAYA



Como todo el mundo sabe, los japoneses hacen verdaderas maravillas en bordados, tanto blancos como de color; pero especialmente en estos últimos.

La característica de sus bordados en color es el estar compuesto de tonos planos en un mismo motivo sin matizado alguno.

Si los pétalos de la flor que haya de bordarse no son de gran tamaño, cada pétalo se borda en un solo tono, y los tonos varían, en todo caso, de un pétalo a otro; pero si son de gran tamaño, se subdividen en secciones, y cada sección tiene un tono diferente de color. Comúnmente, la sección central está bordada en un tono fuerte, y los restantes pierden intensidad según se distancian del centro.



Con este sencillo procedimiento obtienen los bordadores (pues suelen ser hombres los que lo ejecutan) los matizados maravillosos que pueden admirarse en los bordados japoneses.

En cuanto a los motivos y dibujos a bordar, son casi siempre, como todo su arte, una reproducción fiel y estilizada de la Naturaleza, pues aun las más grandes fantasías conservan el sabor y encanto sutil del natural.

Los bordados se ejecutan por medio del punto lanzado plano y con seda china.

El punto lanzado plano

Este punto se emplea en los motivos que no deben ser matizados con excesiva meticulosidad, y en el bordado japonés de que nos ocupamos. Para hacerlo se saca la aguja por uno de los bordes del motivo y se la lleva a introducirse por el borde opuesto; vuelve a salir por el primer borde y a introducirse junto al punto del borde opuesto, y así sucesivamente, de manera que se cubre el motivo de una sucesión de puntos regularmente colocados "en plano" los unos al lado de los otros, y siempre dirigidos en el mismo sentido para un motivo. (Véase figura explicativa).

La dirección que debe darse a los puntos depende, especialmente, del gusto, y es cuestión de apreciación de la forma del motivo a bordar. Comúnmente se llevan oblicuamente en los tallos. (Véase figura). En las flores, los pétalos, aunque los puntos de bordado que los formen deben ser paralelos, cada uno de ellos debe ser radiado en relación a los demás pétalos. Los puntos que los formen no deben llegar hasta el centro, a fin de que por medio de unos puntos hechos en forma de radios, y relativamente claros, dé la impresión de los estambres de una flor.



Los vegetales y la salud.—*No se aprecia lo suficiente las buenas cualidades medicinales que poseen muchas verduras.*

El apio produce un efecto excelente en las personas nerviosas o las que padezcan de reumatismo o neuralgia.

La lechuga refresca y conduce al sueño tranquilo; el espárrago purifica la sangre.

Los tomates son buenos para el hígado, y las remolachas y los nabos son aperitivos.

Las personas dispuestas a engrosar por demás deben precaverse de las papas; pero las arvejas, los porotos franceses y los "haricots" fortifican muchísimo.

La cebolla, el ajo, las aceitunas, la escaluña y los puerros, todos poseen virtudes medicinales muy notables, y se afirma que no existe mejor remedio contra el insomnio que las cebollas crudas.

La sopa de cebolla es muy recomendada por los franceses como el gran restaurador de la debilidad de los aparatos digestivos.

* * *

Los trabajos del canal de Panamá *cuestan cerca de cuarenta y un millón de pesos por kilómetro.*

3 EN 1 REGISTERED TRADE MARK

ACEITE Tres-en-Uno



PARA MAQUINAS DE ESCRIBIR

Desde hace muchos años, **TRES-EN-UNO** ha sido el favorito entre todos los aceites que se usan para las máquinas de escribir en los Estados Unidos porque penetra hasta todos los puntos de contacto y lubrifica todas las partes de la manera más completa. Siempre está suelto y no recoge polvo ni suciedad.

TRES-EN-UNO sirve también para limpiar los tipos y todas las partes metálicas y esmaltadas. Las protege contra el moho.

TRES-EN-UNO es útil en la oficina y en la tienda—para aceitar máquinas de sumar, máquinas de facturar, cajas registadoras, sillas giratorias, etc.

De venta en las ferreterias, armerias y bazares en botellas de tres tamaños y en aceiteras.

Distribuidores:
"THREE-IN-ONE" OIL CO.

Moreno 562-570 **Buenos Aires**

MIS VECINOS

por Joaquín DICENTA



Frente a mi ventana hay un árbol; en el árbol, un nido.

Está en las ramas interiores al alcance de mis manos y de mis ojos.

Dueña de la modestísima habitación, fabricada con paja, plumas y hojas secas, es una familia de jilgueros.

Los padres revolotean sobre mí. El macho usa traje pardo con festones amarillos y rojos.

Es muy galán. Tiene los volares señoriles; el cantar amoroso y dulce.

La hembra, más recogida de figura, menos rica en los matices del plumaje, sale poco del nido. El cuidado de los pequeñuelos entretiene sus horas.

Los hijos son cuatro. Todavía no han soltado el plumón. Todo en ellos es pescuezo y boca. Los ojos brillan con glotona codicia. Las bocas están siempre abiertas. Los pescuezos se estiran como si fueran de goma.

He trabado amistad con la voladora familia.

Al principio, cuando me vieron aproximarme a su vivienda, pasaron un mal rato. Las crías piaban angustiosamente. Los padres echaron a volar. Luego dieron vueltas y más vueltas en torno a mi persona, con los picos amenazantes y las garrillas en tensión. Me tomaron como enemigo, por animalucho rapaz que iba a robarles la libertad y la existencia.

Pronto les saqué de su error. Ni aun ademán hice de acercarme a las crías. Recosté mi silla al árbol; puse en frente de la silla una mesa, y comencé a escribir.

Los padres viendo que el animalote humano no se ocupaba de ellos fueron acercándose poco a poco, volando y revolando sobre las crías temerosas. Más brava la madre, metióse noblemente en el nido. El macho hizo firme en los altos del árbol. Sólo al caer la noche se reunió con su compañera.

Ya somos los mejores amigos del mundo.

El macho me da los buenos días con sus trinos; la hembra me saluda sacudiendo las alas; los pequeñuelos pían al mirarme llegar y engullen las migajas con que les obsequio.

Ocasiones hay durante las cuales el macho sube a la mesa donde escribo y pasea desdeñosamente sobre las emborronadas cuartillas. Algunas veces las pisotea y las ensucia. Parece un crítico el jilguero.

Me he declarado protector de su hogar.

Ya lo saben los granujillas de Port-Quiberon, dedicados en esta época a agarrar y destruir nidos. ¡Pobre de quien se atreva a poner sus manos en éste!... Todas mis iras de potencia de primer orden caerán sobre el detentador.

Es muy curioso el vivir de mis pájaros. Curioseándolo paso largas horas. Me encanta esa familia que se balancea en una débil rama sobre el Océano.

Para mis jilgueros, el universo está encerrado en ellos y su cría. Se aman y las aman. Buscan el sustento común por matas y praderas y arbustos; cantan junto al nido el himno de la paternidad y calientan con su tibio plumaje el sueño de los hijos.

Cumplieron a su tiempo las leyes hermosas del amor, persiguiéndose de árbol en árbol. Hoy cumplen las leyes paternales, sin regatear nada al cumplimiento.

Para formar su nido rebuscaron en la campiña los más delicados materiales; para mullirlo arrancaron plumas a sus pechos. Al nacer los hijos, ni el padre los desconoció ni la madre se apartó de ellos, poniendo picos ajenos en su crianza. Aún no se usa esto entre los pájaros.

Ellos no conocen "las conveniencias", no temen por "el qué dirán". A sus criaturas se entregan. El macho canta cerca de la hembra para que sobrelleve placenteramente la crianza; la hembra endulza con sus trinos las fatigas y vigilias del macho.

Uno a otro se substituyen en el nido, para que no falte a los huevos calor. Cuando ellos se abren, cuando el jilguerillo asoma por entre la cáscara, como un rebujo de algodones, hacia él se inclinan, prorrumpiendo en gorjeo triunfal.

Después de cuidarlos, a que no falte alimento a sus bocas y a sus cuerpecillos abrigo. Durante el día, a buscar la vida de todos. Durante la noche, a posarse en el nido, a volverse edredón sobre los pequeñuelos, a que los pequeñuelos duerman mientras sus padres entreduermen, atentos al más insignificante rumor.

Mis jilgueros son, a más, muy inteligentes. Se entienden a maravilla. Hablan, se comunican ideas, impresiones, afectos...

No es broma. Tengo pruebas de que se entienden mejor que muchas parejas humanas, de que discurren mejor que muchas personas.

El padre y la madre se cruzan siempre en el camino cuando realizan la faena de alimentar a sus hijuelos. Estos aguardan la pitanza con las cabezas fuera del nido, las bocas de par en par abiertas y los elásticos pescuezos en última tensión.

Los padres meten por turno la comida en aquellos picos. No se ha dado el caso de que el padre o la madre den de comer dos veces seguidas a un mismo pollo.

Sin embargo, el padre y la madre nunca llegan parejos al lado de sus hijos. Se cruzan en el aire: uno trae la pitanza; otro va en su busca.

¿Cómo no se equivocan? ¿Cómo nunca se ofrece el caso de que un jilguerillo goce doble ración?

Para mí está claro el asunto. Cada jilguerillo tiene su nombre propio. Este se llama Pepe, aquél Juan, Pedro el otro. El más chiquitín — una monería — Antoñito, pongo por nombre.

Uso de nuestro calendario porque desconozco los de los jilgueros. Cuando macho y hembra se tropiezan en el camino, se detienen en el aire un segundo, juntan los picos y sacuden las alas.

—¿A quién has dado de comer? — pregunta el que va al nido.

—A Pepe — contesta el que vuelve.

—Pues entonces le toca a Juan.

Y el que vuelve al nido da de comer a Juan, y el que retorna a Pedro, y el que le sucede a Antoñito.

Así debe ser. Por lo menos, yo lo creo así.

Mis vecinos del árbol hablan, se comprenden, discurren.

Si yo entendiera su lenguaje, ¡qué párrafos echaría con el jilguero macho cuando éste patea mis cuartillas!...

... ...

Ayer fué duelo para mis alados vecinos.

Antoñito, el chiquirritín de la casa, murió. Andaba el pobre muy enclenque.

Los padres aleteaban en el borde del nido, sin atreverse a entrar, mirando el cadáver minúsculo, acariciándolo con sus picos.

Al cabo lo cogieron entre los dos picos, lo empujaron silenciosamente por la rama y el pajarillo muerto se perdió bajo una ola, entre remolinos de espuma.

Los padres volvieron lentamente a su hogar.

La hembra, acurrucada en el nido, piaba tristemente.

El macho, en pie, con las alas abiertas, lanzaba trinos que parecían ayes.

La pálida luz del crepúsculo llenó el nido de sombras.

Sufrir

por Adela García SALABERRY

Tras en vano perseguir
de un bello ensueño el calor,
en el ánimo sentir
un tormento abrumador.

En las luchas del vivir
comulgar con el dolor,
y las penas confundir
en las brasas del amor.

Sucumbir a una ansiedad
que nos quema sin piedad
en incesante delirio;
y en santa resignación,
por salvar una ilusión,
soportar el cruel martirio.

CIEGOS QUE TRABAJAN PARA CIEGOS

Hace mucho tiempo, siglos, se pensó en la educación del ciego, pero puede decirse que hasta el año 1785 no existieron establecimientos especiales con ese fin y desde esa época empezaron a idearse sistemas para enseñar a leer a los ciegos, construyendo mapas geográficos y tablas de matemáticas, y pronto en todos los países se fundaron asilos y establecimientos de enseñanza para los ciegos.



Mapa en relieve hecho por un ciego.

En Europa, España es el país donde más había y han llamado la atención los de Madrid, Barcelona y Deusto, donde se da a los desgraciados las enseñanzas profesionales y musicales, incluso la carrera del magisterio.

Hoy, con el número incalculable de individuos que la guerra ha privado de la vista, la enseñanza de los ciegos ha tomado gran desarrollo sobre todo en los países beligerantes, y, entre éstos, sobresalen los Estados Unidos.

Las fotografías que aquí reproducimos están hechas en un taller de Norte América, donde los obreros son ciegos. En él se imprimen libros, se hace la tirada y la encuadernación, se hacen mapas en relieve, se imprimen obras de música, todo ello por infelices privados de la vista.

Para leer se utilizan los caracteres de escritura de puntos ideada por el ciego Braille, en los cuales se escriben o imprimen todos los libros, periódicos y revistas para ciegos. También se practica la escritura usual por puntos, bien del sistema español, bien del francés, único que permite a los ciegos relacionarse con los videntes.

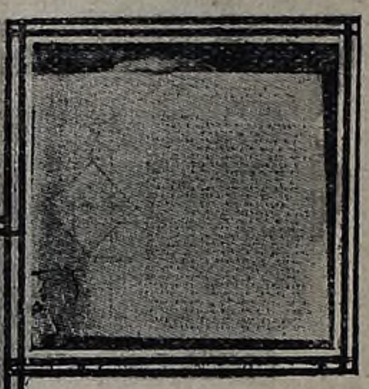


Ciegas empaquetando hojas de libros con caracteres de puntos.

La geografía se enseña por medio de mapas y globos en relieve, en pasta o de madera recortada o tallada. La aritmética se hace por medio de operaciones mentales con auxilio de aparatos especiales ideados a tal objeto y también por cifras de puntos.

Se comprenderá que se dedique una atención especial a la enseñanza de la música, en la que han sobresalido muchos ciegos como ejecutantes y compositores.

Como decíamos, en el taller en donde han sido tomadas las fotografías que reproducimos, todos los obreros y obreras son ciegos, dirigidos por ciegos, excepto en aquellas ocupaciones y operaciones donde sea absolutamente necesario el sentido de la vista.

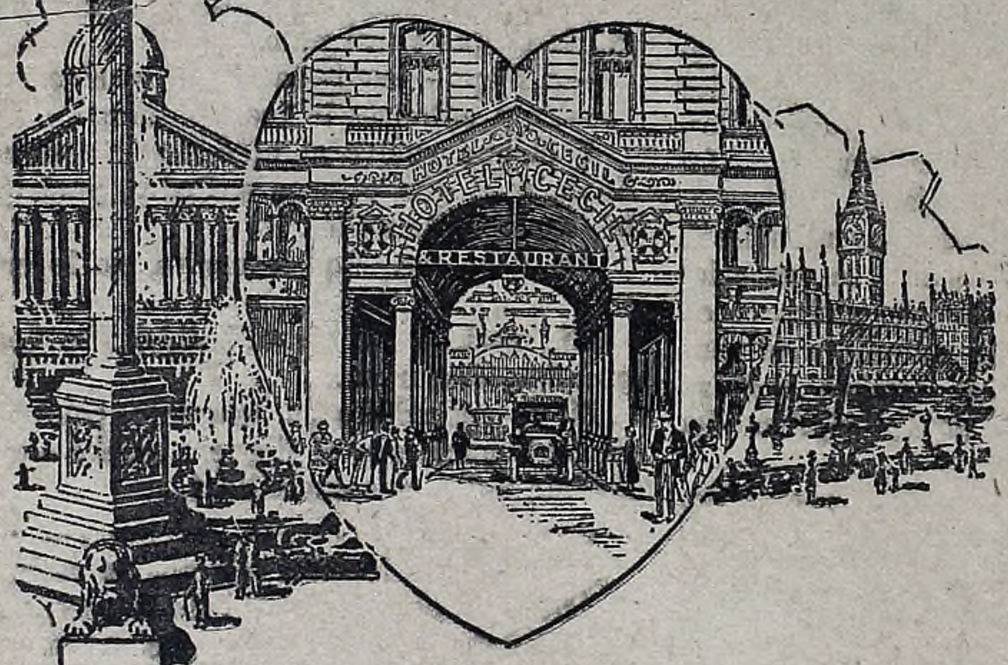


Mapa en relieve hecho por un ciego.

Además aprenden buena variedad de oficios.

De esta manera se consigue aliviarles en su infortunio, haciéndoseles más soportable la vida, con ocupaciones amenas y útiles, consiguiéndose que en vez de ser una carga para la sociedad, sean elementos de evidente provecho.

EN EL CORAZÓN DE LONDRES



HOTEL CECIL

el Hotel que ofrece el mayor confort y lujo en Londres

Situación ideal, dominando el Támesis y el Victoria Embankment. Exquisitamente amueblado y decorado, pudiendo alojar a 800 huéspedes. Fácil acceso a los centros comerciales, marítimos y a los grandes almacenes, teatros, estaciones terminales, etc. Cocina inmejorable. Toda clase de comodidades y confort de lo más moderno.

Para la Tarifa dirigirse al Gerente.

Cablegramas: "Cecelia London".

Boccanegra

NO SE PUEDE CONCEBIR UN MANJAR DE GUSTO PREDILECTO SIN EL ACEITE DE OLIVA BOCCANEGRA

TEMAS ESCOLARES

La semana en efemérides

por la Srta. PALOTES

MARZO 27 DE 1816.—Es tomado prisionero el cura Muñecas, figura descollante de la guerra del Alto Perú.



Dr. Ildefonso Muñecas.

El doctor Ildefonso Muñecas era hijo de Tucumán. Siguió la carrera del sacerdocio doctorándose en Córdoba. De espíritu valiente y emprendedor, viajó mucho por el virreinato y por diversas regiones españolas.

Era un partidario resuelto de la revolución y de la libertad americana, trabajando empeñosamente en expulsar a los realistas.

Desempeñaba un curato en el Cuzco y, desde allí, siendo el ídolo de los indígenas, dirigía entre ellos la causa de la emancipación. Levantó en masa a los habitantes de Larecaja y perseguido tuvo que huir. Las autoridades españolas, conociendo su prestigio entre el pueblo quería eliminarlo, para lo cual mandó fuerzas que lo tomaron prisionero en la cordillera de Cololó. Fué muerto el 7 de julio de 1816. Lleva el nombre del noble patricio, el lugar donde fué vencido.

MARZO 28 DE 1822.—El gobierno de Buenos Aires, para honrar el heroísmo del pueblo de Cangallo, reducido a cenizas, acuerda dar su nombre a una calle de la capital.



Don Bernardino Rivadavia.

El pueblo de Cangallo, situado en el Alto Perú, asombró por su patriotismo a los realistas. Unido a los indios de Huamanga, se levantó varias veces en armas, pidiendo la libertad. Con el fin de castigar rudamente a los patriotas, fué entregada a las llamas toda la población, a fin de borrar para siempre del mapa al *rebelde* pueblecito. Para protestar de este incendio y del bárbaro suplicio impuesto a los moradores, ordenó el Perú la erección de un monumento que conmemorase el sacrificio de la heroica aldea.

Indignada ante la inhumana conducta realista y como tributo al valor de los caídos, Buenos Aires dictó un decreto firmado por el gran Rivadavia, ordenando dar el nombre de Cangallo, a una calle de esta ciudad. Tal es el origen de la denominación de una de las más centrales arterias de la Metrópoli.

MARZO 29 DE 1829.—Muere en Buenos Aires el insigne patriota Cornelio Saavedra, presidente que fué, en 1810, de la Primera Junta.



Don Cornelio Saavedra.

Mucho se persiguió políticamente al antiguo jefe del partido conservador que hubo de alejarse hasta que en 1818 volvió a Buenos Aires, después de ser reconocido por el gobierno, como injustamente relegado. Habitó algún tiempo en una estancia del Rincón de Cabrera, sin apartarse del servicio público, desempeñando el puesto de jefe del Estado Mayor General, y delegado directorial en Santa Fe.

Cuando empezó a declinar su salud, hizo un testamento pidiendo no se le rindieran honores militares, que se le enterrara en una sepultura de última clase, sin cruz ni inscripción alguna.

El presidente de la junta de 1810, primer coronel de los Patricios, murió en la ciudad de sus triunfos, el 29 de marzo de 1829. Rozas le mandó erigir un monumento en la Recoleta y el pueblo de Buenos Aires, en el Primer Centenario de la Independencia, le ha levantado una estatua.

MARZO 30 DE 1875.—Deja de existir uno de los hombres más eminentes que han nacido en la Argentina: el doctor Dalmacio Vélez Sársfield.



Doctor Dalmacio Vélez Sársfield.

Nacido en la ciudad de Córdoba en 1801, Vélez Sársfield dedicó su larga vida al estudio y a la política. Diputado al congreso de 1826; senador de Buenos Aires; delegado a la Convención de Santa Fe; asesor del gobierno; ministro de hacienda y luego del interior, se dió tiempo para publicar varios trabajos históricos y jurídicos de importancia. Con el doctor Eduardo Acevedo redactó el código de comercio y es autor del código civil que nos rige.

A su muerte, el gobierno nacional decretó honores fúnebres y sobre su tumba hablaron Avellaneda, Sarmiento y Varela. En 1897 se inauguró en Córdoba su estatua. Una calle de Buenos Aires y una parroquia llevan su nombre.

MARZO 31 DE 1839.—Tiene lugar la batalla de Pago Largo en la que murieron más de mil correntinos y su jefe don Jenaro Berón de Astrada.



D. Jenaro Berón de Astrada.

El ejército correntino, a las órdenes del gobernador de Corrientes, don Jenaro Berón de Astrada, en lucha con el tirano Rozas, es alcanzado en la quebrada de Pago Largo por las fuerzas del tirano.

Berón de Astrada, al atacar a Rozas, contaba con el concurso de Rivera y declaró que iba a combatir *en bien de la patria grande*. Al frente de sus granaderos combatió por espacio de cinco horas contra un número muy superior de rozistas. Vencido en el lugar nombrado, se negó a huir, gritando a sus compañeros: "*Salvaos vosotros; yo vine a vencer o a morir*". Los enemigos le acribillaron a lanzazos.

Quedaron tendidos en el campo de batalla un millar de correntinos valerosos y muchos fueron hechos prisioneros. Corrientes sufrió las consecuencias de esta derrota, soportando fuertes indemnizaciones que la empobrecieron notablemente.

ABRIL 1.º DE 1880.—En el Rosario deja de existir el fundador de la primera colonia agrícola, don Aarón Castellanos.

El nombre del que estableció la primera colonia de Santa Fe es poco conocido por aquellos cuya creencia es que no hay hombres más ilustres que los caudillos de multitudes; Aarón Castellanos cooperó a la grandeza del país mucho mejor que formando en las filas de aquellos bandos que—en su época—despedazaban a la patria.

Organizando la primera colonia agrícola de Santa Fe en 1854, inició la era que dió vida a la riqueza de nuestro "granero de la República".

Nacido en Salta, consagró por entero su vida a la labor fecunda generadora del gran paso dado por este país, que ocupaba un lugar muy subalterno en la jerarquía de los pueblos prósperos del mundo. Dominado por la pasión del progreso y dotado de un espíritu perseverante, emprendedor y valiente, es uno de los héroes del trabajo que más honran a nuestra patria.

Murió el 1.º de abril de 1880 a la edad de ochenta años.

Práctica escolar

EJERCICIOS DE LENGUAJE.—Oraciones con adjetivos de significación contraria.

1. Luisa tiene un carácter *bondadoso*, pero el de Elvira es *irascible*.
2. Anita es más *rubia* que el trigo maduro, su hermanito más *negro* que el carbón.
3. Mi amigo está unas veces *risueño* y otras *triste*.
4. El clima *caliente* es menos favorable a la salud que el clima *frío*.
5. Fué una expresión *feliz*, pero dicha en un momento *desgraciado*.
6. Si eres *avaro* de nada te servirá el dinero; si eres *pródigo* muy poco sabrás aprovecharlo.

DESCRIPCIÓN OBJETIVA.—El tintero.—

Es un utensilio, hoy de uso indispensable. Se le fabrica ordinariamente de vidrio y porcelana, pero los hay también de metal, de cerámica y de otras sustancias.

En algunas escuelas de la provincia los niños hicieron tinteros, en horas de trabajo manual, aprovechando arcilla de los alrededores. ¡Cómo me gustaría hacer ese trabajo!

He visto tinteros de muchas formas, algunos de verdadero gusto artístico.

El mío, que tengo en el banco, es de porcelana blanca. Quiero dar idea de su forma y sólo se me ocurre esta comparación: una macetita con un platillo encima. En cambio, el tintero de mi señorita, es de ónix, imitando una ánfora antigua. En la parte superior de la tapa se destaca el busto de San Martín. Me gustaría más que hubieran representado al Libertador a caballo, como está en la estatua de la plaza San Martín. Su figura es más arrogante y militar.

ALGO DE ARITMÉTICA.—Enseñanza de los números de diez en adelante.

El material didáctico consiste en varios cartones cuadrados sobre los cuales va pegado o impreso un 10 en cifras que tienen cinco o seis centímetros de altura y en otros cartones rectangulares que miden la mitad del cuadrado y que contienen las cifras del 1 al 9.

Los números simples: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 se colocan en fila. Después no habiendo más números es preciso volver a empezar y tomar de nuevo el 1. Para distinguirlo del primero le colocamos al lado el signo que nada vale: el 0, y formamos el 10.

Cubriendo luego este 0 con los rectángulos que llevan las cifras en el orden de sucesión, se forma el 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18 y 19. Cada uno de estos ejercicios se puede escribir así: 10+1=11; 10+2=12, etc.

Del mismo modo se procede empezando por el último cartón (19) al cual se quita el 9 escribiendo 19—9=10; 18—8=10; 17—7=10; 16—6=10; 15—5=10, etc., iniciando así la substracción al mismo tiempo.

Cuando el niño empieza a tener un sentido claro de lo que es la cantidad, las combinaciones se hacen solamente con los cartones disponiendo los rectangulares que llevan las nueve cifras sobre las dos columnas de números impresos sobre largos cartones semejantes a los indicados en las figuras A y B.

A	B
10	10
10	20
10	30
10	40
10	50
10	60
10	70
10	80
10	90

En el cartón A se sobrepone al 0 del segundo 10 el cartón con el 1; debajo se coloca el que lleva el 2, etc., y mientras en la columna izquierda va quedando el 1 de la decena, en la derecha se siguen todas las cifras del 0 al 9.

En el cartón B las operaciones son más complicadas. Los cartones que llevan las cifras se sobreponen, siguiendo su orden, a los de las decenas. Pasada la novena decena se llega a la décima y así se alcanza el 100.

Cada maestro puede multiplicar los ejercicios usando objetos que los niños pueden recoger y distribuir entre sus compañeros.

Nociones generales de higiene

EL HOMBRE

Se puede comparar el cuerpo humano con una ciudad bien urbanizada, en la que se encuentran funcionarios de todas clases, encargados de desempeñar servicios especiales. En ella, el profesor instruye a la juventud, el médico cuida a los enfermos, el panadero fabrica el pan, etc. Y si todos cumplen bien sus obligaciones, la ciudad prospera y vive tranquila.

Del mismo modo, en el cuerpo humano hay cierto número de órganos encargados de desempeñar cada uno su respectiva función. Si los órganos trabajan bien, el cuerpo goza de salud; de lo contrario, enferma y muere.

Así como en la ciudad hay una policía que cuida del orden público, imponiendo disciplina para mantenerlo, en el cuerpo humano hay el sistema nervioso, encargado de reglamentar el funcionamiento general de nuestro organismo.

En la ciudad, la jefatura de policía reside en un edificio que se halla en comunicación, por medio de hilos telefónicos, con las comisarías, a fin de estar informada en todo momento de los desórdenes o peligros y remediarlos sin perder tiempo. En el cuerpo humano es el cerebro el jefe de policía; los hilos telefónicos son los nervios, y los sentidos pueden compararse a las comisarías seccionales.

Pero no es raro que, por ignorancia, imposibilitemos las funciones de los órganos. La ciencia que nos enseña a favorecer este funcionamiento se llama *Higiene*.

Esta ciencia aconseja:

Digestión.—Comer con moderación y masticar con cuidado para no fatigar el estómago. Para esto es necesario poseer una buena dentadura. Los dientes sanos se conservan mediante su lavado diario después de cada comida.

Respiración.—Ventilar a menudo las habitaciones y no llevar vestidos ni otras prendas ajustadas. Respirar siempre por la nariz.

Circulación.—Que ninguna de las partes del cuerpo esté apretada hasta el punto de dificultar la libre circulación de la sangre.

Secreciones.—La transpiración nos es necesaria para no morir envenenados. Es, por tanto, indispensable que la piel esté siempre limpia para que funcionen los poros. Los baños deben practicarse con mucha frecuencia, para este objeto. Cuando se está sudando, no conviene ponerse en una corriente de aire. Nos expondríamos a una seria enfermedad.

Sistema nervioso.—El tabaco y el alcohol son verdaderos venenos para el sistema nervioso. No los uséis, ni aun cuando seais adultos.

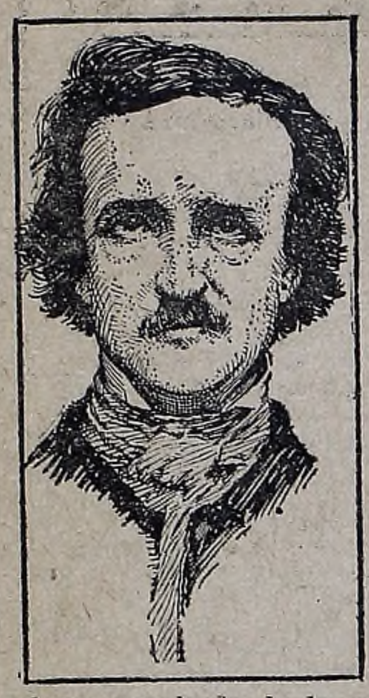
Músculos.—La fuerza de los músculos debe ser mantenida por un ejercicio moderado, pero no hay que llegar nunca a la fatiga

Informaciones útiles

Las teorías de Einstein se hallan divulgadas en cantidad de obras que están en venta desde hace tiempo. En cualquier buena librería se consiguen, en el idioma que se prefiera.

* * *

Hay en Puerto Rico marcada tendencia a impartir nociones de agricultura desde la escuela primaria, estimulando la formación de huertas escolares.



LOS AMORES DE EDGAR POE

Las pasiones de los hombres célebres suelen ser siempre interesantes, y las de Edgar Allan Poe, el representante del romanticismo bohemio en América, no son una excepción a esta regla.

Un hecho no muy conocido en la historia del genial autor de "El escarabajo de oro", es que su carácter especial, su rebeldía contra las conveniencias sociales, su poco amor al estudio que le valió el ser expulsado de la escuela militar de West Point, su afición a la bebida, su bohemia entera, en una palabra, eran cualidades heredadas. Su padre, David Poe, fué un estudiante de leyes que parecía arrancado del barrio latino de París, y que un buen día se enamoró de una actriz inglesa llamada Isabel Arnold y contrajo con ella matrimonio secreto. Esto le valió ser arrojado de su casa paterna, y hubo de buscar un puesto en la compañía en que trabajaba su esposa. A esta serie de circunstancias fué debido que Edgar Allan naciese en una casa de huéspedes de Baltimore, donde generalmente se alojaba gente de teatro.



Virginia Clemm, esposa y prima de Edgar Poe.

Cuando el futuro novelista salió de West Point, en virtud de las mismas circunstancias se encontró solo en el mundo. Sus padres habían muerto, y todos sus parientes le miraban con malos ojos, no viendo en él más que el hijo de la cómica inglesa. Es decir, todos no; una hermanastra de su padre, Mrs. María Clemm, viuda y con una hija de corta edad, lo recibió con los brazos abiertos y se lo llevó a su casa. Allí fué donde Edgar alcanzó sus primeros éxitos literarios. Un semanario de Baltimore, el "Saturday Visitor", abrió un concurso de novelas cortas con un premio de cien dólares, que Poe ganó con "El manuscrito encontrado en una botella" y entregó en el acto a su tía. Pronto tuvo trabajo de sobra, y, entonces, cuando se hubo creado algún nombre y una regular posición, observó que su primita era una linda chiquilina de catorce años y que el afecto que por ella sentía se iba convirtiendo en verdadero amor. El resultado fué la boda de los dos jóvenes, que se celebró el 22 de septiembre de 1834 en la iglesia de San Pablo, en Baltimore, no en Richmond y en 1837 como suelen decir los biógrafos, mal enterados. Contra lo que éstos afirman también, Poe era entonces un excelente muchacho, sobrio y trabajador; si algún defecto tenía, era solamente su horror a toda ocupación sedentaria, su odio a toda disciplina.

Poco después de casarse fué cuando se le ofreció el puesto de segundo director en el "Southern Literary Messenger", de Richmond, donde se trasladó con su esposa y su suegra. La historia de sus orgías y borracheras en Richmond es absolutamente falsa. Fiel cumplidor de sus deberes, hubiera llenado su puesto a satisfacción si su carácter independiente no le hubiera ocasionado algunas disputas con Mr. White, el primer director. Después de una de ellas, renunció a su cargo y fué a Nueva York, con un destino análogo en la "New York Review", que también ocupó poco tiempo. A todo esto, su nombre iba siendo cada vez más popular, y cada nueva novela o poesía publicada con su firma era un nuevo éxito. Pero en medio de estos días de gloria fué cuando ocurrió el suceso culminante de su vida: la muerte de su esposa, en plena juventud, en plena belleza, a los doce años de matrimonio. Desde aquel momento fué cuando el escritor pasó de la bohemia sencilla y honrada al romanticismo crapuloso. Para olvidar su dolor, se entregó a la bebida; para no pensar en su hogar destrozado, no quiso tener hogar. Trabajaba en cualquier sitio, entre copa y copa; a veces, en la primera casa que hallaba al paso, y donde se metía solicitando papel y tinta. "El escarabajo de oro" lo escribió en una taberna, sobre un barril de ostras.



Sara C. Whitman, el gran amor de Edgar Poe en sus últimos años.

Un momento hubo en que el gran escritor pareció corregirse. Nuevamente enamorado según parece, temió, sin duda, aparecer indigno a sus ojos y abandonó la bebida. Mas no bien su inteligencia se hubo despejado, horrorizóse de consagrar a otra el afecto que había consagrado antes a su esposa, y emborrachándose como nunca, fué a escandalizar a la puerta misma de la mujer en cuestión, como para romper toda relación con ella.

Por fin, a los dos años justos de viudez, Poe resolvió casarse con una dama viuda también, Mrs. Emma Shelton. Vivía entonces en Richmond, y ella en uno de los estados del Norte. El 4 de octubre de 1849, el escritor tomó el tren para ir a casarse. Al anochecer, en la estación de Baltimore, se apeó un momento para echar un trago en la cantina. Era víspera de elecciones, y en la cantina había un grupo de muñidores que en cuanto vieron al gran literato concibieron un plan criminal; echáronle en el vaso una droga que lo dejó medio idiotizado, llevárónle luego de taberna en taberna y al día siguiente lo pasearon por todos los colegios electorales haciéndole votar sin que supiera lo que hacía. Años después, uno de los muñidores confesó su participación en aquel delito.

Cuando la infame pandilla no necesitó ya de Poe, lo abandonó en la calle, beodo, enfermo, medio muerto. Un transeunte, casualmente uno de sus parientes lejanos, lo encontró caído delante del Museo de Baltimore, lo metió en un coche y lo llevó a un hospital. Allí pasó dos días en medio de horribles sufrimientos, sin recobrar el sentido lo bastante para poder referir lo sucedido. Los médicos diagnosticaron envenenamiento de la sangre combinado con debilidad cardíaca. Los dolores internos debían ser horribles. Sus últimas frases fueron: "¡Si Dios quisiera que alguien me levantase la tapa de los sesos!" Y en seguida esta sencilla plegaria: "Señor, tened piedad de mi pobre alma".



Emma Shelton, con quien Poe iba a casarse cuando murió.

Tal es, contada a grandes rasgos y sin detalles, la historia del literato que legó al mundo obras tan interesantes, tan sensacionales, como "El asesinato de la calle de la Morgue". La falta de buena documentación, acaso la de escrúpulos y la envidia, han hecho que los biógrafos llenasen su nombre de cieno, sin piedad. La historia tiene ese gran defecto; raras veces está exenta de pasión, y con la misma facilidad vilipendia al talento que ensalza y deifica el crimen.

Tres cosas...

nuevas, que harán furor, **ofrecemos** en condiciones verdaderamente fuera de toda competencia por su baratura.

Perllaine, género de pura lana, en 130 ctm. de ancho, artículo de gran novedad, para ***Manteaux,*** el metro $ **13.90**

Satin "Cipango" género de seda con dibujos originales, especial para forros, ancho 100 y 90 ctm., el metro $ 9.80, 8.90 y..... $ **7.50**

Guantes de cabritilla, largos, en negro y blanco, inmejorable calidad, a $ 16.— y $ **13.50**

Tienda **El Porvenir** 1902 Bmé. Mitre 1910

Antonio Casanegra e Hijos

Los especialistas en géneros para vestidos, guantes y novedades en general.

CASA ETKIN E HIJO - CANGALLO 756-58 FUNDADA 1892



REGIO COMEDOR en cedro o roble macizo, todo lo mejor, $ 690 Aparador y trinchante. . . $ **575 -**

CRÉDITOS

SOLICITEN CATÁLOGOS 1922



REGIO DORMITORIO cedro caoba, superior, 3 cuerpos, $ **690.—**

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Abonados al Colón.—El señor Pancho Saguaipé escucha la lectura que de la crónica del Colón le hace su esposa. Los señores Saguaipé están abonados al Colón a todos los turnos.

—¿Qué me contás ché?—pregunta don Pancho.—Así que ayer la función estuvo admirable.

—Lo dicen los críticos...

—Ya ves lo que son las cosas: yo ni me daba cuenta de que me estaba divirtiendo tanto.

En el Zoo.—Ante la jaula de un león, Juanito, pibe de seis años, pregunta al padre:

—Papá: ¿es cierto que los leones prefieren siempre las presas más grandes?

—Así es, hijo mío.

—Pues mientras ande con vos no les tendré ningún miedo a los leones.

Prueba de amor.—Ernestina: te amo. Estoy pronto a echarme al fuego, por ti.

—Está bien, pero antes debes, querido, asegurarte la vida en favor mío.

Defensa ejemplar,—El abogado del condenado, dirigiéndose a los jueces: Está bien, señores, mi cliente pasará veinticinco años en presidio; pero exige que se le apliquen la ley de ocho horas de trabajo y la de descanso dominical.

En busca de departamento.—¿Crees que en este departamento admitirán criaturas?

—¡Claro que sí! ¿No has visto las piezas? Lo único que puede caber en ellas son chicos.

Un crítico de arte.—No es feo este paisaje—dice un autorizado crítico de arte.—Pero, si yo fuese el pintor, le añadiría algunos árboles: se sabe que los terrenos valen tanto más cuanto más copiosa es la arboleda que contienen.

La culpa ajena.—Hace como una hora que el hijo de Pazguatinez lucha por la resolución de un problema, cuando resuelve pedir ayuda a su padre. Este lee el problema, medita algunos momentos y confiesa:

—¡Maldito si lo entiendo!

Y el hijo proclama amargamente:

—¡Ya ves! Si mañana me castigan en la escuela, será por tu ignorancia y no por la mía.

Elegancia política.—La señora de Porcelana exhibe, desde hace algún tiempo, una elegancia llamativa, cambia diariamente de vestido.

Una de sus amigas le dice:

—Desde hace algún tiempo estás lujosísima. ¿A qué se debe?

—Cuestión política: mi esposo es convencional, y cada vez que cambia de candidato a la presidencia me regala un vestido nuevo.

Entre médico y farmacéutico.—¿Hizo la receta para el señor López?

—Sí, doctor.

—¿Y cuándo la entregó?

—Debió haber sido anoche, doctor, porque ya hoy, a la madrugada, llegaron los empleados de pompas fúnebres a la casa de López.

Una buena noticia.—Don Pancho Saguaipé tiene una esposa muy despilfarradora, que le gasta miles y miles de pesos con la modista.

Una mañana, la esposa se le presenta con una carta:

—¡Ya ves a lo que me expones con tu tacañería! La modista me escribe que no me hará un solo vestido más, hasta que le haya pagado la última cuenta.

—¡Gracias a Dios! Dame la dirección, voy a mandarle una carta de agradecimiento.

Circunstancia atenuante.—El juez pregunta al reo: ¿tiene usted algo que decir en su defensa?

—Sí, señor juez, que yo cometí el delito porque deseaba ser condenado a tres meses de prisión, por saber que, durante ese tiempo, mi suegra vendría de visita a mi casa.

Con el médico.—¿Duerme usted bien?

—Admirablemente.

—¿Cuál es su profesión?

—Sereno en un banco.

Escenas conyugales.—¿Es esta hora de volver a casa?, ¡sinvergüenza, borracho, canalla!

—Tú, Ceferina, te aprovechas porque sabes que soy de la protectora de animales.

Por teléfono.—¿Con quién vas a hablar por teléfono?

—Con el presidente del Banco Municipal de Préstamos.

—¿Para qué?

—Para preguntarle qué hora es en mi reloj.

Atenuante.—¿Es verdad que usted ha roto un paraguas en la espalda de su esposa?

—Si, señor juez.

—¿Qué puede decir usted en su descargo?

—Que era un paraguas viejo, fuera de uso...

A todo hay quien gane.—¿Hay algo mejor que un vaso de whisky?

—Sí.

—¿Qué?

—Una botella.

Ideas disolventes.—¡Cómo me gustaría que hubiese huelga de ferrocarriles!

—¡Pero tú eres un anarquista! ¿Para qué desearías esa huelga?

—Porque mi suegra y mi señora, que están de viaje, me acaban de anunciar su regreso.

Las observaciones de Carlitos.—Mamá, ¿por qué los vigilantes no pueden pasear solos?

—¿Cómo se te ha ocurrido eso?

—Como que siempre van al Parque con niñeras, como los chicos...

El descontento.—En una confitería discuten acaloradamente varias personas, y entre ellas, una que tiene justa fama de descontentadiza.

—A ver—le dicen—¿qué hallas de malo en esos magníficos homenajes que hacen todos los beligerantes al soldado desconocido, al héroe anónimo?

—No, no está mal; pero cuánto mejor no sería que pasasen una pensión a la pobre madre de ese soldado.

En el restaurant.—¿Qué le pareció hoy al señor, la costilla?

—Demasiado pequeña para su edad.

Incertidumbre.—¡Qué hermoso reloj llevas!

—Sí, lo tengo desde hace unos días.

—Y ¿qué vale?

—¡Hombre! No sé qué decirte: cuando lo "compré" no había nadie en la relojería...

Los maestros del humorismo

OXENSTIERN

1641-1707

Sabed disimular con prudencia las debilidades y los defectos de vuestros amigos si queréis conservarlos.

Somos más a menudo víctimas de nuestro propio corazón que de los artificios y de la duplicidad de los otros.

Los niños dicen lo que hacen, los viejos lo que han hecho y los necios lo que desean hacer.

La sociedad se cansa fácilmente de los que han comenzado a cansarse de ella.

Un medio infalible para no tener envidiosos consiste en carecer de todo mérito.

Pasar de la pobreza a la opulencia es solamente cambiar de miseria.

Pasa con los criados como con los trajes: se gastan por el uso.

El amor propio nos hace infinitamente más sensibles a las desgracias que a los favores de la fortuna.

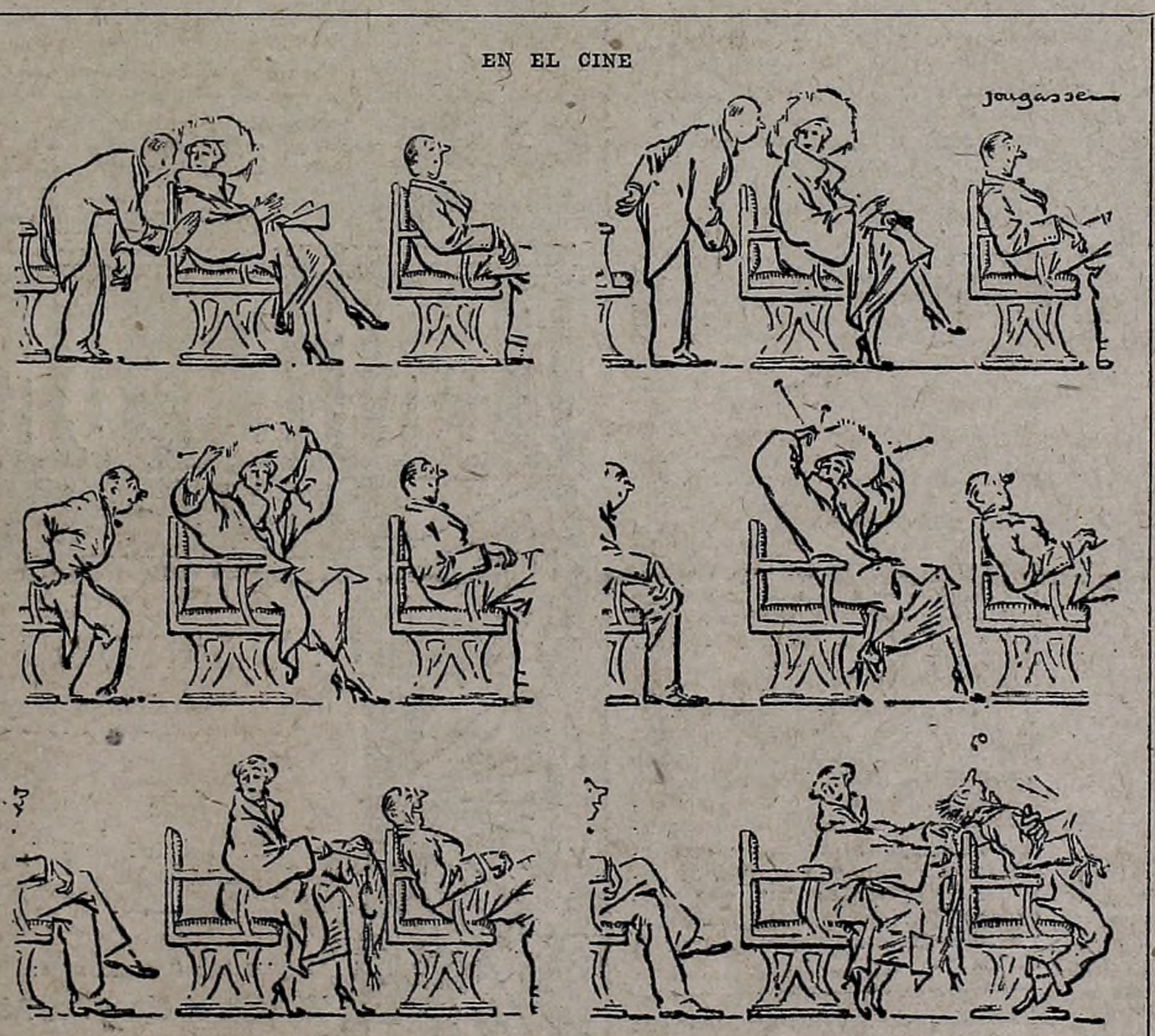
El mundo es una peregrinación muy peligrosa para los que aspiran a la eternidad.

Es siempre a costa del propio reposo que se intenta turbar el ajeno.

El hombre sin dinero vive en una continua agonía, y el dinero sin hombre es una cosa muerta.

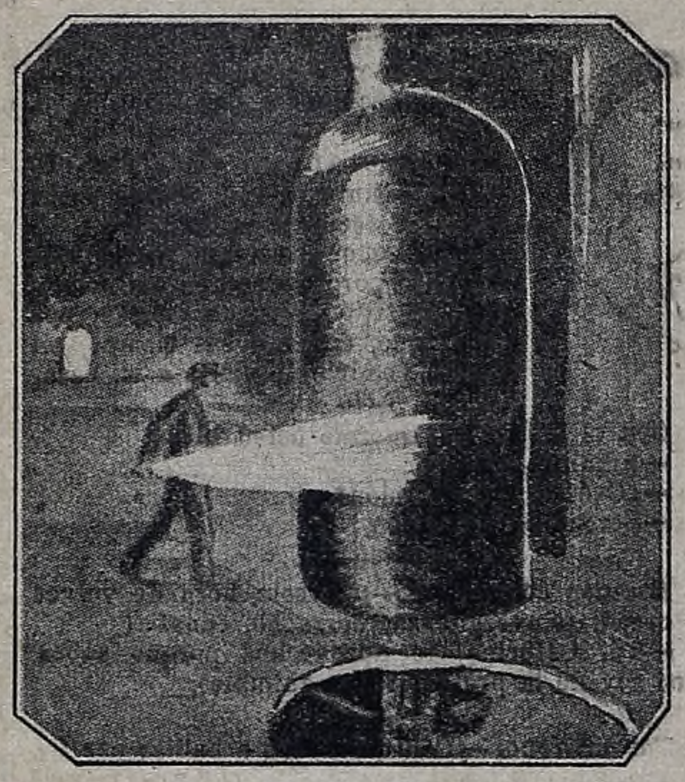
El rojo y el blanco estucan el rostro de las mujeres: la fortuna es el estuque del hombre.

EN EL CINE



El alfiler fatal.

El ingenio contra los ladrones



El procedimiento de los gases axfisiantes. No bien el ladrón abre la caja de caudales, un martillo oculto cae sobre un tubo de cristal que encierra los gases deletéreos. Pocos minutos bastan para poner al asaltante fuera de combate.

El oficio de ladrón es cada día más difícil y complicado. Los adelantos y mejoras introducidos en las cajas de seguridad crearon al ladrón ilustrado, que manejaba elementos científicos con la maestría de un técnico; pero los inventores no descansan, y el ladrón sabihondo que manejaba el soplete para fundir las gruesas paredes de acero de una caja, ha quedado reducido a la impotencia.

Supongamos que ha resucitado el famoso Candelas y que trata de saquear una caja de seguridad llena de valores. El ladrón se acerca silenciosamente y ve hilos que indican la presencia de un sistema de alarma. Candelas no se arredra por eso; sospecha que aquellos alambres pueden delatarlo y decide cortarlos o tirarlos al suelo. En el primer caso suelta un reloj al destruir la corriente de la línea, y en el segundo da energía a otro aumentando la corriente. En ambos casos la alarma suena y los vigilantes caen sobre él. Supongamos que no hace caso de los hilos y fuerza intrépidamente la puerta del aposento donde está la caja. También esta vez suelta un reloj, y la alarma suena en el centro de vigilancia. Si trata de entrar por la ventana abriéndola o rompiendo el cristal, el resultado es el mismo. Al abrir la ventana da en un resorte que corta el circuito, y al romper el cristal rompe una tira de papel de estaño que también forma parte importante del circuito.

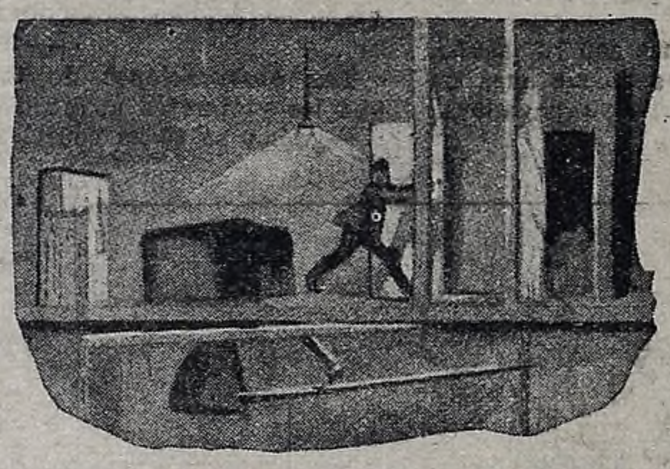
Este complicado sistema de circuitos y conmutadores, denominado "sistema central de alarma contra los ladrones", no se limita a cuidar de las ventanas y las puertas. Sigamos suponiendo que el ladrón logra entrar por arte de magia en el aposento de la caja sin perturbar las señales, y que se arrodilla al pie de la caja. ¡Nuevo chasco! Bajo la alfombra hay otro aparato que corta el circuito y avisa a los vigilantes. La última defensa está en la caja misma. En cuanto el ladrón empieza a perforar o a fundir con el soplete un agujero, se corta o se funde un hilo de resistencia que hay en el interior, y la alarma suena.

Pero en materia de sistemas de cajas de seguridad no hay nada tan curioso como la caja giratoria o, mejor dicho, la caja torbellino, por su especial funcionamiento. Terminadas las operaciones del día, se pone en movimiento un motor que hay debajo del pavimento, y la caja, que está situada en un ángulo del aposento, comienza a girar rápidamente, y a cada revolución se enciende una luz y suena un timbre.

Como el caco no tiene miedo de acercarse a la cerradura, y como por hallarse la caja en un rincón, si se asiese a ella recibiría un tremendo golpe contra la pared, sólo puede hacer dos cosas: detener el motor o subirse a lo alto de la caja para hacer allí la perforación. Pero si el motor se detiene, dejan de funcionar la luz y el timbre, y los guardianes acuden. Y si se encarama en la caja y ataca a su techo, comienza a sonar un timbre estrepitoso.

Uno de los mejores, más sencillos y más antiguos sistemas de guardar una caja es ponerle un guardián que la custodie constantemente. Pero, ¿y si el guardián tiene que retirarse durante un rato? Para eso hay otro invento. El guardián calcula el tiempo que estará ausente y la hora en que regresará. Marca ésta en un indicador y ajusta un peso en combinación con el reloj, y se va tranquilamente cerrando la puerta.

El peso hace levantarse un tope que atranca la puerta en cuanto ésta se cierra. Si no trata de forzarla nadie, el tope permanece en posición hasta la hora marcada en el indicador, en cuyo momento el tope desciende, permitiendo que se abra la puerta. Pero si se presenta un ladrón que conoce lo del tope y



Mecanismo para hacer desaparecer la caja por escotillón, apenas el amigo de lo ajeno cruza el recinto donde aquella se encuentra. Si asustado el ladrón retrocede, una segunda puerta, que actúa como una ratonera, lo captura.

lo baja y abre la puerta, cuando llega al centro del aposento ocurre una cosa estupenda. ¡La caja se cae al suelo! Ante aquella escena de magia el ladrón se alarma, con fundado motivo, y corre a la puerta para huir; pero cuando llega a ella se encuentra con que se ha cerrado otra que no había visto al entrar, y queda cazado. Lo único que puede hacer es sentarse en el borde de la caja caída y esperar la llegada de la policía.

Finalmente, otro inventor ha ideado algo menos complicado. Si el ladrón consigue abrir la caja, cae un martillito sobre un frasco que contiene cierta substancia química, y al romperse el frasco y derramarse su contenido, se desprenden unos gases que dejan inconsciente al ladrón durante varias horas, las suficientes para que pueda acudir algún empleado que envíe al ladrón a despabilarse a la comisaría.

Nuestro dreadnought Moreno *puede llevar mil toneladas de combustible, lo que le da un radio de acción de siete mil millas.*

La sangre circula en el cuerpo *con una velocidad de once kilómetros por hora y las vibraciones nerviosas que transmiten las sensaciones, alcanzan a sesenta metros por segundo.*

Los granos de café no tostados *contienen, principalmente, además de las substancias que se hallan en todos los vegetales, cafeína, tanino, substancias grasas e indicios de dos aceites esenciales.*

EVANDRINA

para los nervios, para levantar las fuerzas y elevar el espíritu.

Ese decaimiento, ese abandono, ese abatimiento nervioso esa neurastenia, son síntomas graves de un organismo debilitado, pueden obedecer a diferentes causas: exceso de trabajo mental o abusos de diversa índole; pero sus resultados son terribles.

Es menester reconstruir el sistema nervioso, reparar las fuerzas.

Un frasco de **EVANDRINA**

hará de usted un ser nuevo; reconstruirá su gastado organismo, nivelará su sistema nervioso. Hará desaparecer ese hastío y malestar que le invade.

En Venta: **Droguería de la Estrella Ltda., Defensa 215**, sus secciones y en todas las buenas farmacias.



LIPTON



EL MEJOR TE QUE LA TIERRA PRODUCE

FERNET-BRANCA

.APERITIVO TÓNICO

No falte en ningún hogar.

Unicos Concesionarios:
HOFER & Cía.—Bs. Aires

CIELO CON NUBES

por Amanda Josefina RUIZ

Sola en su coqueto boudoir, Alicia reflexionaba sobre los acontecimientos que habían de trastornar tan hondamente su vida feliz y tranquila hasta allí.

Cuatro años hacía que se había casado con Enrique, guapo muchacho que la adoraba.

Se conocieron en un baile como tantos otros.

Alicia era lo que se llama una mujercita hermosa en toda la acepción de la palabra.

Analizando sus facciones se llegaba a la conclusión de que le faltaba mucho para tener el perfil de una Cleo de Merode; sin embargo, al mirarla, no se podía menos de exclamar: ¡Qué muchacha preciosa! Y era que toda ella respiraba un encanto tal, que subyugaba; y ese encanto aumentaba al tratarla.

Encarnaba el tipo de la muchacha moderna sin gazmoñería ni prejuicios ridículos y poseía además un caudal inmenso de alegría sana, contagiosa; al oir su risa con sonoridad de cascadas de perlas rebotando sobre un cristal, una ola de optimismo inundaba los corazones y no se podía menos de reir con ella.

Sus formas no eran estatuarias, ni tenían la corrección, ni tampoco la rigidez que son características de éstas; eran simplemente graciosas, con una gracia mimosa que parecía necesitar siempre de protección.

La boca pequeñita con labios muy rojos y dientes muy blancos hacía pensar en que hermanan dulcemente el rojo clavel de la pradera con la blanca azucena de los bosques; tenía a los costados dos hoyuelos que al reir se pronunciaban adorablemente incitando al beso; la nariz era ligeramente respingada y los ojos... ¡Señor! ¡qué ojos!... Grandes, hermosísimos, con pestañas como franjas de seda negra, que al parpadear evocaban aleteo de mariposas y pétalos agitados por la brisa.

Hablando de ellos, escribía Enrique a un íntimo amigo suyo:

"Su mayor encanto reside en sus ojos, ojos que son tinieblas y alumbran, ojos hechos de negruras caóticas y de brillo de estrellas, ojos que iluminan o ciegan a capricho de su dueña, ojos negros, aterciopelados... ojos de mora; ellos son hoy el compendio de todas mis aspiraciones, de todas mis ansias, de estas ansias locas en que he concentrado mi sentir y mi pensar, de estas ansias que son mi cuerpo y son mi alma...

"Cuando por primera vez tropecé con ellos me quedé extático, como enajenado, sin acertar a hablar ni a moverme, con una absoluta carencia de mi yo, y cuando de mí los apartó comprendí que entre las largas pestañas de esos ojos brujos quedaba enredado mi corazón."

Y fué un breve idilio con un prosaico final como la inmensa mayoría; se trataron y se amaron al comprender que sus almas se complementaban, y en una noche inolvidable, mientras las estrellas ponían en el firmamento su suave titilar y por entre un montón de nubes asomaba la luna su faz enharinada, pronunciaron ante un venerable sacerdote el "sí", fuerte y enérgico por parte de él, casi ininteligible por parte de ella, símbolo de la suprema comunión de sus almas y sus ideales.

.....

Recordaba Alicia todo esto y le parecía que había transcurrido un siglo desde que sucediera, y recordaba también con una gran opresión en el corazón, la escena de hacía dos horas cuando Enrique la sorprendió escuchando con una sonrisa en los labios las protestas de amor del íntimo amigo a quien hiciera en época no lejana el elogio de sus ojos.

Lo que sucedió después lo recordaba muy confusamente; había visto a Enrique, pálido de ira, acercarse a ellos, y luego, nada más; tan intensa fué la emoción que la sobrecogió, que perdió el conocimiento; cuando volvió en sí, se halló sola, recostada en la chaise-longue de su coqueto boudoir, verdadero nido de encajes y sedas, en medio de las cuales ella se movía como un hada.



—...Cuando empezó a hacerlo, comprendí todo lo ficticio de esa pasión...

Tumultuosos pensamientos acudían en tropel a su cerebro, pero de entre ese caos de encontradas ideas que no acertaba a hilvanar surgía esta pregunta que atenaceaba su cerebro: ¿La creería culpable Enrique?

Como al conjuro de una mágica varita, apareció encuadrada en el marco de la puerta la silueta elegante de su marido.

Sintió que palidecía bajo la mirada severa e inquisidora de él, pero luego, ante el temor de que creyera esa emoción hija de la culpa, una reacción se operó en su espíritu y las palabras brotaron en raudal de su boca.

—Enrique, ¡perdóname! Comprendo que fuí culpable al escuchar a ese hombre, pero por el cariño que te tengo, te juro no fué sino una niñería de las tantas que siempre me reprochas; no debí escucharlo, lo sé, pero fué todo tan rápido, que ni tiempo de prohibirle que hablara tuve. Cuando empezó a hacerlo, comprendí todo lo ficticio de esa pasión, y al oírsela describir con frases que se adivinaba preparadas de antemano para producir efecto, iba a estallar en una carcajada cuando entraste tú; al ver la expresión de tu rostro comprendí que había hecho una tontería, pero que en cambio tú no te dabas cuenta de ello y atribuías a mi falta proporciones mucho mayores de las que en realidad tenía, y luego... luego... no sé... no sé...

Y estalló en sollozos.

Había dicho todo esto de un tirón, impelida por el temor de que la creyese culpable, y comprendiendo que pasado un momento no podría hacer otra cosa que llorar.

Por un instante no se oyeron más que sus sollozos entrecortados en la habitación.

Contra lo que Alicia temía, Enrique, que la conocía bien, ni por un minuto había tenido la sombra de una duda.

Al sorprender a su amigo tejiendo frases de amor al oído de su mujer, sintió que la ira lo ahogaba, ira contra el canalla que así violaba los vínculos de la amistad que les unía.

Había visto a Alicia sonreir, pronta a soltar una de sus características carcajadas, y comprendió al momento que sólo la burla la animaba.

De todo lo pasado no le quedaba más que un vago sentimiento de disgusto, pero quiso, sin embargo, mostrarse severo.

—Mírame—le dijo,—que yo lea la verdad en tus ojos,—y ella los alzó inundados en lágrimas y más hermosos que nunca.

La esperanza renacía en su corazón, y mientras Enrique la estrechaba entre sus brazos sólo acertó a balbucear entre las lágrimas:

—¡Perdón!

Una ola de enternecimiento inundóle el corazón a Enrique; sintió ansias inmensas de sellar con un beso los labios de su mujercita; el temor de parecer demasiado débil lo contuvo, pero ella, adivinando su deseo ofrecióselos en un movimiento lleno de mimo, y entonces, inclinándose, lentamente saboreó en silencio la dulzura de esa fresa en sazón, en un beso muy hondo y muy largo.

El día iba desapareciendo entre cendales de tonalidades policromas y el cielo limpio de nubes ardía hacia el poniente en llamaradas áureas.

La naturaleza toda era un canto animado de amor.

El desgaste de las monedas.—*Las monedas pierden mucho por el rozamiento.*

Hace algunos años se practicó una serie de experimentos con el fin de determinar esta pérdida, llegándose a las siguientes conclusiones: 100 libras esterlinas en monedas de una libra, pierden en cien años 3 libras, 9 chelines y 8.4 peniques; en monedas de media libra la pérdida sería de 13 libras, 11 chelines y 4.1 peniques; y en monedas de seis peniques, llegaría a 50 libras, 18 chelines y 9.8 peniques. De modo que en este último caso perderían en un siglo más de la mitad de su valor.

* * *

El libro de mayor precio en el mundo es, sin duda, el ejemplar hebreo de la Biblia que se encuentra en la biblioteca del Vaticano, y por el cual los judíos de Venecia ofrecieron en una ocasión la suma de veinte mil libras esterlinas.

* * *

Se ha calculado que un día de neblina, en Londres, viene a costar como cien mil libras esterlinas, si se computan todas las sumas gastadas en gas y luz eléctrica y lo que se pierde debido a los retardos, accidentes y otras causas análogas.

EL MISTERIO DE LOS BIGOTES

Ante todo conviene aclarar que no se trata del bigote de los hombres, sino de los bigotes que tienen muchos animales, el gato, por ejemplo. Estos pelos que mueve a voluntad, que cuida con esmero, sumamente sensibles, han de servirle para algo.

Según Darwin, estos apéndices le ayudan a deslizarse por entre los matorrales buscándose paso sin necesidad de mirar a los lados ni hacer ruido para no asustar a la presa en acecho.

Por una larga serie de experimentos y detenida observación, el profesor P. F. Swind'e ha sacado en consecuencia que los bigotes sirven a los animales para fijar la vista en un objeto y concentrar en él su atención durante largo tiempo sin cansar el órgano visual. Sin estos pelos el objeto desaparecería a veces de la vista del gato y perdería su presa.



Los bigotes del rey del desierto.



Las grandes antenas de un insecto, haciendo el oficio de bigotes.



Restauración del hombre primitivo.

Las pestañas del hombre desempeñan un papel semejante y en épocas remotas cuando tenía que procurarse su alimento con la agudeza y ligereza de su vista, la naturaleza le suministró espesas y largas cejas.

Todos los felinos que se alimentan cazando otros animales, para lo cual tienen que fijar rígidamente la vista, tienen bigotes mayores que los de los otros animales.

El citado profesor notó que los felinos que cazan de noche tienen bigotes blancos y los que cazan de día obscuros.

Consideró las costumbres de estos animales en conexión con ciertas leyes de óptica. Se sabe que cuando se mira fijamente un objeto desaparece por momentos para volver a reaparecer más claramente. Esto le hizo sacar en consecuencia que los bigotes servían a los animales para fijarse en la presa o en una rama, sobre la que saltar, sin perderla de vista, y lo probó con repetidas observaciones.

A un gato, gran cazador de ratones le cortó los bigotes: el gato dejó de cazar y empezó a enflaquecer. Se arrimaba a su amo, se restregaba contra sus piernas y maullaba, lo que jamás hizo antes. Entonces le puso bigotes falsos; el animal dejó de restregarse y volvió a cazar. Al caérsele los pelos falsos volvía a no poder cazar un solo ratón, saltaba, a veces, sobre uno, pero se le escapaba, y a veces se fijaba en objetos que suponía eran un animal y se lanzaba sobre ellos, pero inútilmente. Al desaparecer los bigotes perdía su facultad de cazador, que volvía a adquirir en cuanto el profesor le pegaba a los restos de sus primitivos bigotes otros postizos de conejo.

Con varios procedimientos de esta especie sacó en consecuencia que los bigotes sirven, pues, a los animales para que puedan fijarse largo tiempo sobre un objeto, y por el movimiento de los pelos formar una especie de rápida y utilísima pantalla que evite el que la vista se canse y dejen de ver momentáneamente la presa.

Ahora bien, sería curioso poder establecer qué servicio o utilidad reporta al hombre el aditamento natural de los bigotes, pues los vemos usados con flamantes guías, a lo gabacho, recortados tímidamente, a la alemana, o totalmente eliminados, sin que se note un cambio apreciable en los instintos del hombre.

EPILEPTICOS

Usad

Los "Polvos Antiepilépticos Monti"

El más antiguo y eficaz de los productos.

Se vende en las buenas farmacias

Las cajas de primer grado, son para menores de 20 años; las de segundo grado, para adultos. — Folleto explicativo gratis.

Dirigirse a { A. MASSONE, Junín 863, Buenos Aires
F. GRECO, 25 de Mayo 336, Montevideo



MENNEN

ES EL POLVO DE TALCO IDEAL

PARA LOS NIÑOS, MUJERES Y HOMBRES

Donnell & Palmer, 542 - Moreno - 572 — Buenos Aires

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF



EN TODAS LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

ANTISÉPTICO y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.



OBESIDAD

Una buena marca acredita la bondad de un artículo.

"LEONARD"

en Fajas Ortopédicas, para combatir la OBESIDAD y sus casos en general, inspira confianza, seguridad y eficacia. Fajas y combinaciones de caouchout. — Especialistas de ambos sexos.

Solicite folleto que remitimos gratis.

"LEONARD"

ESMERALDA, 577 BUENOS AIRES

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE TÁNGER



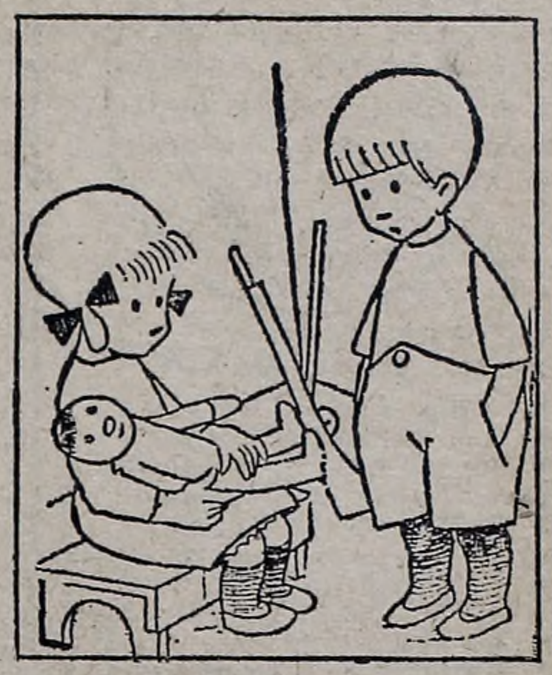
Francia, a España.—¿Y es usted, señor, quien pide eso? Pero, ¿no se ha mirado al espejo?

PROTESTA



—¡Cinco pesos por extraerme una muela en menos de medio minuto! En mi pueblo, el barbero cobra sólo cincuenta centavos, y eso que lo arrastra a uno por todo el local.

INÚTIL



—Mamá se olvidó de traernos los caramelos, de modo que nos hemos portado bien al divino botón.

EXIGENCIA



La mamá.—Ya lo sabes, Juancito, no te pelees en el camino y, sobre todo, no digas malas palabras.
El compañero, en voz baja.—Vámonos pronto, sino es capaz de pedirte que estudies en la escuela.

LA OBSESIÓN



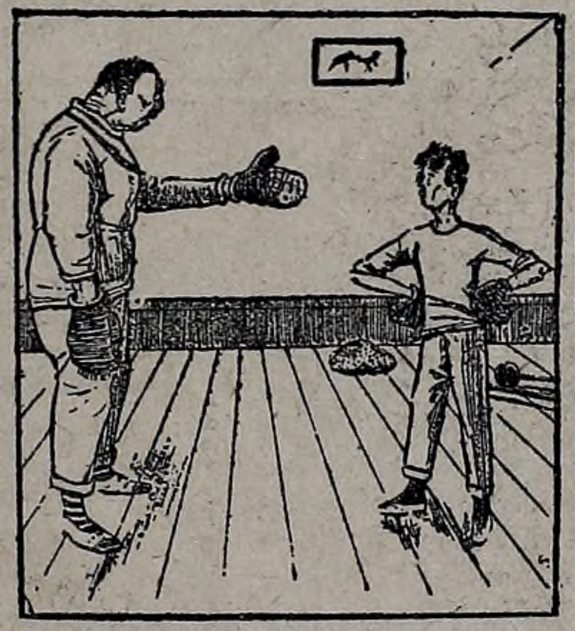
La policía alemana, según la ve Francia.

UN JUEGUITO QUE SE LAS TRAE



—¿Qué tiene en los dedos, Rodríguez? ¿Reumatismo?...
—No, señor; es de jugar a la perinola.

LA PRIMERA LECCIÓN



—No se desmoralice, señor. Recuerde que hasta los campeones, en sus principios, han sido todos unos pobres infelices como usted.

UNO QUE PROMETE



Pirulín equilibrista precoz.

¡TABLEAU!



—La dueña me encargó que le dijera, señora, que puede dar el largo que usted quiera al vestido, pero lo que no puede darle a usted es crédito.

CASAS MODERNAS



—Son 25.000 francos al año. Hay calefacción central, cuarto de baño, comedor...
—¿Este es el cuarto de baño?
—No, este es el comedor.

EL FUTURO CAMPEÓN



—¿No tienen vergüenza, muchachos, pelearse en esa forma? ¿Qué dirán los padres de ustedes?
—No sé lo que dirá el mío, pero me imagino lo que dirá el de éste cuando lo vea en ese estado.

PARECIDO



—¡Qué parecidos son padre e hijo!
—Con la diferencia de que el hijo parece mucho más viejo.

(De "London Opinion", "Life", "Punch", "Judge", "Le Rire", "Birmingham Age Herald" y "Korsaren").



El purificador de la sangre

que quita los defectos de la piel:

Pecas — Sarpullido
Granos — Herpes
Diviesos — Eczemas
Forúnculos — Llagas
Manchas de la piel

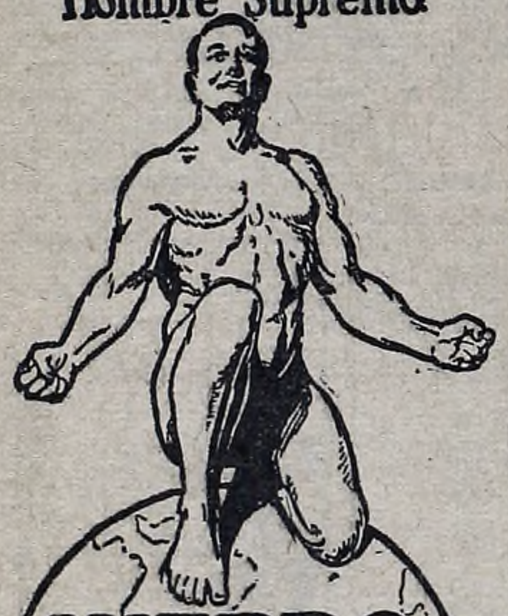
Azufre termado

Corrige el estreñimiento
Elimina el veneno del sistema humano

Para librarse de las falsificaciones e imitaciones del Azufre termado exija la caja amarilla con letras negras que lleve en la parte superior la cruz **Laich.**

LAICH

El Hombre Vigoroso es el Hombre Supremo



HIERRO NUXADO

3 Millones de personas lo toman para fortificar la sangre y los nervios

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

MEDICACIÓN DEPURATIVA
el ESTREÑIMIENTO
y sus consecuencias.

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX de VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

Paris, 6, Rue de la Tucherie y Farmacias.

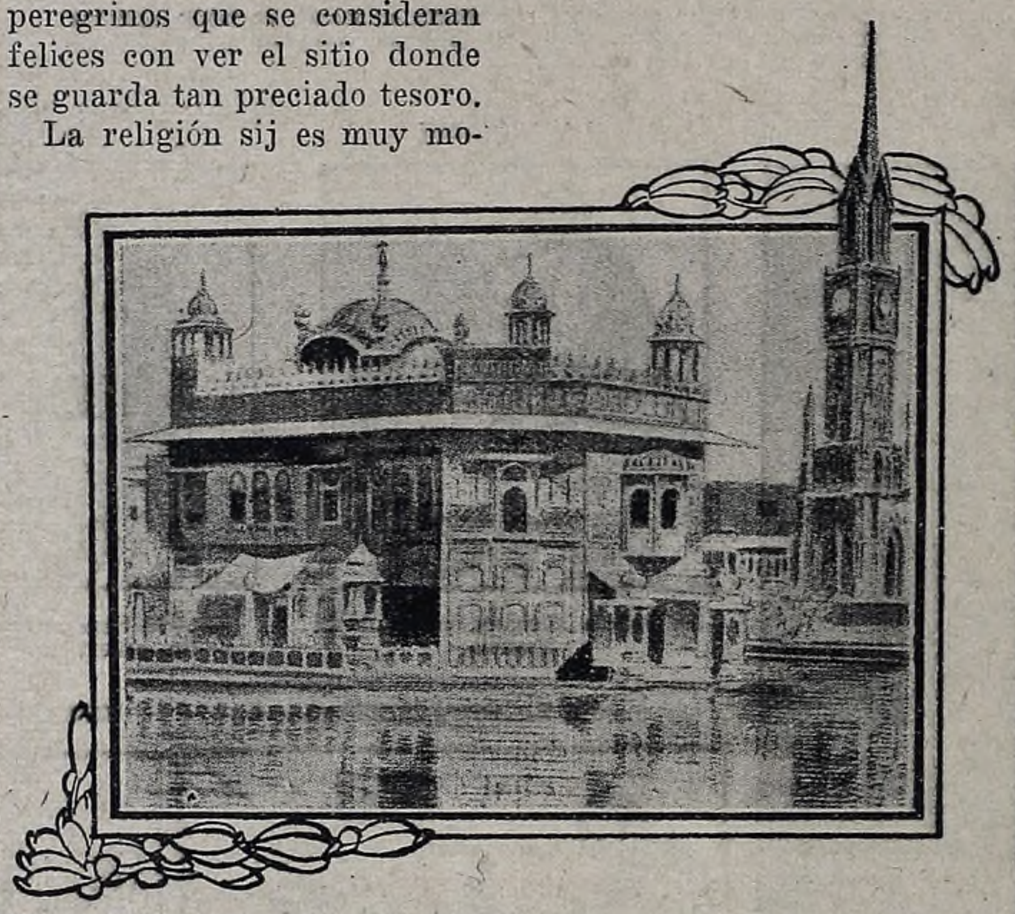
EL TEMPLO DE ORO DE AMRITSAR

Donde se quita el polvo con plumas de pavo real

AMRITSAR, la ciudad más rica del Penyab, y la más populosa después de Delhí y Lahore, es para los sijs lo que Roma para los católicos o la Meca para los musulmanes. Allí es donde se conserva el original del "Granth" o libro sagrado que encierra los principios de la religión fundada por el profeta ("guru" dicen en el país) Nanak, y allí acuden diariamente numerosos peregrinos que se consideran felices con ver el sitio donde se guarda tan preciado tesoro.

La religión sij es muy moderna. Guru Nanak, su fundador, nació en 1469. No obstante, cuenta con muchos prosélitos, pudiendo decirse que es la que domina en el Penyab. Los dos principios en que se funda son la unidad de Dios y la igualdad de todos los hombres. Prohibe terminantemente el culto a los ídolos e imágenes de cualquier clase, y rechaza la institución fundamental del induismo, la diferencia de castas.

Lo más notable de Amritsar, cuyo nombre significa "Estanque de la Inmortalidad", es el estanque sagrado, en cuyo centro se alza el Darbar, o Templo de Oro, donde se guarda el Granth. El templo en cuestión, tiene la parte baja de los muros, así como el pasadizo o puentecillo de ingreso, de mármol blanco, pero todo el resto está revestido de cobre dorado, con inscripciones en caracteres penjabíes. Las puertas son de plata labrada. El turista extranjero puede entrar en el templo, siempre que se quite las botas: los sacerdotes le ofrecen, al entrar, una taza llena de azúcar, a cambio de la cual es costumbre dar una rupia de limosna. Dentro, la escena es muy interesante. Los muros están dorados y decorados con pinturas de flores; en el centro, hay una alfombrilla donde los peregrinos que entran arrojan dinero, cauris o flores naturales. El Granth o libro sagrado se guarda bajo un precioso tapiz de seda amarilla y oro, al cual se quita el polvo con plumeros hechos de plumas de pavo real.



Un sacerdote, que se releva cada cuatro horas, vela junto a él día y noche. De vez en cuando, el sumo sacerdote abre una copia del sagrado libro y canta algunos trozos, acompañado de instrumentos de cuerda; y los peregrinos que entran entonces unen su voz a la del sacerdote.

Fuera del templo, junto al mismo estanque, hay otro edificio que contrasta singularmente con aquél. Es una torre completamente europea, con un reloj, que se diría arrancada de cualquier capital inglesa.

Otras Señoras agradecidas:

Lean lo que dice la señora Clara L. de Solans, calle Mitre N.º 500, Azul.

Muy señor mío:

Tengo el agrado de dirigirme a Vd. con el objeto de manifestarle que su Específico "AMENORROL" me dió muy buen resultado, de lo cual le quedo sumamente agradecida; un solo frasco ha sido suficiente para obtener un éxito completo. Saluda a Vd. atte. S. S. S.

Clara Solans.

Completamente sana, la señora Emma M. de Ludueña, estación Lucien (F. C. C. N.), con seis frascos del **Específico Scheid's** quedó completamente restablecida de la enfermedad "Metritis".

"ESPECÍFICOS SCHEID'S"

contra Metritis, dolores en el período y flujos. **Frasco, $ 2.80. Doble, $ 4.**

"AMENORROL"

en la suspensión y falta del período



Frasco, $ 4.—

en todas las farmacias. Pidan folletos gratis a

C. SCHEID
C. Pellegrini, 644
Buenos Aires

Bombones Nagell al chocolate

Para los
NIÑOS
Para las
SEÑORAS,
constituyen el laxante más suave y eficaz.

Su sabor es agradabilísimo.
Sus efectos seguros.

En todas las Farmacias.

Unicos Depositarios:

P. Soldati y Cía.
Buenos Aires — Rosario

El aceite destructor de seres marinos.—*Muchos barcos emplean como combustible para substituir al carbón, los aceites pesados, y son tales las ventajas de esta sustitución que hasta los antiguos vapores han sido arreglados para la combustión por el aceite.*

Este cambio de combustible ha producido inesperados y desastrosos efectos en las aves marinas y otros habitantes de los mares que, como las ostras, se encuentran en el fondo del mar en aguas no muy profundas, o en las que, como las almejas, viven en lugares de la costa agitada por las mareas.

Desde la introducción del aceite como combustible en los barcos, solamente en la costa de Yorkshire se han encontrado miles de gaviotas, pingüinos y otras aves marinas, muertas en las playas.

Al examinarlas se ha visto que sus plumas estaban tan impregnadas de aceite que les había sido imposible volar y bucear, y muertas de hambre habían sido arrojadas a las costas por las olas.

También el aceite está rápidamente destruyendo millones de ostras, almejas y otros moluscos y crustáceos a lo largo de las costas de la Gran Bretaña con grave perjuicio de los viveros e industrias pesqueras.

De la magnitud del peligro del aceite en los habitantes del mar y aves marinas nos podemos dar cuenta por el resultado de los experimentos llevados a cabo en 1889 por lord Rayleigs, con los que se demostró que bastan 500.000 toneladas de aceite para cubrir toda la superficie de la tierra con una finísima capa de aceite.

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

UN MARASMO PROFUNDO SE HA ADUEÑADO DE LA ECONOMIA INGLESA, DICE UN ESCRITOR ESPAÑOL

Dice el escritor español Fernando de los Ríos:

Las ciudades de Inglaterra están llenas de hombres reducidos a paro forzoso; la cuantía del paro actual no tiene precedente en la historia económica de aquel país; las cifras más altas, las de 1908-9, sólo hicieron subir el tanto por ciento de la población obrera sin trabajo a 7,8, en tanto la media del 1921 asciende a 15,3 por ciento. El sostenimiento de este ejército de hombres reducidos a paro llegó a costar en junio último—mes en que culminó la cesación del trabajo con la cifra enorme de un 23 por ciento—dos millones de libras esterlinas semanales. Inglaterra, que perdió su primer lugar en la industria metalúrgica, a beneficio de los Estados Unidos, y más tarde, el segundo por haberlo ocupado Alemania, acaba de quedar relegada en el año que ha terminado al cuarto lugar, ocupando Francia el tercero. Sus minas de carbón continúan activas; pero la exportación se hace a precio inferior al de costo. Los impuestos llegan a absorber en las altas escalas el 70 por ciento de las rentas. Un marasmo profundo se ha adueñado de la economía inglesa.



CORTEJO FÚNEBRE EN EL PAIS DEL PATINAJE

El Spreewald es en Alemania el país por excelencia del patinaje. Es una región surcada de canales, los cuales se hielan desde los primeros fríos. Los habitantes se sirven, pues, de patines y de trineos. He aquí un cortejo fúnebre dirigiéndose en forma poco común al cementerio.

UN BORRACHO DE SAINETE

Del correo de Madrid:

Un individuo llamado Carlos Albaiza penetró en posesión de una formidable borrachera, en una casa de huéspedes de la calle de la Montera 18, y se acostó tranquilamente en una cama.

El dueño de la casa, Román Carbonero, requirió el auxilio de un agente de policía para que expulsase al individuo, que, sin ser huésped ni conocido de la casa, había entrado en ella, y el agente previos esfuerzos inauditos, logró que el borracho saliera a la calle.

Cuando todos pasaban por el portal de la casa, el portero, José Valverde Rodríguez, confundiendo al agente con el borracho, le dió una tremenda bofetada, lo que le valió, no obstante las explicacionese que dió después, el ser conducido a la comisaría...

WAGNER TRIUNFA EN FRANCIA, Y BIZET EN AUSTRIA Y ALEMANIA

De un corresponsal francés:

Consignamos como nota consoladora y en alabanza del arte, incapaz por su alma noble y generosa de perpetuar odios, que la paz realiza la benemérita labor de borrar fronteras y olvidar rencores. Quiero decir que, si en la Opera se hace ya teatro de Wagner, en Alemania y Austria se hace ópera francesa e italiana. Si la tetralogía priva en el primer teatro lírico de Francia, la "Carmen", de Bizet, recorre triunfante los teatros alemanes y austriacos. No se diga que lo mismo ocurre con la ópera italiana, porque equivaldría a olvidar que Verdi y Puccini fueron siempre ídolos de públicos germanos.

En las teatros imperiales y regios de los países del Rhin y del Danubio, lo único que ha dejado huella ha sido la revolución que siguió a la guerra.

En la Opera, de Viena, por ejemplo, el que fué suntuoso palco de gala de los emperadores y su corte está convertido en amplia galería con asientos cómodos que la clase media se disputa, no tanto por jactarse de revocadora de instituciones monárquicas, como por resultar una localidad cómoda y económica.

Algo por el estilo sucede en otros teatros de los imperios de ayer, en los que la corona, símbolo de la majestad, ha sido reemplazada por la lira, símbolo de la música.

Lo insubstituíble es el arte, y lo doloroso es que cuando surge la tragedia se hable sin conciencia del arte de la guerra, como si el arte, todo bondad y armonía, pudiera unirse a la guerra, todo crueldad y destrucción.

RUBLOS DE DIEZ MIL RUBLOS

Los Soviets han decidido substituir el desprestigiado rublo por otro que tenga aproximadamente la capacidad adquisitiva que tenía el rublo antes de la guerra. Los nuevos rublos son iguales a los que antes fueron retirados de la circulación. Por ahora van a circular con los depreciados, al cambio fijo de 10.000 de éstos por cada uno de los nuevos. Parece ser que esta proporción ha sido establecida después de un cuidadoso cálculo del encarecimiento de la vida, según el cual, con 10.000 rublos actuales se viene a comprar, aproximadamente, lo que con un rublo se podía adquirir antes de la guerra.

EN ALEMANIA ESTAN MUY POBRES

Bajo el título "La pueril leyenda del bienestar alemán", dice en diario de Madrid el economista español don Luis Olariaga:

Alemania es un país industrial, al cual se ha impuesto — presumimos que con justicia—una terrible carga financiera. Y el país se ha visto obligado a orientar toda su actividad en la única forma que le permitía responder de semejante carga. Le exigían, para respetar su integridad nacional, el pago en oro de cuantiosas sumas. Ese oro no podía agenciárselo más que produciendo mercancías y vendiéndolas en otros países. Y Alemania se ha organizado para producir a toda costa artículos exportables. Mas como la empresa era dificultosísima, debido a la escasez actual de mercados, sólo a fuerza de duros sacrificios ha podido lanzar mercancías en condiciones de ser colocadas en el extranjero. Este sacrificio ha tomado la forma de una venta de productos en el mercado exterior—a precio inferior al coste real, no al coste en dinero —de producción.

Alemania ha venido forzando casi incesantemente—ya lo hemos escrito antes de ahora en estas columnas—la depreciación de su moneda en el cambio internacional, a fin de que al comprador extranjero le saliesen baratos los productos de su industria. Pero al depreciar su moneda en el exterior, Alemania se encarecía a sí misma los alimentos y primeras materias que importaba y que tenía que pagar en moneda extranjera. Por consiguiente, con ese sistema de fomentar la exportación se le ha venido encareciendo progresivamente la vida a la población alemana. Así puede decirse que Alemania ha venido amasando el oro de las reparaciones con su creciente miseria. Su industria trabaja mucho, pero es para consumidores forasteros; el país exporta mucho, pero es privando de productos a su población. Y si algunos de sus magnates industriales han atesorado en Bancos extranjeros, para especular, parte del oro forjado de ese modo, no por eso ha sido menor el sacrificio del conjunto de la población alemana.

"AUTOMÓVILES NASH"

KENOSHA NASH WISCONSIN

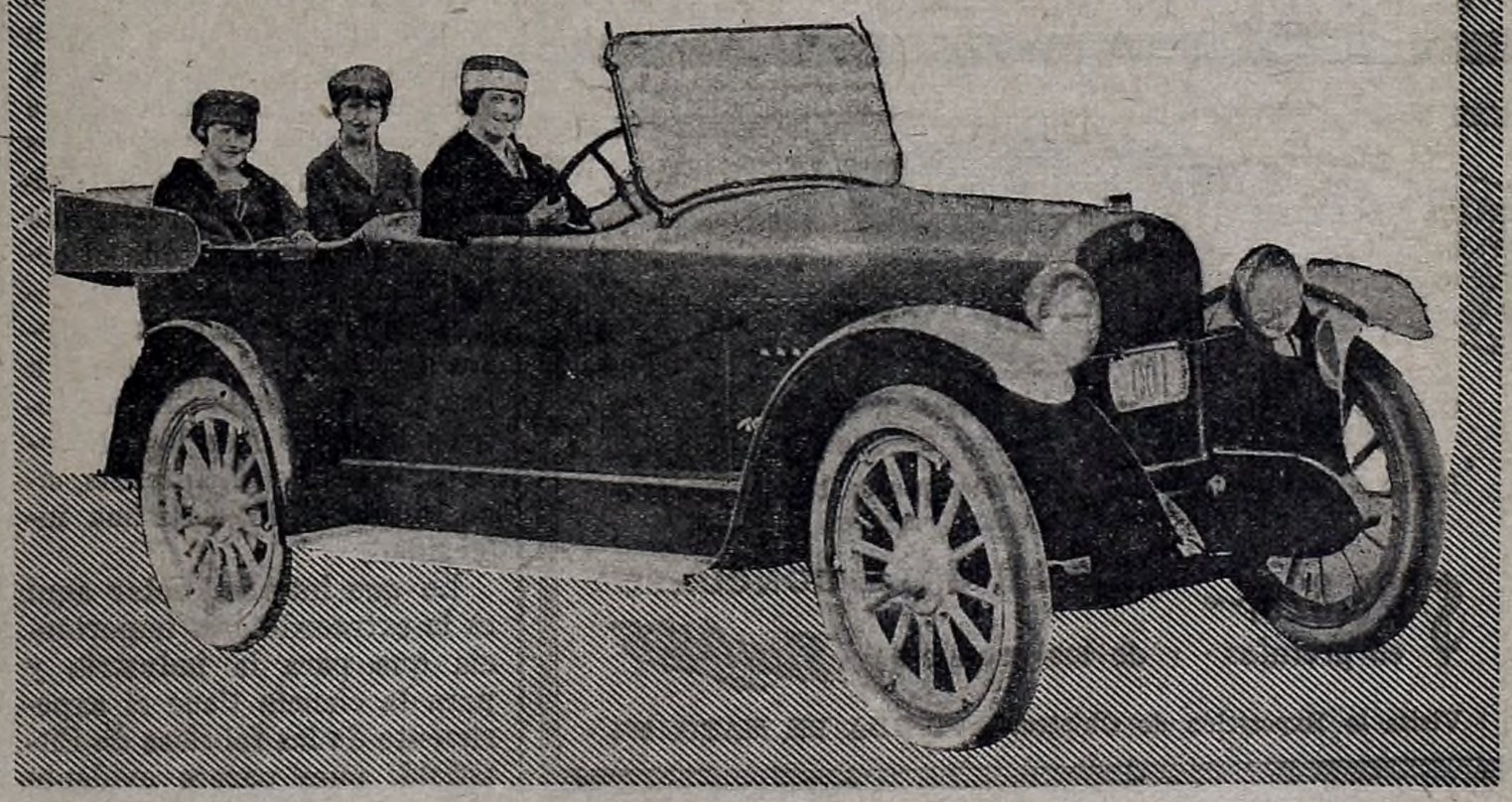
Por la elegancia de sus líneas y resistencia de su mecanismo, merecen la aceptación y absoluta confianza de las señoras.

Representantes: H. C. EHLERT & Co.

SALONES DE VENTA:
AV. DE MAYO, 823
U. T. RIV. 4236

Soliciten catálogo que se le enviará por correo.

TALLERES Y DEPÓSITO:
CABILDO, 1002
U. T. BELG. 3301

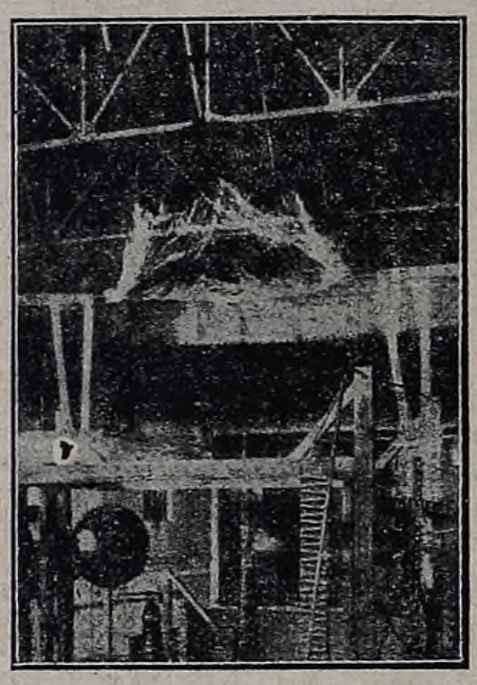


LA CHISPA ELÉCTRICA MÁS SALTARINA

Pasos de gigante en la electricidad

Desde luego que hemos de renunciar a toda disquisición científica respecto a las evaluaciones de la cantidad de electricidad positiva, a la carga total y a la medida del cociente de esta carga eléctrica a la masa material de un electrón, porque somos legos en absoluto con cuanto se relaciona con electrómetros y con los demás aparatos indicadores de la potencialidad eléctrica.

Tan sólo daremos cuenta a nuestros lectores de que Alemania, que no ceja en su empeño de alcanzar en las industrias un máximum de rendimientos, ha logrado recientemente un éxito digno de publicidad. Nosotros no entendemos de potenciales electrolíticos, pero en cambio teníamos noticias fidedignas de que, a pesar de los esfuerzos llevados a cabo por electricistas de reconocida competencia, nunca se había podido obtener un millón de voltios con los aparatos destinados al suministro de flúido eléctrico.



Instante en que la chispa eléctrica salta nueve pies de altura.

Sin embargo de los repetidos fracasos, las experiencias no han dejado de efectuarse en todas las naciones y, según se nos comunica, el país teutón es que ha resultado triunfante. El decisivo experimento se ha llevado a cabo en las acreditadas fábricas de Pittsfield, que ha conseguido alcanzar aquella respetable suma de un millón de voltios.

Acompañamos con estas líneas un grabado en que se ve el interior de la mencionada fábrica, en ocasión que el aparato eléctrico, en funciones de suministro, produce la chispa eléctrica, resultando una verdadera llamarada.

Dicha chispa salvó una distancia de nueve pies, es decir, que franqueó unos tres metros, más de medio salto de caballo de carreras.

Huelga manifestar a lo que se presta de estudios y apiicaciones tan sorprendente voltaje, cuya utilidad se pondrá de manifiesto en innumerables aplicaciones.

Por lo pronto, Alemania puede jactarse de proseguir su ruta del progreso sin desmayos y procurando dar pasos, mejor dicho, saltos de gigante en todas las artes, ciencias e industria.

En cuanto el mundo financiero atienda al restablecimiento económico, elevando el tan depreciado valor monetario, pues el marco está, como quien dice, en período agónico, entonces los inventos, estudios, aplicaciones y trabajos alemanes darán, en toda sazón y lozanía, los frutos apetecidos.

Todas las naciones van, inspiradas por un mismo deseo, tras del desarme, con el fin de evitar la bancarrota final, puesto que todas ellas quedan exangües con los gravámenes, siempre en gran aumento, que sobre sus erarios respectivos pesa como masa de plomo; pero, antes que nada, precisa que los economistas de todo el orbe procuren sacar de las garras de la miseria a las naciones cuya moneda no puede franquear, como la chispa eléctrica obtenida por los alemanes, distancias gigantescas, sino circuitos de cortísima intensidad.

Lo que interesa notar aquí es la extraordinaria importancia que para la industria y para la ciencia tiene el experimento de las fábricas de Pittsfield, pues parece evidente que con tan poderosa fuerza se avanzará hacia la solución de grandes problemas técnicos.



Fábrica de Camas y Muebles de bronce inglés
Soliciten Catálogo gratis
Molina y Cía.
Industriales argentinos
Esmeralda 153
U. T. 2922, Av.

El Pulidor "Notable", para limpiar camas y metales, es verdaderamente notable.

ANILINA "VENUS"

Tiñe instantáneamente cualquier clase de género (seda, lana o algodón) por fino y delicado que sea. No quema la ropa. Fija el color en forma tal, que la prenda teñida no sufre alteración por efectos del sol o de lavados continuos.

HAY 20 COLORES DISTINTOS QUE PRODUCEN 60 MATICES

Es la única Anilina Alemana legítima que se vende en el país

Precio: $ **0.80** el paquete

Pídala en Farmacias, Droguerías y Ferreterías, o a sus Concesionarios:

CODINA & Cía.

Tacuarí 24 — U. T. 1361, Rivadavia — Buenos Aires



Estos son los cupones

que llevan los envases de nuestros afamados productos PAULISTA. Cafés, Tes, Yerbas, Chocolates y Cacao.

REUNA usted 50 cupones y canjéelos por un boleto numerado que da derecho a tomar parte en el

$ 123.620.-- en premios — PRIMER GRAN CONCURSO de los productos "Paulista"

Visite la Exposición de Objetos: AVENIDA DE MAYO, 864

Eva

CASA ESPECIAL EN CORSÉS



Art. 30. — Corsé-Cinturón en rico cutí mercerizado, elásticos de primera calidad, precio rebajado $ **12.50**

Los Corsés Eva *son los mejores*

Florida, 138



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. J. A. ESQUIVEL, médico cirujano, de San Justo, Provincia de Santa Fe.

Agosto 19 de 1920.

Sres. M. Figallo y Cía. — Saludo a Vds. atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el Té Densmore contra la obesidad, pues el que suscribe, doctor en medicina, de 50 años de edad, que pesaba 95 kilos, con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de sustancias alimenticias. Los felicito a Vds. e indicaré para los casos de obesidad este buen producto.—Fdo.: Dr. J. A. Esquivel.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía., calle Maipú, 212.



Crema Kaloderma, de fama verdaderamente universal. Indispensable para el Tocador.

Jabón Kaloderma. El Jabón de Tocador más puro e higiénico que existe.

Polvos Kaloderma, muy apreciados para el Tocador, el uso de la infancia y para el baño.

Jabón Kaloderma, para afeitar (sticks).

Kaloderma, para viaje, en estuche de aluminio.

F. WOLFF & SOHN
KARLSRUHE

PARA LA GENTE MENUDA

MIS CONSEJOS DE HOY

por la ABUELITA

Tratad de adquirir, desde el comienzo de nuestra vida, la virtud social que se llama "tacto". Este tacto no reside en nuestros dedos ni en parte alguna de nuestro cuerpo, sino en nuestro espíritu, penetrando todas las facultades, así como el tacto material está extendido por todo el cuerpo y aun por los órganos de los demás sentidos.

Voy a daros algunos ejemplos para que comprendáis lo que quiero significar:

Visitando a un enfermo, algunas personas refieren, sin mala intención, haber visto a otros que padecían igual dolencia y han fallecido de resultas. Esas personas no tienen "tacto". Asustan inútilmente al que sufre. Más vale dar con ejemplos que animen y citar casos de la misma enfermedad curada. O no decir nada, y dar muestras de cariño al paciente.

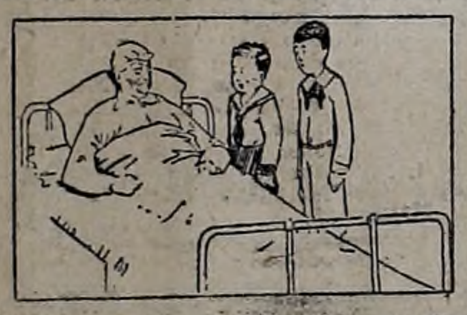
Otros, no saben hablar más que de su buena salud cuando van a ver un enfermo. Sentados a la cabecera de un compañero que está a dieta, describen festines y enumeran platos suculentos a que hizo honor su apetito. Esas gentes, carecen en absoluto de tacto.

Esta cualidad es necesaria en todo, en el comercio, en la amistad, en las relaciones sociales, en educación y en política. Es preciso tenerla para saberse callar o para hablar a tiempo. En una palabra, nos hace siempre oportunos.

Las personas sin tacto, lo hacen todo fuera de tiempo. Llegan, según el refrán, como mostaza después de la comida. Meten los pies en el plato según una pintoresca expresión. Rompen los cristales, cuando sólo hay que golpear en ellos. Carecen, en una palabra, de acierto, de medida, de buen sentido. Son muchos los inconvenientes de semejante manera de obrar. Con algún cuidado y, sobre todo, con un gran cariño al prójimo, los evitaréis. La bondad proporciona tacto; el que es bueno, ve claras las cosas.

UN CHICO INTELIGENTE

Cierto campesino, próximo a morir, quiso dejar sus cuantiosos bienes a aquel de sus hijos que manifestara más inteligencia, a fin de que hiciera buen uso de ellos.



Llamólos cerca de su lecho y entregando diez centavos a cada uno, dijo:

—Hijos míos. Voy a morir. Será mi único heredero aquel de nosotros que logre llenar esta habitación con el producto de esta moneda. Julio, el mayor, salió corriendo a la compra, mientras Pepito, reflexionó un momento.

Volvió el primero con una brazada de pasto que extendió sobre el pavimento, pero sólo alcanzó a cubrir una mínima parte.

Pepito, desenvolvió con cuidado una vela que acababa de comprar, cerró puertas y ventanas, la encendió y llenó de luz la habitación.

—El dinero es tuyo—díjole el padre complacido,—porque has sabido arreglarte para cumplir mi voluntad.

LA AMBICIÓN NO PROCURA LA FELICIDAD

El torrente seco

En otro tiempo era yo un arroyuelo cuyas aguas murmuraban dulcemente, regaba verdes prados y, álamos y sauces alimentados por mi corriente, me daban sombra con sus ramas entrelazadas. Era feliz porque sentía que todos me amaban, desde los árboles que se bañaban en mis aguas hasta los poderosos bueyes que se abrevaban en mi corriente.

Un día sentí deseos de convertirme en torrente impetuoso; me hinché, formando hirviente espuma y me desbordé por los campos, arrancando los árboles que crecían



en mi orilla y llevando la ruina a todas partes.

¡Ay! llegó el estío, ya no tuve sauces amigos que me protegiesen contra el calor del sol, ni césped que refrescase mis orillas. Heme aquí condenado a morir lentamente y a convertirme poco a poco en lodo infecto.

El ambicioso se ve con frecuencia burlado.

EL QUE MUCHO ABARCA...

Un hombre rindió al sultán un gran servicio, y llamado por el soberano para recompensarlo, pensó en sacar partido.

—¿Qué deseas?—preguntóle el sultán.



—Un perro para ir a la caza—contestó el hombre.

—Dadle el perro—ordenó el monarca.

—Y un caballo para cuando vaya a caza con el perro.

—Dadle el caballo.

—Si voy de caza con el caballo y con el perro, necesito un criado—agregó el hombre.

—Dadle también un criado.

—¿Quién nos hará la comida?—necesito una criada.

—Dadle la criada.

—Agradezco estos dones generosos, pero necesito una casa para los sirvientes y los animales.

—Dadle una casa con establo y perrera.

—Pero, señor, ¿cómo podré mantener esa casa?

—Dadle el dinero necesario para sostenerla.

—Permite a tu siervo ofrecerte las más humildes gracias por tan importantes regalos—dijo el pícaro.

—¡Basta!—concluyó el sultán.—Tu malicia me ha indignado. Todo eso y mucho más te diera si lo hubieras pedido lealmente. Pero has querido engañarme y te castigo: ¡Ponedlo preso!

ANÉCDOTA

Una señora a quien tenía en la mayor inquietud y temor el haberse tragado por casualidad una araña viva, fué a suplicarle a un doctor de gran fama, que le diese un antídoto contra los malos efectos que pudiese ocasionarle con sus picaduras el incómodo huésped. El doctor, por toda respuesta le volvió la espalda; pero la señora insistió en que debía darle un remedio, que la librara de la muerte que ella creía inevitable. Procurando satisfacerla, el médico se aproximó a los vidrios de la ventana del consultorio, y con la mano atrapó una mosca viva.



Dirigiéndose a la paciente le dijo:

"Señora, aquí está el remedio. Abra usted la boca, y en metiendo yo en ella esta mosca, ciérrela y téngala bien apretada para que no salga. Cuando la mosca empiece a revolotear, la araña, al oirla zumbar, subirá ligero a cazarla, y cuando usted la sienta, escupe y van las dos afuera; pero..."

El médico no tuvo tiempo de concluir, pues la paciente le dejó con la palabra en la boca, prefiriendo, sin duda, las travesuras de la araña a los beneficios de la mosca.

LA CODORNIZ

(Fábula)

Presa en estrecho lazo
la codorniz sencilla,
daba quejas al aire
ya tarde arrepentida.
"¡Ay de mí, miserable,
infeliz avecilla,
que antes cantaba libre
y ya lloro cautiva!
"Perdí mi nido amado,
perdí en él mis delicias,
al fin perdílo todo,
pues que perdí la vida.
"¿Por qué desgracia tanta?
¿Por qué tanta desdicha?
¡Por un grano de trigo!
¡Oh cara golosina!"

El apetito ciego
¡a cuántos precipita,
que por un lograr un nada,
un todo sacrifican!

SAMANIEGO.

EL PAJARO MAESTRO

(Cuento)

Había una vez una princesa muy hermosa, llamada Malena. Tenía cuatro primitos, bellos príncipes que aspiraban a su mano.

La princesita no tenía predilección por ninguno y entonces dijo:

—Me casaré con el que cante mejor.

Corrieron al bosque los cuatro principitos y buscando a Pájaro Negro, le contaron su historia, rogándole les enseñara a cantar. Pájaro Negro, era el rey de los cantores, por eso acudieron a él.

Accedió el buen pájaro y comenzaron las lecciones. Al poco tiempo regresaron al palacio y Malena al oirlos dijo:

—¡Cantáis admirablemente! ¿Pero cómo decidirme por uno si los



cuatro cantáis tan igual? Los príncipes quedaron desconcertados ante la juiciosa observación y mandaron buscar a Pájaro Negro para consultarle el caso.

Llegó el ave y antes de penetrar en palacio se detuvo sobre una rama, frente a la ventana de la princesita. Allí entonó sus canciones más delicadas.

Malena salió al balcón gritando:

—¡Me casaré con ese cantor! ¡Ya está hecha mi elección!

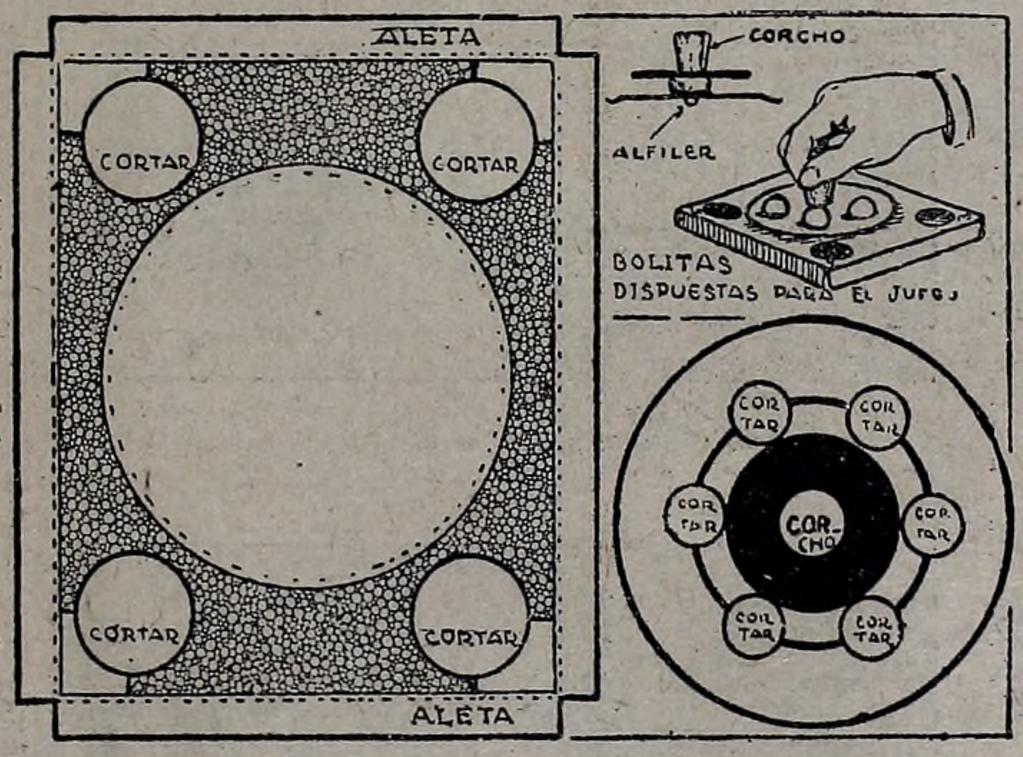
—Supongo no mantendrás tu palabra, cuando me veas, bella Malena—dijo el pájaro bajando del árbol.

—Sí, sí, sostengo mi palabra. Me casaré contigo aunque seas un pájaro.

Ni bien hubo pronunciado estas palabras, Pájaro Negro se convirtió en un apuesto doncel ricamente ataviado. Era un príncipe encantado.

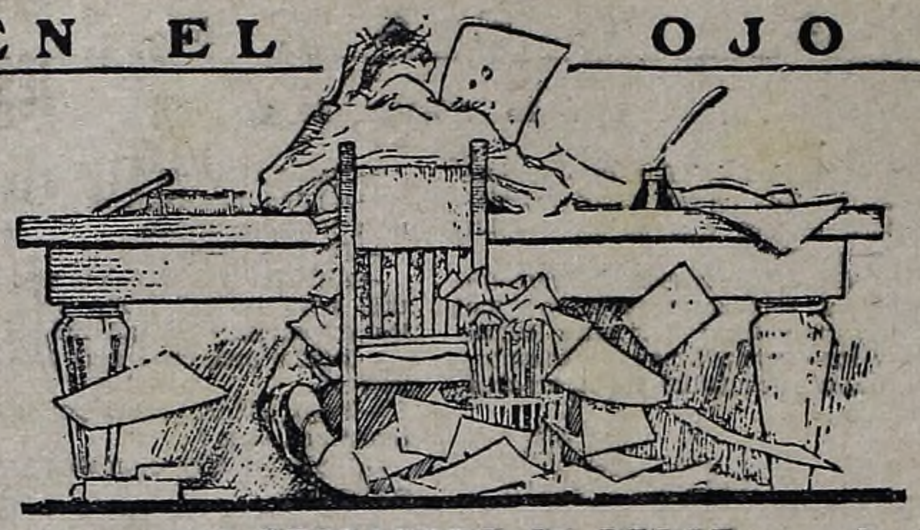
Se casaron y vivieron muy felices, habitando un gran castillo cerca del bosque, en recuerdo del lugar en que Pájaro Negro conociera los designios de Malena.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL



Cortar la figura grande y pegarla sobre un cartón, doblando las aletas para formar una tapa de caja. Recortar los círculos marcados en los ángulos. Hacer lo propio con el disco y preparar un corcho, cortándolo como muestra el dibujo, redondeado en la base. Pasar un alfiler a través del corcho y armar el juguete, superponiendo los discos y atravesándolos en el centro con el alfiler del corcho. Este, hace de manivela. Se coloca, en cada agujero del disco central una bolita común, y haciéndolo girar como indica el grabado, caerán algunas. Para los efectos del juego, cuentan solamente las que van a ocupar los agujeros del cuadrado.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por PESCATORE DI PERLE

El señor Juan Agustín García publica fatalmente todos los domingos un artículo en "La Prensa". Estos artículos tienen siempre, fatalmente, las mismas dimensiones. Fatalmente van encabezados con tres citas, ni una más ni una menos. Y estas citas, fatalmente, van redactadas en francés. ¿Por qué? ¡Misterio! A veces se justifica el idioma extranjero por la nacionalidad del autor citado: Molière, Voltaire, el general Foch, Mlle. Polaire... Pero a veces no se justifica de ninguna manera. Ejemplo: el artículo publicado el 5 de marzo. Las tres invariables citas son: dos de Homero y una de Goethe. Homero—según las originales noticias que nos está dando el señor Lugones—parece que era griego. En cuanto a Goethe, existe la fuerte presunción de que era alemán. Pues bien: el señor García, insistiendo en su inofensiva manía, los cita en francés. ¿Por qué? Misterio. Mañana le vendrán al pelo unas frases del "Martín Fierro", de Alberdi o de Vacarezza, y, por ser consecuente con su método, nos las dará en gabacho. Si el señor García cree que el francés es lo más distinguido que actualmente conocemos, sufre el más craso de los errores y está atrasadísimo de noticias. Hoy, lo "chic" es citar en checoeslovaco. ¡Hay que ponerse a la moda!

En el mismo artículo, en la parte que suele estar escrita aparentemente en castellano, leo lo siguiente:

Ahora, y entre la gente de la arena, se han divulgado los descubrimientos de la física y los misterios de la luz. Se sabe que entre las 10 y las 12 actúan los rayos ultravioletas, llamados así por una ironía de los sabios, pues son incoloros.

Es una afirmación demasiado atrevida. Porque los sabios no hacen ironías con la física, que es cosa seria, sino con la metafísica, que es de por sí muy divertida.

Los rayos químicos o ultravioletas se llaman así porque, como su nombre lo indica, están *más allá* del violeta, así como los que en el espectro están *más acá* del rojo se llaman, naturalmente, infrarrojos. Verdad es que los rayos ultravioletas son incoloros. Pero si no determinan directamente impresiones luminosas, impresionan en cambio la placa fotográfica. En todo esto, como ve el lector, no asoma la ironía por ninguna parte.

Y si el señor García no me cree a mí, puede salir de dudas yendo directamente

a preguntarle
a los hombres sabios
a preguntarles
qué debe hacer.

*
* *

"La Nación" estuvo anunciando, durante la semana anterior, la publicación de un cuento del señor Enrique García Velloso titulado:

La jugadora de pocker.

Por fin, el domingo 19 apareció la narración encabezada así con grandes letras.

La jugadora de pocker.

Y en todo el relato se cita continuamente el "pocker".

Después de una lectura bien meditada, he terminado por sospechar que el autor ha tenido la intención de referirse al "poker", vocablo inglés que denomina a un juego de naipes sencillo y monótono.

La perla del señor García Velloso se explica fácilmente. Se trata de un escritor dramático que preside el Círculo de Autores, y esta circunstancia le ha impedido solicitar datos a una entidad enemiga: la Sociedad de Autores. En esta le hubieran enterado por el método experimental—que preconiza la ciencia moderna—cómo es lo del poker, lo del trenta—y—cuarenta y otros dulces esparcimientos espirituales.

Pero todos somos pecadores, y el que estas líneas escribe sufre como cualquier otro, las terribles consecuencias del disparate original que cometieron nuestros primeros padres.

Varios lectores me hacen notar que, en el anterior número, al comentar una perla, dije:

¡Esto es hablar claro! Sobre todo en estos tiempos en que los almaceneros adoptan el kilogramo de 900 gramos, los lecheros el litro de 850 centilitros (*inclusa el agua*) *y los tenderos el metro de 97 centímetros.*

Y me advierten que 850 centilitros representan varios litros. Con un poquito de mala fe, me podría defender muy airosamente, ya sea atribuyendo a la imprenta la inclusión del comprometedor cero, o haciendo notar que todos los litros sobrantes son de agua. Pero, no: hay que cuidar la línea. Me resulta más elegante confesar el traspié. Así se consolarán los otros pecadores pescados. Porque mal de muchos...

*
* *

Unos títulos de "La Nación", del 2, en su sección telegráfica.

Almuerzo a bordo de un buque británico en Suiza.

El buque es el acorazado "Queen Elisabeth"... y está en Suiza.

Los bolivianos están autorizados para pedir que los visite el "Cap Polonio".

*
* *

"La Tribuna Popular", de Montevideo, fecha 11:

JOHANNESBURGO, 11.—Los huelguistas atacaron la mina de Brakpat, entablándose un combate con la policía.

Los huelguistas mataron *a siete agentes de policía y amenazan* fusilarlos *si la policía intentase ponerlos en libertad.*

¡Qué costumbres bárbaras! Los buenos cristianos no fusilamos ni ponemos en libertad a los cadáveres. O enterramos o levantamos muertos.

*
* *

"El Cívico Intransigente", de Salta, del 12:

—El poder ejecutivo mediante un decreto ha establecido que los ferroviarios con más de cien años de servicio, tienen derecho, una vez por año a una licencia de 8 días.

¡Pobres centenarios! Se tienen bien ganada la licencia.

Pero una duda invade mi ánimo—como dice el doctor Gustavo Martínez Zuviría en sus novelas:—

¿a qué edad se jubilan los ferroviarios?

*
* *

Leo en un artículo del señor Sáenz Hayes, publicado en "La Prensa" del 14:

Hernán Cortés y Francisco Pizarro nacieron en los aledaños de Sevilla...

Los "aledaños" de Sevilla deben ser muy extensos, porque Hernán Cortés nació en Medellín, provincia de Badajoz, y Francisco Pizarro vió la luz en Trujillo, provincia de Cáceres.

*
* *

"La Epoca", del 15:

ROSARIO, marzo 15.—Hoy, la comisión directiva del Jockey Club ha donado al escuadrón de seguridad la suma de seis mil pesos, para la compra de porotos.

El dinero fué puesto a disposición de la jefatura política, habiéndose ordenado la compra de porotos *al comisario inspector.*

Así debe atenderse el mejoramiento de la raza caballar. El "Jockey Club", de Rosario puede apuntarse un poroto de los muchos que mandó comprar.

*
* *

Benj. D. Martínez publica un artículo en "Vida Argentina", semanario de esta capital, del 20 de febrero, en el que leo:

...de aquellos mismos padres emanan hijas mujeres...

...las condiciones mentales de las hijas mujeres...

¡Son muchas "hijas mujeres"! Y eso que el mismo articulista nos advierte que

pupulan *por el mundo los hombres...*

*
* *

"La Nación", del 13, en su "Correo":

****A Titito, Ciudad: Los ajises se conservan...*

¡San dié! ¡"La Nación" dice "ajises"!...

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

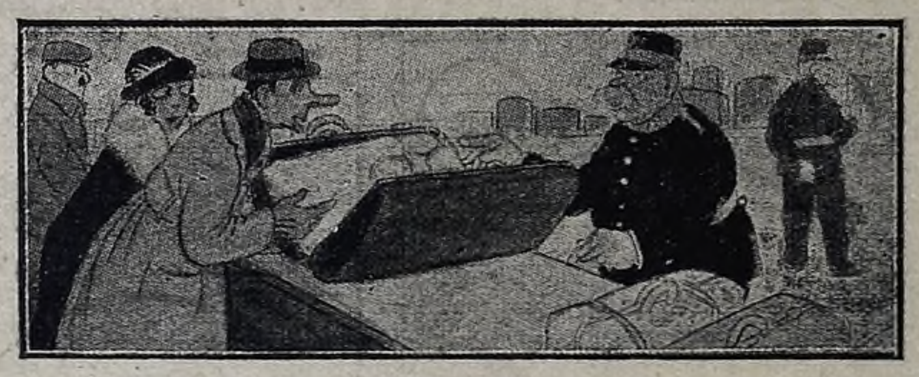
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Sancho", de esta capital.

¿Tiene usted algo que declarar?

DRAMA EN TRES ACTOS



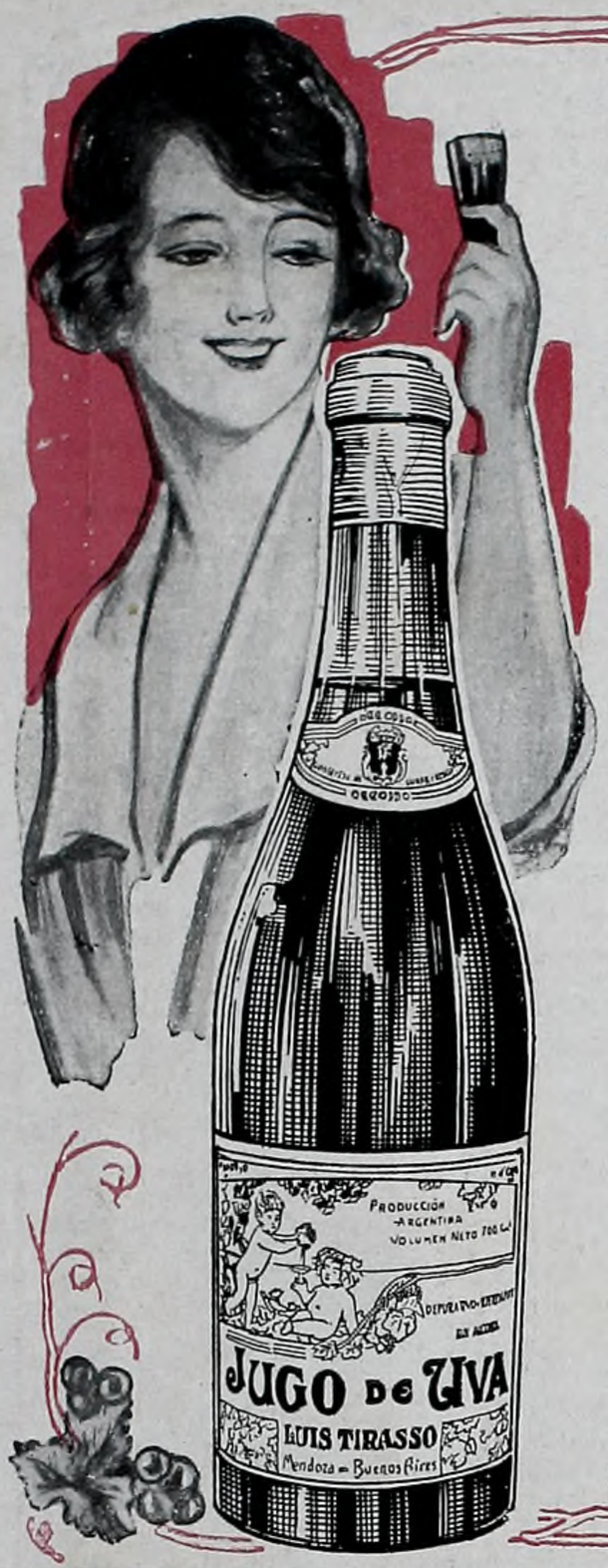
Primer acto. (En casa de la novia). — ¡Que la adoro con enajenación mental!



Segundo acto. (Viaje de novios: en la aduana). — ¡Ropa de uso y un paquete de cigarrillos!



Tercer acto. (En la comisaría). — ¡Que le acerqué una sopera a un ojo, sin querer!



Jugo de Uva TIRASSO

El presente análisis...

pone en evidencia, de manera incuestionable, las altas cualidades naturales, alimenticias y vigorizantes de esta deliciosa

BEBIDA SIN ALCOHOL

y en él se exteriorizan las razones de su gran venta.

Además de sus propiedades nutritivas y estomacales el JUGO DE UVAS TIRASSO se ha impuesto como el refresco más exquisito y más sano.

PRUÉBELO VD.

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON

CASA MATRIZ — DEFENSA 188 al 193
SUCURSAL — FLORIDA 199 (Frente Rivadavia)
OFICINA QUÍMICA — DEFENSA 188
DEPTO. DENTAL — DEFENSA 174
LABORATORIO — ALSINA 388
DEPÓSITO — IRALA 388

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA "OXALICO"
A. B. C. ICODE USED

OFICINA QUIMICA
BAJO LA DIRECCIÓN DEL
DR. JULIO J. GATTI
PROFESOR TITULAR DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Buenos Aires, Agosto 16 de 1919

Nº 9588

El análisis verificado sobre una muestra de Jugo de uva remitido por el Señor L. Tirasso ha dado el resultado siguiente:

Densidad		1.1055
Alcohol		no contiene
Extracto	gramil	279.04
Cenizas	" "	3.47
Azúcar reductor	" "	186.360
Acidez total en H_2SO_4	" "	3.616
Observación polarimétrica		— 11º.50
Materia colorante		natural
Acido salícilico		no contiene.

La muestra analizada es apta para el consumo

Dr. Julio J. Gatti

Viñedos y Bodegas TIRASSO - MENDOZA

CASA MATRIZ: SARMIENTO, 847 — Buenos Aires

Su natural orgullo femenino ha de sentirse siempre halagado con frases de admiración a su belleza, si diariamente refresca y hermosea tan delicado cutis con

JABÓN HIGIÉNICO, CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Precio de la Crema: $ **2.—** el tarro.
Precio del Polvo: $ **1.40** la caja.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Unicos Concesionarios:

L. AUBERT & Cía.

3443, Jorge Newbery, 3455

Buenos Aires

Pasta Dentífrica "ADENTIS"
Insuperable para el aseo de la boca.

Brillantina "JASMIN PRINTANIER"
Inmejorable para el cabello.

Loción "ROSE"
Esmeradamente preparada. De muchísima aceptación.

Schampooing "SIUL"
El mejor preparado para la buena conservación del cabello.

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.

Te Sol

El Rey de los Tés

Siempre Puro y Siempre Fresco.

El te, para ser bueno, además de ser elegido, tiene que ser fresco. Y esto sólo se consigue comprando te de una marca constantemente solicitada y de mucha venta.

TE SOL es, desde hace mucho, el te más acreditado y de mayor consumo.

Por eso lo compra usted

Siempre Puro y Siempre Fresco.

Se vende en todos los Almacenes, en latas y en paquetes de plomo.

